

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Estudios Políticos

Convocatoria 2019 - 2021

Tesis para obtener el título de Maestría de Investigación en Política Comparada

¿Hay vida después del gabinete?

Trayectorias político-profesionales posteriores de los ministros en Ecuador

(2000-2017)

Ana María Llumiquinga Vilatuña

Asesor: Santiago Gustavo Basabe Serrano

Lectores: Alejandro Antonio Olivares Lavados y Carolina Viola Reyes

Quito, octubre de 2023

Índice de contenido

Resumen	5
Introducción.....	6
Capítulo 1. Carreras políticas y ministros: perspectivas teóricas	12
1.1. Revisión de la literatura especializada sobre carreras políticas	13
1.1.1. Ambición y estructura de oportunidades.....	14
1.1.2. Factores de recursos y estructuras de capital	22
1.1.3. Factores sociodemográficos	24
1.2. Vacíos de la literatura especializada y problema de investigación.....	26
1.3. Las puertas giratorias de los ministros en democracias presidencialistas: propuesta teórica	28
1.3.1. Enfoque de estudio	29
1.3.2. Factores explicativos	30
Capítulo 2. Marco metodológico	39
2.1. Discusión metodológica.....	39
2.2. Datos	44
Capítulo 3. Puertas giratorias de los cargos ministeriales y sus factores explicativos.....	59
3.1. Planteamiento del modelo empírico y variables explicativas de interés	59
3.2. Factores explicativos de las puertas giratorias	65
Recapitulación	74
Conclusiones	75
Referencias.....	83
Anexos	91

Lista de Ilustraciones

Tablas

Tabla 2.1. Unidades de análisis por periodo de gobierno y meses en el cargo	42
Tabla 2.2. Duración en el gabinete ministerial, en años	43
Tabla 2.3. Trayectorias posteriores dominantes por tipo de cartera ministerial	51
Tabla 2.4. Trayectorias posteriores dominantes por capital educativo	52
Tabla 2.5. Trayectorias posteriores dominantes por ocupación previa	55
Tabla 2.6. Trayectorias posteriores dominantes por afiliación política	56
Tabla 3.1. Trayectorias privadas por género	60
Tabla 3. 2. Trayectorias privadas por profesiones de prestigio.....	61
Tabla 3.3. Trayectorias privadas por tipo de cartera ministerial.....	62
Tabla 3.4. Trayectorias privadas por afiliación al partido del presidente	63
Tabla 3.5. Trayectorias privadas por <i>background</i> empresarial previo	64
Tabla 3.6. Trayectorias privadas por salida del gabinete	65
Tabla 3. 7. Modelo de regresión logística con clúster por gobierno	66

Gráficos

Gráfico 2.1. Trayectorias político-profesiones de los ministros	47
Gráfico 2.2. Trayectorias político-profesionales dominantes por gobierno.....	48
Gráfico 2.3. Trayectorias posteriores dominantes por género	49
Gráfico 3.1. Efectores marginales: Trayectoria Privada.....	67
Gráfico 3.2. Efectores marginales: Trayectoria privada-empresarial.....	68

Anexos

Anexo 1. Carteras ministeriales seleccionadas	91
Anexo 2. Lista de ministros seleccionados que salieron del cargo entre 2000-2017.....	93
Anexo 3. Libro de códigos	109

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Ana María Llumiyinga Vilatuña, autora de la tesis titulada “¿Hay vida después del gabinete? Trayectorias político-profesionales posteriores de los ministros en Ecuador (2000-2017)”, que la he elaborado para obtener el título de Maestría de investigación en Política Comparada, concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, octubre de 2023.



Firma

Ana María Llumiyinga Vilatuña

Resumen

Desde los trabajos pioneros de Blondel (1991) y Nicholls (1991), sólo ha habido esfuerzos limitados de investigar sistemáticamente las carreras posteriores ministeriales. Los pocos estudios al respecto han dado mayor importancia a la investigación de las democracias parlamentarias. El análisis de estos personeros políticos es de gran relevancia pues se encuentran en la cúspide del poder desde donde acumulan gran capital político, prestigio, influencia, contactos poderosos y conocimiento privilegiado. Según Nicholls (1991), esto les brinda credenciales para proyectarse hacia una segunda carrera en el sector privado. Esta circulación profesional privada hace referencia al denominado fenómeno de las puertas giratorias, el cual puede generar conflicto de intereses y vulnerar la integridad estatal.

Esta investigación se centra en el estudio de dicho fenómeno. Mediante la creación de una base de datos inédita sobre trayectorias político-profesionales y tomando como referente empírico a los cargos ministeriales ecuatorianos que salieron del gabinete entre 2000-2017, se pretende investigar ¿Qué tan común es el fenómeno de las puertas giratorias en las democracias presidencialistas? Y ¿cuáles son los factores explicativos que hacen que un ministro pueda iniciar una segunda carrera en el sector privado? Los hallazgos evidencian que, en Ecuador, el 67% de los cargos ministeriales al salir del gabinete desarrollan una trayectoria privada y que, de todo el conjunto de datos, el 50% se proyecta exclusivamente hacia el sector privado-empresarial. Esto sugiere, que las puertas giratorias en lugar de ser una excepción son un comportamiento cotidiano entre los ministros de Estado. Los resultados de las regresiones logísticas revelan, por un lado, que ser mujer reduce la probabilidad de que un ministro desarrolle una trayectoria privada al salir del gabinete. En cambio, ser abogado y tener un *background* empresarial previo aumenta la probabilidad de dicha una trayectoria privada posterior.

Centrando el análisis en el sector privado-empresarial, el segundo modelo logístico encuentra que los ministros con *background* empresarial previo tienen mayor probabilidad de desarrollar dicha trayectoria. En general, esta investigación evidencia que el cargo ministerial es un empleo efímero que para algunos personeros políticos puede servir como un trampolín para el desarrollo de una carrera profesional en el sector privado. Mientras que para otros constituye una herramienta para afianzar su estatus de élite dentro de la esfera privada (Nicholls 1991). Estos resultados exploratorios permiten entender más a fondo el nexo entre la política y el sector privado en un caso de estudio fuera de las democracias industriales avanzadas.

Introducción

Las carreras políticas son uno de los temas más estudiados dentro de la Ciencia Política. El gran interés en esta línea de investigación radica en el hecho de que permite una mejor comprensión de los canales de representación y la configuración de la élite política. Sin embargo, gran parte de esta vasta literatura se ha centrado casi exclusivamente en el estudio de los cargos de elección y ha sub examinado a otros cargos de alto perfil, como los ministros. Estos personeros políticos se encuentran en la cúspide del poder desde donde se erigen como los principales responsables de la gestión del gobierno y de la ejecución de las políticas públicas. Los ministros se encargan de reclutar profesionales, designar cargos, entregar subsidios, bonos y repartir recursos. Debido a su gestión se convierten en las caras más visibles de la política gubernamental. Es por ello por lo que el estudio de su trayectoria es de gran importancia para entender la calidad de la democracia y la integridad de la función estatal (Castellani 2018; González-Bustamante y Garrido-Vergara 2018; Camerlo y Martínez-Gallardo 2018; Vercesi 2018, 2020).

La investigación sobre gabinetes ha indagado ampliamente las rutas de contratación, la deselección y rotación ministerial (Rodríguez Teruel 2009; Camerlo 2013; Martínez-Gallardo 2014; Camerlo y Pérez-Liñán 2015; González-Bustamante y Olivares 2018; Camerlo y Martínez-Gallardo 2018). Sin embargo, a pesar del prestigio, visibilidad y centralidad de la figura del ministro, se ha investigado poco sobre los patrones de carrera posterior de los cargos ministeriales. En particular, el trabajo seminal Blondel (1991) sobre las carreras ministeriales en las democracias industriales avanzadas, evidenció que ser miembro del gabinete es típicamente un cargo político “*tout court*” y que después de su salida, apenas existen puestos de tan alto perfil en el sector público o administrativo al que pueda acceder el ministro (Nicholls 1991; Müller-Rommel, Kroeber y Vercesi 2020).

De manera similar, Nicholls (1991) encontró que los ex ministros del gabinete estadounidense tienen pocas posibilidades de avanzar en su carrera política. No obstante, evidenció que el cargo ministerial sí que brinda el conocimiento, la experiencia, la reputación y las conexiones que podrían facilitar el ingreso a las suites ejecutivas y salas de juntas corporativas en el sector privado. Desde los trabajos pioneros de Blondel (1991) y Nicholls (1991), sólo ha habido esfuerzos limitados de investigar sistemáticamente las trayectorias posteriores al gabinete y los factores explicativos de las mismas. Incluso, menos se ha investigado sobre el hecho de que los ministros podrían comenzar una segunda vida en el sector privado. Este cambio hacia empleos lucrativos y más atractivos en la esfera privada, o las llamadas puertas

giratorias, ha recibido especial atención en el contexto europeo y estadounidense al analizar exclusivamente a los cargos de elección y el personal administrativo (Cohen 1986; Coen, Grant y Wilson 2010; Stolz y Fischer 2014; Dörrenbächer 2016; Baturó y Mikhaylov 2016; Baturó 2017; Würfel 2017; Maillet, González-Bustamante y Olivares 2019; Claessen, Bailer y Turner-Zwinkels 2020).

Desde un punto de vista teórico, el estudio de las trayectorias posteriores de los cargos ministeriales es muy relevante, pues los individuos que se sienten atraídos por los cargos en el gabinete y la forma en que ejecutan su trabajo depende en gran medida de las ambiciones individuales, la estructura de oportunidades y, por ende, las perspectivas de futuro que ofrece el puesto (Schlesinger 1966). De la misma forma, es importante brindar mayor atención al uso de las puertas giratorias para el avance profesional posterior al gabinete. El estudio de este fenómeno es relevante por varias razones. Primero, porque evidencia la falta de profesionalización política de los cargos de más alto nivel. Segundo, porque la presencia recursiva de dicho patrón de carrera hacia el sector privado pone en entredicho la autonomía de la política y la integridad e imparcialidad de las decisiones públicas. Tercero, porque a pesar de la presencia de restricciones legales sobre inhabilitación de cargos, el fenómeno ha dejado de ser un hecho excepcional, para convertirse en un patrón de comportamiento regular entre los políticos (Barragán 2016; Würfel 2017; Basabe 2018; Musella 2020).

Por consiguiente, esta investigación propone el estudio de las trayectorias político-profesionales posteriores de los cargos ministeriales y pone especial atención en aquellas trayectorias hacia el sector privado, es decir, el fenómeno de las puertas giratorias. Los principales objetivos son conocer qué tan común es este fenómeno en las democracias presidencialistas, y determinar cuáles son los factores explicativos que inciden, positiva o negativamente, sobre este fenómeno. En este trabajo se analiza dicho fenómeno mediante dos mediciones que asumen el carácter de variables dependientes. La primera variable dependiente es la trayectoria privada que se basa en una conceptualización amplia del fenómeno, donde se asume que el individuo traspasa las puertas giratorias cuando tras dejar el cargo público siguió cualquier tipo de carrera en el sector privado. La segunda variable dependiente es la trayectoria privada-empresarial. Esta variable se basa en una definición estricta de empleo en el sector exclusivamente empresarial. Aquí se asume que el político pasó las puertas giratorias cuando se sabe que forma parte de juntas directivas corporativas, desarrolla actividades empresariales, trabaja como director ejecutivo o tiene cargos en negocios de consultoría (Etzion y Davis 2008; Baturó y Arlow 2017).

Para verificar empíricamente las conjeturas descritas, se tomó como referente empírico a los cargos ministeriales ecuatorianos que dejaron el gabinete entre 2000-2017. Estudiar el caso ecuatoriano es valioso porque se obtiene evidencia sustancial para una democracia presidencialista menos consolidada, en comparación con los trabajos previos centrados en las democracias parlamentarias. Igualmente, la relevancia radica en el hecho de que la presencia de puertas giratorias en Ecuador, lejos de ser una excepción, constituye el patrón de comportamiento más frecuente de los ministros ecuatorianos. Finalmente, este es un trabajo de naturaleza tanto descriptiva como explicativa, lo cual permite obtener resultados más concluyentes respecto al efecto de determinadas variables explicativas sobre el fenómeno estudiado.

La base teórica de esta investigación se nutre de la literatura especializada sobre carreras políticas, esencialmente aquellos trabajos que hacen hincapié en los factores explicativos que inciden en los patrones de carrera. Por ello, se aborda la vasta literatura de carreras políticas de los cargos de elección, además de la emergente literatura sobre los miembros del gabinete. A partir de esto, se pretende cumplir con otro de los objetivos que guía esta investigación, el cual pretende corroborar si los hallazgos obtenidos son congruentes con los resultados extraídos de países con características distintas. Las variables explicativas que se toman para el análisis son las siguientes: género, profesión de economista y abogado, cartera ministerial, *background* empresarial previo y salida del gabinete. El género del ministro, como variable sociodemográfica, se incluye por su relevancia en el estudio de las carreras políticas y debido a la desigualdad de género imperante a nivel mundial tanto en el sector público como privado (Escobar -Lemmon y Taylor-Robinson 2016; Rhode y Packel 2014; Jaffé, Rudert y Greifeneder 2019; O'Brien y Reyes-Housholder 2020; Foro Económico Mundial 2021).

Como variables de recursos y capital político se toma en cuenta a las profesiones de prestigio: economista y abogado. Se selecciona estas profesiones debido a que tienen poder de mercado y por ello están estrechamente relacionadas con los negocios. Asimismo, porque los economistas y abogados están más familiarizados con los códigos legales, éticos y los parámetros técnicos. Y cuentan con habilidades de oratoria y capacidad de persuasión para convencer a otros políticos y manipular la formulación de políticas públicas. En este sentido, se asume que los ministros con profesiones de economista y abogado tienen más probabilidad de ocupar un cargo en el sector privado tras el gabinete. Otro factor importante es el tipo de cartera ministerial. Las carteras ministeriales vinculadas al área económica son más atractivas para el sector privado, pues estas contratan frecuentemente con el sector privado o lo regulan.

Algo similar ocurre con las carteras sociales, esencialmente salud y vivienda. Por ende, los ministros que ocuparon carteras económicas y sociales tendrán mayor probabilidad de ocupar cargos privados posteriores (Joignant 2011; Dörrenbächer 2016; Maillet et al. 2019).

La afiliación al partido del presidente, como factor de capital político, también es tomado en cuenta. La pertenencia a un partido político no es un requisito previo para formar parte del gabinete, ya que el presidente tiene el poder discrecional de nombrar a sus ministros entre aquellos que forman parte de su partido, pertenecen a la coalición de gobierno o entre agentes sin afiliación política. Sin embargo, esencialmente aquellos políticos con una conexión partidista cercana con el presidente pueden acceder fácilmente al patrocinio del partido y continuar con su carrera política en otras esferas estatales. Mientras que aquellos políticos independientes, al carecer de los contactos partidistas necesarios, tendrán mayor probabilidad de seguir su carrera en el sector privado (Blondel 1980; Matozzi y Merlo 2008; Anderson 2010; Chasquetti 2010; Inácio 2013; Camerlo 2013).

El último factor de recursos y capital político es el *background* empresarial previo del ministro, el cual puede determinar las perspectivas y ambiciones presentes y futuras del individuo. El argumento central en torno a esta variable es que los agentes- consciente o inconscientemente- tienen preferencias que son en parte determinadas por su socialización en ciertos espacios antes de llegar al gabinete y por las perspectivas profesionales futuras que se les abren una vez ostentan el cargo. Por ende, un ministro que ha formado parte de juntas corporativas o ha estado inmerso en actividades empresariales previas tiene más posibilidad de desarrollar una trayectoria profesional posterior en el sector privado. Este factor permite evidenciar que los políticos usan el cargo ministerial como un instrumento para traspasar las puertas giratorias, reafirmar su estatus de élite y hasta desarrollar lo que Blondel (1991) denomina carreras en forma de campana (Schlesinger 1966; Matozzi y Merlo 2008; Adolph 2013; Barragán 2016; Claessen et al. 2020).

Finalmente, se incluye el tipo de salida ministerial como factor institucional. Se sostiene que aquellos personeros políticos que dejan el gabinete al final del mandato presidencial todavía están interesados en desarrollar una carrera política y hasta mantenerse en el cargo ministerial si el gobierno al que sirvieron se mantiene en el poder. En cambio, aquellos ministros que salieron del cargo anticipadamente, ya sea porque sufrieron escándalos de corrupción o están involucrados en conflictos políticos dentro del partido o con el presidente, tienen menos posibilidades de desarrollar una carrera política. Alternativamente, su salida anticipada del gabinete puede deberse a una oferta lucrativa para un puesto en el sector privado. En este

sentido, los ministros que dejan el cargo anticipadamente tienen mayor probabilidad de circular hacia cargos en el sector privado (Claveria y Verge 2015; Maillet et al. 2019).

Con base en las variables independientes descritas, en esta investigación se realiza un modelo de regresión logística con clúster por gobierno para cada variable dependiente. Los hallazgos obtenidos son los siguientes. El modelo logístico para la variable dependiente de trayectoria privada revela que ser mujer y la afiliación al partido del presidente son variables estadísticamente significativas y con un coeficiente negativo. Esto sugiere que ser mujer y estar afiliada al partido político del presidente de turno reduce la probabilidad de desarrollar una trayectoria privada posterior. En cambio, ostentar la profesión de abogado y tener un *background* empresarial previo son estadísticamente significativos y presentan un coeficiente positivo. El modelo logístico para la variable dependiente de trayectoria privada-empresarial revela que solo dos variables son estadísticamente significativas: afiliación al partido del presidente y *background* empresarial previo. Los datos y sus efectos marginales señalan que estar afiliado al partido del presidente reduce la probabilidad de proyectarse hacia el sector privado-empresarial, mientras que los ministros con *background* empresarial previo tienen mayor probabilidad hacerlo.

Esta investigación se organiza en tres capítulos. En el primer capítulo, inicialmente se analiza la literatura especializada sobre carreras políticas, poniendo énfasis en las variables que inciden en los patrones de carrera posteriores. Aquí se aborda la vasta literatura de carreras políticas de los cargos de elección y la reciente literatura sobre los cargos de designación. Aquí, se inicia con el análisis de la teoría de la ambición de Schlesinger (1966) y la estructura de oportunidades. Esto permitirá aproximarse al político como un actor que toma decisiones con el fin de diseñar su propia carrera profesional con base en las oportunidades, incentivos y motivaciones con las que cuenta (Llamazares y Alcántara 1997; Rodríguez Teruel 2009; Lodola 2009; Cerna Villagra 2014; Barragán 2016; Baturo y Mikhaylov 2016; García-Montero y Rivas-Pérez 2021).

Posteriormente, se estudian los factores relacionados con los recursos y el capital político y finalmente se introducen los factores sociodemográficos, los cuales han sido tradicionalmente estudiados en la ciencia política (Alcántara, 2012; Arévalo 2017; Barragán 2016). A partir de esta exploración teórica se reconocen los principales aportes en torno al fenómeno estudiado, e igualmente se identifican importantes vacíos en la literatura, que brindan mayor realce a esta investigación. Para cerrar este capítulo, se presenta una propuesta teórica, donde se plantean

los posibles factores explicativos que inciden en las puertas giratorias de los ministros en las democracias presidencialistas.

En el segundo capítulo se plantean las características y consideraciones metodológicas de esta investigación. En principio, se abordan los aspectos generales como el alcance, temporalidad, las unidades de análisis y las observaciones. Junto a esto, también se presentan datos sobre la duración de la permanencia en el gabinete de los cargos ministeriales. Así se puede confirmar la tesis de Blondel (1991) sobre que ser miembro del gabinete es de hecho una carrera “*tout court*”. Luego, se estudia los patrones de trayectorias político-profesionales posteriores de los cargos ministeriales, con el fin de identificar qué tan común es la migración de políticos ecuatorianos hacia el sector privado. En este apartado descriptivo se consideran tres tipos de trayectorias: trayectoria pública, trayectoria privada y trayectoria privada-empresarial. Estas tres categorías se usan en el análisis descriptivo, para el análisis causal solo se ocupan las dos últimas categorías, pues están hacen referencia a las dos mediciones de puertas giratorias.

En el tercer capítulo se presenta y discute los hallazgos empíricos extraídos de los modelos de regresión logística con clúster por gobierno. Este capítulo se divide en dos secciones. En la primera sección se describe cada variable independiente, su argumento y operacionalización, además que se detallan las fuentes de información para la recolección de datos y su procesamiento. En la segunda sección se presentan los resultados de los modelos estadísticos. Y se discute el impacto que tiene cada una de las variables independientes en el desarrollo de las puertas giratorias por parte de los cargos ministeriales ecuatorianos que salieron del cargo entre 2000-2017. Este capítulo finaliza con un resumen de los resultados expuestos a modo de discusión final. Finalmente, para terminar esta investigación, se exponen las conclusiones generales de este trabajo, los principales hallazgos empíricos y las futuras líneas de investigación.

Capítulo 1. Carreras políticas y ministros: perspectivas teóricas

Esta investigación pretende estudiar, en términos generales, las puertas giratorias de los cargos ministeriales. Esto será observado mediante el análisis de las carreras posteriores de los ministros de Estado, que al salir del gabinete se alejan del ámbito público y en su lugar empiezan una segunda vida en el sector privado (Blondel 1991; Nicholls 1991). Así pues, se plantean las siguientes interrogantes: ¿Qué tan común es el fenómeno de las puertas giratorias en las democracias presidencialistas? y ¿Cuáles son los factores explicativos que hacen que un ministro pueda iniciar una segunda carrera en el sector privado? Las bases teóricas para responder estas interrogantes se encuentran en la vasta literatura sobre carreras políticas, esencialmente aquella que aborda los factores explicativos de los patrones de carrera y presta atención a las trayectorias posteriores de los políticos.

En la literatura especializada, los patrones de carreras políticas de los legisladores, presidentes y primeros ministros han sido ampliamente analizados y se ha desarrollado una rica literatura en torno a ello (Anderson 2010; Borchert 201; Cerna Villagra 2014; Beckwith 2015; Botero 2015; Alcántara, Barragán y Sánchez 2016; Arévalo 2017; Márquez 2019; García-Montero y Rivas-Pérez 2021). Sin embargo, desde los estudios pioneros de Blondel (1991) y Nicholls (1991) sólo ha habido esfuerzos limitados de investigar sistemáticamente las carreras políticas de los cargos de designación y los factores que explican sus trayectorias. A su vez, son casi inexistentes los estudios que han retomado la tesis de Nicholls (1991) sobre que los miembros del gabinete pueden empezar una segunda carrera en el sector privado, lo cual se vincula, inevitablemente, con el fenómeno de las puertas giratorias y la actividad de los políticos una vez que se retiran del sector público. En las últimas décadas, los trabajos de Claveria y Verge (2015), Dörrenbächer (2016), Maillet *et. al* (2019) han reabierto esta línea de investigación y brindan insumos importantes para ampliar el análisis hacia otros casos de estudio.

Considerando lo mencionado anteriormente, este capítulo sienta las bases teóricas que guían esta investigación. El capítulo se divide en tres apartados. En el primero se realiza una descripción del estado del arte de las carreras políticas, poniendo énfasis en las variables que inciden en los patrones de carrera. Aquí se aborda la vasta literatura de carreras políticas de legisladores, presidentes y primeros ministros, y la reciente sobre los miembros del gabinete. Este apartado inicia con el análisis de la teoría de la ambición de Schlesinger (1966) y la estructura de oportunidades (Blondel 1991; Nicholls 1991; Borchert 2003). Esto permitirá aproximarse al político como un actor que toma decisiones con el fin de diseñar su propia

carrera profesional con base en las oportunidades, incentivos y motivaciones con las que cuenta.

Posteriormente, se estudia los factores relacionados con los recursos y el capital político. La introducción de este conjunto de variables se debe a que las posibilidades de llegar a un cargo no se distribuyen por igual entre los miembros de la sociedad. Los individuos pueden pasar de un cargo a otro, una vez que han alcanzado una cierta cantidad de recursos y capitales individuales (Jahr y Edinger 2015; Barragán 2016). Luego, se aborda la importancia de las características personales en el estudio de las carreras. En el segundo apartado, se espera dar cuenta del vacío teórico encontrado en el corpus teórico sobre carreras políticas- en general- y de ministros- en particular. Con base en esto, se plantea el problema de investigación. En el tercer apartado de este capítulo se realiza la construcción de una propuesta teórica que posibilite determinar los factores explicativos que inciden en las puertas giratorias de los cargos ministeriales tras salir del gabinete.

1.1. Revisión de la literatura especializada sobre carreras políticas

Las carreras políticas son uno de los temas más estudiados dentro de la Ciencia Política. El gran interés en esta línea de investigación radica en el hecho de que permite una mejor comprensión de los canales de representación y la configuración de la élite política (Alcántara 2012; Vercesi 2018). El concepto de carrera política, omnipresente en la investigación sobre élites, hace referencia a la secuencia de cargos asumidos por un político individual en un período determinado de tiempo. Dichos cargos pueden clasificarse jerárquicamente en relación con el poder y prestigio que brindan al individuo. Toda carrera implica tres momentos: selección al cargo, duración en el cargo y salida del cargo. Por lo tanto, el tiempo desde el primer nombramiento hasta la última salida del gobierno puede considerarse como los parámetros de una carrera política (Müller-Rommel et al. 2020). Toda carrera es un proceso que fusiona la ambición con la vocación, generando gradualmente reacomodos circunstanciales que son fruto de la negociación, el éxito, el fracaso y el azar (Alcántara 2012, 2017).

Con el fin de entender las razones que subyacen en el diseño de las carreras políticas, en la literatura especializada es posible identificar tres conjuntos de corpus teóricos que tratan a las carreras políticas como variable dependiente. Para ordenar la discusión, en primer lugar, se discute sobre la teoría de la ambición y la estructura de oportunidades. En segundo lugar, se analiza la importancia de los recursos y el capital político. En tercer lugar, se aborda la

relevancia de las características personales en el estudio de las carreras. Para cerrar este apartado se presenta el vacío detectado en la literatura y el problema de investigación.

1.1.1. Ambición y estructura de oportunidades

Desde la segunda mitad del siglo XX, la Ciencia Política ha estado interesada en examinar los factores explicativos que motivan a los individuos a ocupar posiciones de poder. Esto ha llevado a prestar atención a la ambición política de los individuos y las estrategias de carrera en función de las oportunidades disponibles. El trabajo seminal de Schlesinger (1966) que estudia las trayectorias de los congresistas estadounidenses con base en el paradigma de la elección racional, explica por qué los políticos deciden competir o no por un cargo. Según el autor, los políticos, impulsados por la ambición-maximización de poder, renta o prestigio- deciden cuándo buscar un cargo y qué cargos buscar en función de sus percepciones de la estructura de oportunidades. En este sentido, su comportamiento refleja estrategias para mantenerse en el cargo, impulsarse hacia otras posiciones que les resulten más favorables o salir de la política. En términos teóricos, la propuesta de Schlesinger (1966) señala que las carreras políticas se diseñan en función de las ambiciones personales y la estructura de incentivos institucionales (Barragán 2016; Basabe 2018).

De acuerdo con Schlesinger (1966), existen tres tipos de carreras políticas: estática, ascendente y discreta. En el primer caso, el actor político busca ser reelecto en el cargo para desde allí desarrollar un espacio de influencia y una carrera de largo plazo. Un razonamiento intuitivo expone que la permanencia prolongada en el cargo hace que el actor político gane experiencia, se institucionalice y profesionalice en el cargo. Este tipo de carreras es evidente en contextos altamente institucionalizados y en los que se fomenta una mayor profesionalización de la clase política. Los factores explicativos de este patrón de comportamiento tienen que ver con la relación entre el agente y el partido político, la estabilidad institucional y la aversión al riesgo del político (Basabe 2018; Botero 2015).

En el caso de una carrera ascendente, el político aspira dar un salto hacia otro cargo de mayor importancia al previamente desempeñado. Cuando este tipo de carrera se desarrolla en contextos institucionalizados y jerarquizados, se asume que los cargos más favorables en términos de ambición política se encuentran en la arena nacional. El desarrollo de estas carreras puede ser explicado por diferentes factores de naturaleza institucional, actitudinal y sociodemográficas (Hain 1974; Basabe 2018). Por último, en una carrera discreta los políticos están interesados en ocupar un cargo en un determinado momento y, después del mandato,

retirarse de la política. Aquí destacan los trabajos de Squire (1988, 2007) donde se aborda este tema a partir del estudio de la legislatura estatal estadounidense.

Squire (1988) realiza una comparación de tres ciudades estadounidenses: California, New York y Connecticut. Los hallazgos principales de este estudio revelan que en California sobresalen las carreras de naturaleza discreta debido a que la legislatura de dicha ciudad es parte de un sistema político altamente centralizado y elitista. En cambio, en New York y Connecticut priman las carreras estáticas y ascendentes porque el hecho de haber ocupado un cargo político influye en el proceso de conformación de listas electorales para las próximas elecciones legislativas. En esta misma línea, el estudio de Basabe (2018) encuentra que una alta tasa de carreras discretas en el poder legislativo ecuatoriano entre 1979-2007 está asociada con la débil institucionalización partidista que predomina en el país andino.

En general, la tesis Schlesinger (1966) permite corroborar que las carreras políticas no avanzan caóticamente, son dinámicas y que el desarrollo de estas depende de la estructura de oportunidades institucionales, las posibilidades de promoción en el futuro hacia otros cargos y las ambiciones individuales. A lo largo del tiempo, la teoría de la ambición de Schlesinger (1966) ha sufrido numerosos refinamientos. Por ejemplo, Black (1972) formalizó la teoría en términos de elección racional, sugiriendo que los políticos no actúan en el vacío y asumiendo que se guían por una lógica instrumental-racional en función de la estructura de oportunidades política. En otras palabras, es la combinación de oportunidades y circunstancias las que guían a los políticos en un análisis de costo-beneficio para tomar sus decisiones de búsqueda de cargos (Dutton 1975; Matthews 1984; Mejía Acosta 2003; Palmer y Simon 2003; Llanos y Sánchez 2006; Etzion y Davis 2008; Lodola 2009; Botero 2011, 2015; Kousser y MacKenzie 2014; García-Montero y Rivas-Pérez 2021).

Por su parte, Samuels (2003) sintetizó un modelo de ambición política, en el cual se asume que los individuos ostentan una ambición progresiva y que decidirán competir por un nuevo cargo siempre y cuando las probabilidades de ser electo y los beneficios esperados superen a los costos. Desde este enfoque, el diseño de una carrera política responde a una lógica únicamente racional en la que el político toma su decisión a partir de un análisis de costo-beneficio. Samuels (2003) prueba empíricamente su teoría en el caso brasileño e identifica que la estructura de oportunidades no fomenta la construcción de una carrera ascendente hacia la arena nacional (Stolz y Fischer 2014; Stolz 2015; Barragán 2016; Arévalo 2017).

Más bien, constata que, posterior a alcanzar un cargo de representación parlamentaria nacional, muchos legisladores brasileños no pretenden desarrollar una carrera congresional a

largo plazo porque esta es vista como una posición de nivel medio en una carrera política. En cambio, con el fin de ascender en la jerarquía profesional los legisladores prefieren continuar sus carreras en el ámbito sub-nacional. Este patrón de comportamiento es conocido como carrera regresiva. Si bien dicha carrera podría evidenciar contradicciones con la teoría de la ambición, según Samuels (2003) este patrón de comportamiento es totalmente coherente para el caso brasileño porque en este país el poder, en términos simbólicos y de recursos, se encuentra en los respectivos estados más que en lo nacional.

Esencialmente, la vasta literatura sobre carreras políticas se ha enfocado en los cargos de elección. Sin embargo, vale considerar que las decisiones de carrera de los cargos ejecutivos también se ven afectadas por la ambición y la estructura de oportunidades. En la obra de Schlesinger (1966) se analiza de forma relativamente limitada a los cargos políticos que rodean al presidente, que incluye, al vicepresidente, los jueces de la Corte Suprema y a los miembros del gabinete. Al igual que los cargos legislativos, el autor concluye que existe un orden en las carreras de los altos funcionarios nacionales y, en particular, identifica a "las personas que ocupan los cargos que rodean a la presidencia como que han alcanzado la cúspide de la estructura de oportunidad nacional". A partir de los trabajos seminales de Blondel (1980, 1991) y Nicholls (1991) se profundiza en el estudio de las carreras políticas de los cargos ejecutivos, esencialmente, los ministros. Los autores usan la teoría de ambición para explicar un patrón comportamiento ministerial que se proyecta hacia una carrera progresiva en el sector privado.

En este sentido, el trabajo de Blondel (1980) fue el primer intento sistemático de investigación sobre las carreras políticas de 138 jefes de gobierno desde 1945 a 1975. Este análisis incluye a monarcas, presidentes, primeros ministros y secretarios del partido comunista. En su tipología, Blondel (1980) identifica tres patrones de carrera: en un extremo, la carrera lineal que hace referencia a aquellos que ascienden en la escala política hacia los cargos de más alto nivel del gobierno y al término de su mandato se retiran de la vida política. En el otro extremo está la carrera en forma de campana que engloba las trayectorias de los individuos que se contratan para la política desde otro campo y que regresan a su profesión una vez realizada su contribución a la sociedad. En medio de ambos extremos se encuentran los individuos que permanecen cerca de los pasillos del poder después de su caída de los altos cargos, con la esperanza de volver a la posición de liderazgo más tarde y quizá conseguir ser designado de nuevo" (Blondel 1980). Esta tipología no toma en cuenta a aquellos líderes que después de ostentar cargos de alto nivel en el poder ejecutivo, desarrollan sus actividades en

un campo completamente diferente, donde ganan cantidades significativas de dinero, ostentan gran prestigio y poder.

En 1991, Blondel (1991) proporcionó uno de los primeros trabajos comparativos sobre carreras ministeriales en 14 democracias occidentales. El autor concluyó que ser ministro es “la cúspide de la carrera política y, de hecho, de una carrera *tout court*”, que conlleva réditos en términos de prestigio, visibilidad, contactos y poder. Sin embargo, a diferencia de los cargos de elección, hay pocas oportunidades de ascenso después de ejercer la profesión de ministro. Y salir del gabinete puede verse como una forma de declive profesional, salvo para aquellos políticos que pasan a otros puestos de liderazgo o rotan de cartera ministerial.

Aunque la mayoría de los miembros del gabinete dejan el cargo demasiado joven como para jubilarse inmediatamente, estos políticos experimentan una especie de pre-jubilación en el parlamento o regresando a su trabajo previo. Teniendo esto en cuenta, el autor identificó cuatro tipos de carrera ministerial: reelección en el gabinete, cargos parlamentarios, cargos locales y regionales y nuevos empleos en el sector privado (Blondel y Thiébault 1991)

Casi a la par, Nicholls (1991) evidenció el excepcionalismo estadounidense, al corroborar que ser miembro del gabinete parecía mejorar las oportunidades de carrera hacia el sector privado. Él autor, con base en la teoría de la ambición de Schlesinger (1966), señala que dado que el cargo ministerial es “a menudo el final de la carrera pública” (Fenno 1959; Blondel 1991), un individuo con ambiciones ascendentes estaría errado en pensar que una carrera en el gabinete contribuye a la consolidación de una trayectoria a largo plazo, pues el cargo ministerial suele ser relativamente corto y depende de la discrecionalidad del presidente de turno. A su vez, considera que aquellos políticos con ambiciones estáticas no verían al gabinete como un objetivo profesional. Ante este panorama, Nicholls (1991) señala que formar parte del gabinete es una meta profesional significativa para aquellos políticos con ambiciones discretas en el sector público, pero progresivas en el sector privado. Esto sugiere que las personas que deseen servir por un periodo corto y relativamente fijo en un cargo ejecutivo de alto nivel deben ser atraídas al gabinete.

Evidentemente, Nicholls (1991) incluye en su análisis la estructura de oportunidades tanto del sector público como del sector privado. Este último permite analizar el nexo entre la política y la esfera privada. Los hallazgos de su investigación sugieren que existen oportunidades identificables en el sector privado que desempeñan un papel crucial en las ambiciones de carrera de los miembros del gabinete. Por ende, aunque servir en el gabinete no permite progresar profesionalmente en la esfera pública, sí que puede brindar el conocimiento,

experiencia, reputación y las conexiones necesarias que facilitan el ingreso a las suites ejecutivas y salas de junta corporativas. Y para aquellos que previamente disfrutaban de carreras en el sector privado, el ejercer un mandato ministerial puede ser un medio para mejorar su estatus de élite. En concreto, el autor identifica las siguientes carreras con base en la naturaleza del empleo: política, derecho (privado), negocios en general (con fines de lucro consultoría) y otras áreas del sector privado (sin fines de lucro, académica, etc.).

En las últimas décadas es posible identificar una emergente literatura que sigue la tesis Nicholls (1991) para el estudio de los diversos cargos políticos. En cuanto a los parlamentarios, Claessen et al. (2020) al analizar las carreras post parlamentarias en Alemania y Países Bajos, encuentran que solo un porcentaje limitado de legisladores usan el parlamento como trampolín para avanzar hacia puestos más atractivos tanto en el sector público (44.6%) como privado (23,3%). Los autores identifican que los factores más significativos para ejercer cargos más atractivos tanto en lo público como en lo privado son: el género, la edad, el nivel educativo, la experiencia política previa en el gabinete y otros factores relacionados con los logros políticos.

Würfel (2017) al analizar el *Bundestag* alemán (1998-2009) encuentra solo el 12.2% de parlamentarios ocuparon un cargo más atractivo en el sector privado al salir del parlamento, mientras que el 10,4% pasó a un cargo público más atractivo. También revela que los factores determinantes de una trayectoria posterior privada son: el género, la experiencia previa en el gabinete, ser miembro del comité legislativo de negocios y la antigüedad en el cargo. Baturo y Arlow (2017) al estudiar a los *Teachta Dála* irlandeses entre 1989 a 2016, identifican que el 36% de ellos tienen algún tipo de conexión con el sector privado tras dejar el cargo. Los autores señalan que los factores explicativos de una carrera posterior en el sector privado en general y, en particular, en el sector empresarial, son: la edad de salida del cargo, los logros políticos previos, la experiencia en el gabinete y el *background* empresarial y legal previo.

En cuanto a los jefes de gobierno, la mayoría de los estudios evidencian una tendencia común de patrones de carrera fuera de la esfera política o en actividades lucrativas en el sector privado. Theakston y DeVries (2012) al analizar las carreras de los primeros ministros de las democracias modernas encuentran que los diferentes países, sistemas políticos y contextos dan forma a la vida política de los ex líderes de gobierno (Calca 2013). Baturo y Mikhaylov (2016) al examinar las carreras de los jefes de estado y gobierno democráticos entre 1960 y 2010 encuentran que uno de cada siete empieza una carrera lucrativa en el sector privado. Entre los factores explicativos de este fenómeno están las tasas de compensación de los CEO

globales, las normas culturales, experiencia política en países anglosajones, los antecedentes personales, el crecimiento económico que el político generó durante su mandato y la reducción del gasto estatal durante su mandato (Keane 2009; Anderson 2010; Schaller y Williams 2003; Botella, Rodríguez, Barberà, Barrio 2011; Alcántara, Barragán y Sánchez 2016; Baturo 2017; Byrne, Randall y Theakston 2017; Márquez 2019; Musella 2015 2018).

Por último, los estudios sobre los miembros del gabinete también evidencian la circulación profesional hacia el sector privado. Claveria y Verge (2015) toman en cuenta veinte y tres democracias industriales avanzadas e identifican que la ocupación posterior al gabinete más popular es la política (46,5 %), seguida de los cargos gubernamentales (27,9 %). Se identifica que solo el 10,2 % de los ministros se proyecta hacia el sector privado tras dejar el cargo. Las autoras identifican que, en lugar de proceder caóticamente, las trayectorias profesionales hacia el sector privado dependen de factores como la antigüedad, la experiencia partidista y otros de carácter institucional como el tipo de cartera ministerial y la forma de reclutamiento ministerial.

Dörrenbächer (2016) al analizar las trayectorias posteriores de los ministros alemanes desde 1949 hasta 2014, revela que la llamada puerta giratoria no es muy común en el caso alemán. La autora observa que un año después de salir del cargo, el 60% de los ministros asumen empleos políticos de partido, el 18% ocupa cargos de puertas giratorias y 11% ejerce cargos no públicos/políticos. Sin embargo, los datos muestran que, 10 años después, solo el 29% de los exministros todavía están activos en la política 10 años tras salir del cargo ministerial, el 29% ejerce cargos partidistas, pero el 24% se encuentra se trasladó a cargos lucrativos de alto perfil en el sector privado. Barragán y Benito (2022) al estudiar las trayectorias posteriores de los ministros que han formado parte de mandatos presidenciales fallidos entre 1974-2020, encuentran tras salir del cargo ministerial el 17,15 % se dedicó a los negocios empresariales, 11,15% asumió un nuevo ministerio, 10,35 % se desempeñó como embajador y 9,85 % se dedicó a la vida partidaria. Esto evidencia que la mayoría de los ministros sobrevivieron a la salida del presidente y lograron prolongar su carrera política después de la interrupción de mandato.

Maillet et al. (2019) en su análisis de los ministros, viceministros y superintendentes chilenos entre 2000 a 2014, encuentran que 63,7 % de todos estos cargos presentan trayectorias público-privadas y, de éstas, el 23,3 % son estrictamente puertas giratorias. Los factores significativos y con signo positivo para explicar la circulación público-privado (el paso del sector público al sector privado en general) son: el sexo, ser economista, abogado y la

trayectoria privada previa en el sector privado. La variable que reduce la probabilidad de esta trayectoria es la militancia política. El efecto varía según el gobierno y el tipo de cargo analizado. Por su parte, las variables que explican las puertas giratorias son: el nivel educativo y haber ocupado previamente un empleo privado en la misma industria de la cartera ministerial. Con excepción de este trabajo y el de González-Bustamante y Garrido-Vergara (2018) sobre la post carrera de ministros en Chile entre 1990 a 2010, las investigaciones sobre los países de América Latina son casi inexistentes.

Ahora bien, vale matizar ciertos aspectos del denominado enfoque de la estructura de oportunidades planteado por Schlesinger (1966). En particular, la estructura de oportunidades tiene que ver con las variables institucionales que se toman en cuenta a la hora de realizar un cálculo de coste-beneficio con el fin de estructurar una carrera política. Teóricamente, esto sugiere que las estructuras institucionales afectan las decisiones individuales de los personeros políticos, no al revés (Samuels 2003). Esto fue estipulado por Schlesinger (1966), quien reconoce que la ambición es importante, pero la oportunidad es primordial. El autor afirma que se puede poner en orden las ambiciones de los políticos en el cargo solo si se puede encontrar orden en sus posibilidades u oportunidades para el cargo. La estructura de oportunidades es de suma importancia porque brinda la información y previsibilidad sobre las cuales los políticos pueden basar sus estrategias para articular su carrera y, así cumplir con el propósito básico de la teoría de la ambición.

Borchert (2003, 2011) expande los planteamientos Schlesinger (1966) e introduce en el análisis a los sistemas multinivel. En este sentido, el autor señala que la estructura de oportunidades está determinada por tres dimensiones: la disponibilidad de los cargos políticos (¿cuántos cargos existen?), la accesibilidad (¿qué tan fácil es llegar a esos cargos?) y el atractivo (¿son estos cargos fuentes de beneficios y habilidades materiales y/o no materiales?). Las dos primeras dimensiones están vinculadas con variables puramente institucionales. En cambio, el atractivo del cargo se centra en cuestiones como el poder, el prestigio, la visibilidad y las expectativas de ascenso. La idoneidad de la propuesta de Borchert (2003, 2011) responde a que ofrece una visión holística de los incentivos, oportunidades y limitaciones propias del sistema institucional en el que se desarrolla la carrera política (Borchert y Stolz 2011; Barragán 2016; Musella 2020; Müller-Rommel et al. 2020).

A partir de este marco general, Borchert (2003, 2011) identifica los factores más significativos para el desarrollo de la carrera política: la estructura estatal (unitario o federal),

la configuración de los poderes del estado (Ejecutivo y Legislativo), la estructura de representación (sistema electoral), la estructura institucional (relación Ejecutivo-Legislativo) y la estructura organizativa (los partidos políticos). Respecto al primero, Bochet y Stolz (2011) señalan que la organización estatal es un factor clave, pues debido a un mayor número de cargos disponibles, los estados federales y descentralizados brindan más oportunidades que los Estados centralizados para el desarrollo de las carreras políticas. A su vez, revelan que la descentralización aumenta el prestigio y el poder de los cargos subnacionales, haciendo que los políticos ambiciosos decidan proyectarse a cargos locales y sub-estatales.

Otro factor tiene que ver con el diseño institucional del Poder Ejecutivo y Legislativo. La estructura interna de cada poder va a determinar el número de cargos por los que se puede competir, las limitaciones de cada mandato, los requisitos legales de entrada, las competencias y recursos de cada poder. En conjunto, toda esta información permitirá evaluar el atractivo que genera cada cargo y motivar el desarrollo de una carrera política en un ámbito determinado (Borchert y Stolz 2011; Alcántara 2012). Respecto al sistema electoral, este es el encargado de determinar las reglas de entrada, permanencia y salida de la política. Y es un factor crucial para la agregación de preferencias políticas. Por ende, el tipo de diseño electoral puede generar diversas motivaciones para ejercer uno u otro cargo (Boix 1999; Lijphart 1990).

Finalmente, es importante tomar en cuenta el papel de los partidos políticos, pues en las democracias contemporáneas, la actividad de los partidos está inmersa en un entorno institucional que se centra en la función de representación política y en otras de carácter organizativo e incluso financiero. Los partidos son cruciales para el desarrollo de las carreras políticas, pues se encargan de la selección y reclutamiento de las élites y pueden determinar o condicionar las oportunidades de los individuos para acceder a los cargos de representación o designación. En esta misma línea, los sistemas de partidos ostentan una función similar, ya que según su naturaleza puede generar menor o mayor estabilidad en la trayectoria de un actor político (Alcántara 2012; Inácio 2013; Barragán 2016; Basabe 2018).

Los factores previamente mencionados ponen de manifiesto la disponibilidad y acceso a los cargos políticos. Empero, también debe tomarse en cuenta el atractivo de dichos cargos. Borchert (2011) especifica que tanto los ingresos económicos, las probabilidades de mantenerse en la carrera y las expectativas de promoción hacen que un determinado cargo sea más o menos atractivo. En particular, la cuestión de los salarios ha recibido especial atención por parte de los politólogos, quienes señalan que las remuneraciones salariales son un

incentivo para la carrera (Matozzi y Merlo 2008; Borchert 2011; Alcántara 2012). Junto a esto, también existen otros factores que inciden en el atractivo, como la influencia del cargo en la toma de decisiones, los recursos con los que cuenta la oficina tanto en términos de presupuesto como de personal o el prestigio que brinde (Squire 1988; Nicholls 1991; Hall y Van Houwelling 1995).

1.1.2. Factores de recursos y estructuras de capital

La carrera política de un individuo se encuentra condicionada por los recursos tanto materiales como inmateriales. Por un lado, estos son instrumentos que permiten acceder a un cargo político o mantenerse en el mismo. Y por otro, se caracterizan por ser evolutivos y dinámicos debido a que pueden ser modificados a lo largo de la carrera política. En particular, hablar de recursos hace referencia a la teoría sociología de Pierre Bourdieu (1986) en los estudios empíricos sobre élites y relaciones de poder. El trabajo de Bourdieu (1986) desarrolla la idea de que los individuos que se relacionan en el campo político ostentan distintas estructuras de capital en torno a redes de relaciones objetivas estructuradas a partir de sus posiciones de poder. En este sentido, el autor identifica tres tipos de capital: económico, cultural y social. E identifica los usos simbólicos de los recursos de capital. Este es una forma de capital construida en función de los tres capitales mencionados y del reconocimiento social que se deriva de ellos. Por ejemplo, el capital político es una forma de capital simbólico fundado en la creencia y el reconocimiento (Meichsner 2007; González-Bustamante y Garrido-Vergara 2018).

En particular, Joignant (2011, 2012) y Joignant, Perelló y Torres (2015) definen el capital político como una pluralidad de recursos que se originan en el interior y exterior del campo político, siendo reconocidos como valiosos por todos aquellos agentes que habitan el campo y por quienes analizan y comentan la vida política. Así pues, el capital político son todos los recursos susceptibles de ser usados por los individuos que compiten en el campo político por el acceso a un cargo. Este aspecto es sumamente relevante, pues dependiendo de la cantidad y naturaleza del capital disponible los actores contarán con diferentes oportunidades, en función de las cuales deberán tomar determinadas decisiones y estrategias para perseguir sus ambiciones (Schlesinger 1966; Barragán 2016; Vercesi 2018). Según Joignant (2012), el capital político se ramifica en: familiar, universitario, político militante, político oligárquico, tecnocrático pragmático, tecnocrático político, *technopol*, notoriedad y carismático. Un individuo puede acumular diversos capitales a lo largo de su vida. Dicha acumulación puede

resultar de un proceso primitivo, el cual se adquiere tempranamente en el hogar y la escuela, o puede producirse de forma estratégica en el campo político.

Alcántara (2012) brinda una clasificación más reducida de capitales originales: político, técnico, popular, familiar y económico. Al igual que la propuesta de Joignant (2012), estas categorías no son excluyentes pudiéndose dar la combinación de dos o más capitales. A partir de las propuestas presentadas es posible identificar que el capital familiar, estipulado en ambas clasificaciones, es la transmisión intrafamiliar (tradicionalmente de padres a hijos) de simpatías políticas, redes clientelares, reputación, conexiones y recursos materiales. Otro capital tiene que ver con la Universidad y presenta una triple naturaleza. Por un lado, la educación permite adquirir conocimiento que puede ser beneficioso para el desarrollo de la actividad política. Por otro lado, la pertenencia a movimientos universitarios permite la adquisición de habilidades organizativas, de negociación, oratoria y alianzas sociales. Finalmente, la universidad también brinda redes y contactos que pueden ser trasladados, posteriormente a la palestra pública o privada (Joignant 2012; Joignant et al. 2015; González-Bustamante y Olivares 2018; Baturó y Arlow 2017; Maillet et al. 2019; Claessen et al. 2020).

El capital estrictamente político también es tomado en cuenta. Este se caracteriza por ser militante u oligárquico. El primero hace referencia a las competencias y conexiones adquiridas por la pertenencia o militancia en un partido político. Este tipo de capital se obtiene por la participación en la vida partidista diaria. Por su parte, el capital político oligárquico tiene que ver con la ocupación de cargos de responsabilidad en el partido o los otros poderes del Estado, independientemente del periodo temporal del mandato. Por su el capital tecnocrático puede ser pragmático cuando se combina con la independencia política, o puede ser político cuando presenta cierta pertenencia más o menos activa en una organización partidista. Por otro lado, se encuentra el capital denominado *technopol* donde se combina prestigio académico y profesional con la experiencia en organizaciones políticas. Finalmente, está el capital de notoriedad y el carismático. El primero se adquiere en campos no políticos como el deporte, la cultura o el espectáculo. El segundo está vinculado con aquellas características innatas del individuo o surge por el rol desempeñado en procesos de crisis (Weber 1918; Clavera y Verge 2015; Joignant et al. 2015; Barragán 2016; Baturó y Mikhaylov 2016).

El enfoque de recursos y capital político ha sido ampliamente utilizado para explorar los patrones de carreras políticas. Los diversos trabajos han evidenciado que la acumulación de capitales influye en la entrada, desarrollo y final de las trayectorias políticas. Por ejemplo, se

ha evidenciado que las élites políticas son tradicionalmente masculinas, con un estatus socioeconómico más alto y bien educadas (Putnam 1976; Llanos y Sánchez 2006; Gaxie 2018). Asimismo, los recursos políticos sirven como herramientas para alcanzar cargos superiores y fomentar la profesionalización de la política. Aquí destacan variables como el nivel educativo, las profesiones de prestigio, la experiencia política previa y la militancia en organizaciones partidistas. Investigaciones recientes también concluyen que esos mismos recursos y capitales políticos pueden fomentar el desarrollo de una segunda vida en el sector privado. En concreto, el supuesto principal de este enfoque es que las personas con ciertas características tienen más posibilidades de llegar a un cargo- público o privado- que otras (Martínez Rosón 2009; Würfel 2017; González-Bustamante y Garrido-Vergara 2018; Maillet et al. 2019).

1.1.3. Factores sociodemográficos

Las variables sociodemográficas han recibido especial atención por parte de la literatura especializada de carreras políticas (Uriarte 1997; Llamazares y Alcántara 1997; Cabezas 2010; Cerna Villagra 2014; Kousser y MacKenzie 2014; Müller-Rommel et al. 2020; Musella 2020). Estas variables constituyen una guía para dilucidar los perfiles de los diversos actores políticos. En este sentido, factores como el género y edad permiten evidenciar si estas características son oportunidades u obstáculos a la hora de acceder a determinados cargos. Esto se vincula estrechamente con preocupaciones sobre la equidad en materia de representación política, esencialmente, en cuestiones de género (Norris y Lovenduski 1995; Escobar-Lemmon y Taylor-Robinson 2016; O'Brien y Reyes-Housholder 2020), pero también en cuestiones relacionadas con la etnia o edad (Hain 1974; Barragán 2016). En particular, la fortaleza de incluir estas características en el análisis es que brindan información pertinente para evaluar la representación política, o, en otras palabras, la conexión entre los representantes y representados (Pitkin 1967; Nolte y Sánchez 2005).

Respecto al género, diversas investigaciones han corroborado que los hombres son más propensos que las mujeres a iniciar carreras políticas y alcanzar altos cargos ejecutivos. Gran parte de esta literatura identifica la falta de disponibilidad de cargos ejecutivos como un obstáculo en la carrera política de las mujeres. A pesar de ello, diversas investigaciones encuentran que ciertos factores pueden incidir en un mayor acceso de las mujeres a los puestos ejecutivos de más alto nivel, por ejemplo, se identifica que la presencia de sistema políticos duales, los procesos institucionalizados de selección de cargos, la crisis de liderazgo partidista, la presencia de partidos corporativistas *catch-all* y la aplicación de cuotas de

género aumentan la probabilidad de mujeres en los gabinetes (Borchert y Stolz 2011; Kousser y MacKenzie 2014; Beckwith 2015; Jalalzai 2013, 2018; Müller-Rommel et al. 2020; O'Brien y Reyes-Housholder 2020).

Asimismo, se identifican ciertos factores que limitan el acceso de las mujeres a los puestos ministeriales. Entre ellos se destacan los siguientes. Los gobiernos de coalición limitan la disponibilidad de cargos ministeriales para las mujeres debido a la asignación de escaños por partido. En gran medida, sólo los funcionarios del partido de alto rango-generalmente hombres-acceden a los cargos ministeriales. Los Estados étnicamente divididos también reducen la probabilidad de mujeres en los gabinetes, pues los líderes usan los nombramientos como herramienta para crear redes con grandes hombres. Davis (1997) y Siaroff (2000) encuentran que es menos probable que las mujeres sean seleccionadas para el gabinete en sistemas generalistas. Aunque la presencia de las mujeres en los gabinetes ha ido en aumento, la literatura también reconoce que es más común que las mujeres sean titulares de carteras menos prestigiosas, lo cual limita la acumulación de capital político, redes profesionales y contactos poderosos que les permitan acceder a otros cargos de mayor perfil tanto en la arena pública como privada (Rosón 2011; Escobar-Lemmon y Taylor-Robinson 2015, 2016; Krook y O'Brien 2012; Cerna Villagra 2014; Beckwith 2015; Taylor-Robinson y Gleitz 2018; Jalalzai 2018; Maillet et al. 2019; Basabe 2020).

La edad ha sido considerada como un favor clave para desarrollar carreras políticas. Para explicar las carreras legislativas, Hain (1974) expone que la ambición ascendente decrece a medida que aumenta la edad del actor político. Abramson, Aldrich y Rohde (1987) añaden que ser demasiado joven dentro de la política también es un riesgo en el desarrollo de una carrera política ascendente. Claessen et al. 2020 descubren que el aumento de la edad también disminuye la probabilidad de éxito profesional tanto en el sector público como en el privado para los legisladores alemanes y holandeses. Otro factor que se ha tomado es la dimensión territorial (lugar de nacimiento) que se vincula con la cuestión de identidad y resulta importante en sistemas multinivel o marcados por un *cleavage regional*. Por último, variables vinculadas a la competencia y personalidad del individuo (carisma, liderazgo, astucia) y rasgos psicológicos como la capacidad de decisión, agilidad mental o inteligencia emocional. En general, la introducción de estos rasgos de la personalidad se debe a que pueden favorecer estrategias más conservadoras para mantenerse en el cargo o más arriesgadas para competir electoralmente por uno nuevo (Barragán 2016; Alcántara 2012; Arana 2021).

1.2. Vacíos de la literatura especializada y problema de investigación

De acuerdo con la teoría de la ambición de Schlesinger (1966), los políticos profesionales son actores ambiciosos, que aspiran a determinados cargos. El autor afirma que la ambición “se encuentra en el corazón de la política”. A su vez, enfatiza que, si la ambición es importante, la oportunidad es crucial. Uno puede identificar que las trayectorias políticas no avanzan caóticamente, pues la ambición junto a las expectativas de progreso, dentro de una determinada estructura de oportunidad, son una influencia muy relevante en el accionar y elecciones políticas (Black 1972; Nicholls 1991; Borchert 2011; Musella 2020). A partir de esta premisa, es posible dilucidar que el estudio de las carreras políticas es un tema crucial para la comprensión de los actores políticos, sus dinámicas de progreso y el entramado institucional donde operan.

Sin embargo, a pesar de la vasta literatura al respecto es posible identificar los siguientes vacíos. Primero, los patrones de carrera de los legisladores, presidentes y primeros ministros han sido ampliamente analizados y se ha desarrollado una rica literatura sobre el funcionamiento interno de los gabinetes (Camerlo y Martínez-Gallardo 2018; Versini 2020; Musella 2020; Olivares 2022). Empero, desde los estudios pioneros de Blondel (1991) y Nicholls (1991) sólo ha habido esfuerzos limitados de investigar las carreras políticas de los cargos ministeriales y las características que explican sus trayectorias. A su vez, se ha investigado relativamente poco sobre que los miembros del gabinete pueden comenzar una segunda carrera en el sector privado. Esto sugiere que los cargos políticos sirven como un trampolín o puerta para el desarrollo de otras ocupaciones privadas. Teóricamente, esto se vincula con la literatura de puertas giratorias y la actividad de los políticos una vez que se retiran del sector público (Clavera y Verge 2015; Castellani 2018).

Segundo, en la emergente literatura sobre trayectorias posteriores de los cargos ministeriales se puede evidenciar una carencia significativa de investigación empírica sobre las democracias presidencialistas y los contextos políticos menos consolidados. Exclusivamente, la investigación al respecto se ha centrado en las democracias parlamentarias y en países occidentales avanzados. Por lo tanto, es necesario desarrollar investigaciones que incluyan zonas geográficas fuera de América del Norte y Europa que han sido sub-examinadas hasta ahora. Este tipo de investigación brindará luz sobre el tema en contextos políticos diferentes (Clavera y Verge 2015; Dörrenbächer 2016; González-Bustamante y Garrido-Vergara 2018; Maillet et al. 2019; Musella 2020).

A partir de los vacíos detectados, esta investigación propone el estudio de las trayectorias político-profesionales posteriores de los cargos ministeriales y pone especial atención en aquellas trayectorias hacia el sector privado, es decir, el fenómeno de las puertas giratorias. Los principales objetivos son conocer qué tan común es este fenómeno en las democracias presidencialistas, y determinar cuáles son los factores explicativos que inciden, positiva o negativamente, sobre este fenómeno. En este trabajo se opta por analizar dicho fenómeno mediante dos mediciones que asumen el carácter de variables dependientes. La primera variable dependiente es la *trayectoria privada* que se basa en una conceptualización amplia del fenómeno, donde se asume que el individuo traspasa las puertas giratorias cuando tras dejar el cargo público siguió cualquier tipo de carrera en el sector privado. La segunda variable dependiente es la *trayectoria privada-empresarial*. Esta variable se basa en una definición estricta de empleo en el sector exclusivamente empresarial. Aquí se asume que el político pasó las puertas giratorias cuando se sabe que forma parte de juntas directivas corporativas, desarrolla actividades empresariales, trabaja como director ejecutivo o tiene cargos en negocios de consultoría (Etzion y Davis 2008; Baturó y Arlow 2017).

Desde un punto de vista teórico, el estudio de las trayectorias posteriores de los cargos ministeriales es muy relevante, pues los individuos que se sienten atraídos por los cargos en el gabinete y la forma en que ejecutan su trabajo depende en gran medida de las ambiciones individuales, la estructura de oportunidades y, por ende, las perspectivas de futuro que ofrece el puesto (Schlesinger 1966). De la misma forma, el estudio del fenómeno de las puertas giratorias es relevante por varias razones. Primero, porque evidencia la falta de profesionalización política de los cargos de más alto nivel. La profesionalización de la política ha sido una forma de proteger a los representantes al darles, según Weber (1918), una forma de vivir de la política y no solo para la política, permitiéndoles actuar con independencia y autonomía de ciertas influencias sociales o económicas y, a su vez, sin preocuparse de su propia subsistencia.

Esto ha constituido un pilar fundamental de las democracias representativas a lo largo del siglo XX, como uno de los requisitos previos para garantizar la supremacía de la política. No obstante, en los últimos años, diversas investigaciones han evidenciado el surgimiento de un nuevo patrón de trayectoria de los ministros, donde las actividades en el sector privado son vistas como un paso razonable después de la carrera política, lo que plantea interrogantes sobre la autonomía de la política respecto a los mercados financieros (Coen et al. 2010;

Alcántara 2012; Claveria y Verge, 2015; Dörrenbächer 2016; Maillet et al. 2019; Musella 2020).

Segundo, porque la presencia recursiva de dicho patrón de carrera hacia el sector privado pone en entredicho la autonomía de la política respecto a los intereses privados y la integridad e imparcialidad de las decisiones públicas. Esto tiene que ver con el denominado “soborno diferido” (Schneider, 1993), que se produce cuando un determinado funcionario público brinda beneficios particulares a un actor privado durante el ejercicio de su cargo público con el fin de obtener beneficios personales en el futuro. Cuando existe una influencia indebida a favor de determinados intereses, el resultado es que las decisiones políticas puedan no ser tomadas en función del interés general, o incluso ser extremadamente perjudiciales para este (Transparencia Internacional 2010).

Además del conflicto de intereses y, en muchos casos, mermar la calidad de las políticas públicas, el fenómeno de las puertas giratorias puede traer aparejado un latente patrón de clientelismo de los grupos de interés, corrupción, la captura regulatoria de la decisión estatal y el fomento de las redes de élites no democráticas. Asimismo, la percepción de favoritismo hacia determinados intereses privados por parte de los políticos puede producir desconfianza institucional, afectar la reputación de un país y del sistema político en general. Por último, esta investigación cobra gran relevancia porque a pesar de la presencia de restricciones legales sobre inhabilitación de cargos, el fenómeno ha dejado de ser un hecho excepcional, para convertirse en un patrón de comportamiento regular entre los políticos (Barragán 2016; Würfel 2017; Matozzi y Merlo 2008; Claveria y Verge 2015; Dörrenbächer 2016; Castellani 2018; Durand 2019; Maillet et al. 2019; Musella 2020).

1.3. Las puertas giratorias de los ministros en democracias presidencialistas: propuesta teórica

La literatura revisada anteriormente y, esencialmente los trabajos derivados de la tesis de Nicholls (1991), han permitido obtener un panorama más amplio acerca de los factores explicativos que hacen que un ministro pueda iniciar una segunda carrera en el sector privado. Si bien se han hecho importantes avances en Europa y Estados Unidos sobre este problema de investigación, es imprescindible reconocer un déficit notorio en otros aspectos. Como se mencionó previamente, en democracias presidencialistas estos trabajos son casi inexistentes tanto desde un enfoque descriptivo como causal. Por consiguiente, con esta propuesta teórica se pretende testear el impacto de las variables identificadas como iterativas dentro de la literatura especializada sobre una cantidad de datos, contexto y temporalidad más amplia.

Para iniciar esta propuesta teórica se detalla el enfoque de estudio centrado en la tesis de Blondel (1991) y Nicholls (1991). Posteriormente, se estipulan las variables explicativas clave de esta propuesta teórica.

1.3.1. Enfoque de estudio

Para entender la dinámica de las trayectorias ministeriales se debe tener en cuenta las propuestas de Blondel (1991) y Nicholls (1991). Blondel (1991) sostiene que entre los diversos cargos políticos existentes, ser ministro es la cúspide de la carrera política. Estos individuos son la cara más visible de la gestión gubernamental y gozan de gran influencia, prestigio y poder durante el ejercicio de su mandato. Si bien algunos ministros desarrollan una trayectoria dinámica dentro del gabinete, la gran mayoría solo permanece en el cargo por un periodo corto de tiempo. Ante la limitada posibilidad de desarrollar una carrera política progresiva debido a la alta fluctuación y las limitadas oportunidades de obtener otro cargo de tan alto perfil en la política, estos individuos son particularmente propensos a buscar una segunda carrera más lucrativa en el sector privado (Schlesinger 1966; Camerlo 2013; Camerlo y Martínez-Gallardo 2018).

Junto a esto, Nicholls (1991) con el fin de expandir la teoría de la ambición de Schlesinger (1966) para el servicio de gabinete, incluye en su análisis la estructura de oportunidades del sector privado que puede estimular las ambiciones de los ministros. Así, mediante la corroboración empírica del caso estadounidense, el autor identifica que el servir en el gabinete limita el avance profesional del individuo dentro de la esfera pública, pero puede brindar el conocimiento, la experiencia, la reputación y las conexiones que pueden facilitar el ingreso del individuo a las suites ejecutivas y salas de juntas corporativas. Por su parte, para aquellos que ya disfruten de una carrera privado de alto nivel, el gabinete puede ser un medio para mejorar su estatus de élite

De los argumentos de Nicholls (1991) es posible extraer dos aristas clave. Primero, sugiere que los ministros son actores racionales que pretenden maximizar el poder, la renta y el prestigio. Para el efecto, los miembros de gabinete tratarán de proyectarse hacia otras posiciones que les resulten más favorables en el sector privado. Esto sugiere que los cargos políticos sirven como un trampolín o puerta para el desarrollo de otras ocupaciones privadas. Segundo, plantea que existe una oferta de políticos capaces de rentabilizar sus recursos y capitales económicamente para proyectarse hacia una segunda vida en el ámbito privado. Y a su vez, existe una demanda de las credenciales de los políticos por parte del sector privado, pues la experiencia, conocimiento, información privilegiada y contactos poderosos de los

políticos salientes sirven a los propios intereses empresariales (Alcántara 2012; Dörrenbächer 2016).

Los estudios que analizan los patrones posteriores de carreras ministeriales en democracias avanzadas evidencian que un porcentaje bajo de políticos emprenden un nuevo cargo en el sector privado. Clavera y Verge (2015) en un estudio sobre veintitrés democracias avanzadas encuentran que inmediatamente al salir del cargo el 46,5% asume cargos políticos o gubernamentales y el 27,9% circula hacia un cargo privado. Para el caso alemán, Dörrenbächer (2016) encuentra que si bien se puede observar un patrón general de carreras posteriores al gabinete donde, un año después de su puesto ministerial, la mayoría de los políticos (60%) aún asumen cargos políticos de partido, la segunda categoría más grande de carrera posterior (18%) está ocupada por aquellos individuos que cambiaron directamente a una posición típica de puerta giratoria, es decir, cargos en empresas de lobby, juntas asesoras de grandes empresas, consultoras, entre otros.

Cabe reconocer que todos estos estudios se han focalizado en democracias parlamentarias, las cuales cuentan con gabinetes más estables e institucionalizados. A pesar de estos avances, es necesario profundizar en el análisis de las democracias presidencialistas y menos consolidadas donde se esperaría evidenciar un volumen más alto de ministros que se proyectan hacia el sector privado.

1.3.2. Factores explicativos

El sector privado está interesado en políticos de alto perfil entre sus filas porque conocen las formas más efectivas para influir en la formulación de políticas públicas y manipular la decisión estatal. Así, ciertas características personales pueden hacer que algunos políticos sean más atractivos que otros (Jahr y Edinger 2015; Dörrenbächer 2016; Vercesi 2018). A su vez, aquellos que cuentan con ciertos recursos y capitales pueden tener mayor oportunidad de ser atraídos hacia las filas del sector privado. A continuación, se señalan las variables identificadas como iterativas dentro de la literatura especializada que pueden explicar el fenómeno de las puertas giratorias de los ministros en las democracias presidencialistas. Se formulan hipótesis para las dos mediciones del fenómeno bajo estudio: trayectoria privada y trayectoria privada-empresarial.

1.3.2.1. Género

Si bien se ha investigado bastante sobre el sesgo de género en los cargos públicos de liderazgo y, en particular, existe una vasta literatura sobre el acceso de mujeres a los cargos

ministeriales, aún se sabe poco sobre el acceso de las mujeres con experiencia ministerial hacia empleos en el sector privado. Al incluir la variable género, es posible analizar si la idea de que el gabinete sirve como trampolín para puestos en el sector privado para hombres y mujeres es una realidad o un mito. En este sentido, los estudios sobre la presencia de mujeres en los gabinetes pueden dar algunas luces al respecto. Diversas investigaciones señalan que a pesar del incremento significativo en el número de mujeres que ocupen carteras ministeriales a lo largo del tiempo, los gabinetes siguen teniendo un sesgo de género muy marcado. En este sentido, es más común que las mujeres sean titulares de carteras menos prestigiosas y que ostenten roles menos poderosos en el gobierno. Entre los factores explicativos de esta tendencia están aquellos como la falta de cuotas de género, los sistemas gerencialistas, la presencia de estereotipos de género, entre otros (Escobar-Lemmon y Taylor-Robinson 2009, 2016; Jalalzai 2013; Taylor-Robinson y Gleitz 2018; O'Brien y Reyes Housholder 2020).

Respecto al sector privado, también se identifica un gran sesgo de género. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2019) al encuestar a casi 13000 empresas de 70 países identifica dos factores que contribuyen a la insuficiencia de mujeres en cargos directivos. Por un lado, está la fuga de talento femenino en el escalafón corporativo. Esto explica que la representación femenina disminuye según se avanza en la escala jerárquica laboral, lo que pone de relieve que la segregación vertical en el trabajo es una realidad. Esto ha dado lugar a la perpetuación masculina en los consejos de administración y a nivel directivo. Según datos de la OIT (2019), al analizar los altos cargos directivos se encuentra que un 33% de las empresas declara que entre el 1% y 10% de los cargos de ese nivel son mujeres, mientras que casi el 20% de las empresas señala que las mujeres ocupan entre el 11% y el 29% de dichos puestos. En total, prácticamente el 57% de las empresas señalan que las mujeres constituyen menos del 30% de sus cargos directivos superiores. Algo similar ocurre con los cargos de máximo nivel, donde más del 58% de las empresas señala que las mujeres ocupan menos del 30% de dichos cargos ejecutivos.

A su vez, la OIT (2019) evidencia que más del 78% de las empresas mencionan que el puesto de director general lo ocupa un hombre. Y a medida que crece el tamaño de la empresa descende la proporción de mujeres en dicho puesto, pasando del 26% en las pequeñas empresas, al 20% en las medianas empresas y al 16% en las grandes corporaciones. Esto evidencia que la escasa representación femenina en cargos directivos se hace más evidente cuanto más alto sea el cargo. Por otro lado, las paredes de cristal son un obstáculo para la presencia de mujeres en altos cargos privados. Muchos puestos directivos son objeto de

segregación por género, de forma que se encuentran más mujeres en puestos directivos de áreas funcionales de apoyo, como recursos humanos, finanzas y administración, mientras que los cargos con funciones más estratégicas están copados de hombres. En consecuencia, existe menos de un tercio de las empresas encuestadas que han alcanzado la masa crítica del 30% de mujeres en los consejos de administración, y el 13% de dichos consejos están conformados exclusivamente por hombres (Oficina Internacional del Trabajo 2019).

Rhode y Packel (2014) al analizar la diversidad racial y de género en las juntas directivas estadounidenses, encuentran que el apoyo a la diversidad ha incrementado gracias al establecimiento de cuotas de género para aumentar la representación de mujeres, esencialmente en los directorios ejecutivos. Sin embargo, en la práctica las mujeres siguen subrepresentadas debido al sesgo dentro del grupo, los estereotipos sobre la competencia y liderazgo y una cultura corporativa hostil al género. En particular, el sesgo dentro del grupo ha sido ampliamente documentado en el análisis de juntas corporativas en el sector empresarial. Jaffé et al. (2019) mencionan que, dentro de los comités de selección, que suelen estar masculinizados, existe un sesgo “dentro del grupo”, el cual mantiene a las mujeres fuera de las redes informales de asesoramiento (amiguismo) y apoyo para concretar citas laborales. Los directores ejecutivos prefieren contratar a individuos que son similares a ellos, hombres. Por lo tanto, lo masculino suele predominar en las contrataciones gracias a las ventajas intrínsecas que ostentan en comparación con las mujeres postulantes (Branson 2006).

Así pues, ciertos estudios sobre puertas giratorias de los cargos políticos evidencian que las mujeres tienen menos posibilidades de ostentar un puesto posterior en el sector privado. Para el caso chileno, el trabajo de Maillet et al. (2019) brinda evidencia sobre este sesgo de género en el sector privado. Los autores encuentran que ser ministra reduce las probabilidades de circular hacia un empleo privado al dejar el cargo ministerial. A su vez, Würfel (2017) corrobora que ser parlamentaria reduce la posibilidad de ocupar un cargo más atractivo en el sector privado entre un 10,9% y 11,3%. A partir de esto, es posible dilucidar que, por un lado, la relativa privación de capital político por parte de las mujeres puede obstaculizar sus oportunidades para establecer conexiones y ser captadas por la empresa privada. Y, por otro lado, la segregación vertical en el mercado laboral, las paredes de cristal, el sesgo dentro del grupo de los directorios corporativos dominados por hombres, la posición relativamente débil de las mujeres en la red y una cultura corporativa hostil al género limitan el acceso de las mujeres hacia cargos tanto en el sector privado en general y en el sector exclusivamente empresarial. Así se desprende las siguientes hipótesis:

H1.1. Las ministras tras salir del gabinete tienen menor probabilidad que los hombres de desarrollar una trayectoria privada.

H1.2. Las ministras tras salir del gabinete tienen menor probabilidad que los hombres de desarrollar una trayectoria privada-empresarial

1.3.2.2. Profesiones de Prestigio

La educación puede ser un factor clave para el desarrollo de la carrera político-profesional de un individuo. Esto lo demuestran los estudios sobre carreras pos parlamentarias y ministeriales. Claessen et al. (2020) encuentra que, para los parlamentarios holandeses y alemanes, la ausencia de educación superior reduce la probabilidad de desarrollar una carrera posterior de mayor atractivo en el sector público y privado. Sin embargo, si bien este recurso puede influir en el atractivo del político para el sector privado, Dörrenbächer (2016) y Maillet et al. (2019), revelan que principalmente, la educación relacionada con los negocios, como los títulos de derecho o economía, son un punto a favor para que un ministro goce de ofertas laborales en el sector empresarial y sea captado por el sector privado.

Maillet et al. (2019) encuentran que las profesiones prestigiosas de economista y abogado son positivas y estadísticamente significativas con el desarrollo de una carrera posterior en el sector privado, tanto a nivel general como a nivel de gobierno para el caso chileno. Por ende, cabe asumir que las empresas están más interesadas en políticos de alto perfil-economistas y abogados- entre sus filas debido a que esos individuos conocen los códigos legales, éticos y técnicos, además porque poseen habilidades deseables como oratoria y capacidad de persuasión para influir en la formulación de políticas públicas. En consecuencia, las hipótesis planteadas son las siguientes:

H2.1. Los ministros con profesión de economista tras salir del gabinete tienen mayor probabilidad de desarrollar una trayectoria privada.

H2.2. Los ministros con profesión de economista tras salir del gabinete tienen mayor probabilidad de desarrollar una trayectoria privada-empresarial.

H3.1. Los ministros con profesión de abogado tras salir del gabinete tienen mayor probabilidad de desarrollar una trayectoria privada.

H3.2. Los ministros con profesión de economista tras salir del gabinete tienen mayor probabilidad de desarrollar una trayectoria privada-empresarial.

1.3.2.3. Cartera ministerial

A lo largo de su carrera el político acumula múltiples tipos de capital susceptibles de ser capitalizados en el sector privado. Uno de estos tiene que ver con el tipo de cartera ministerial que ocupó durante el mandato ministerial. Claveria y Verge (2015) señalan que el tipo de cartera ministerial que ostentan los ministros puede afectar su ocupación futura, pues los contactos políticos valiosos, reputación, información y experiencia adquiridos por los ministros durante el cargo son muy apreciados, esencialmente por las grandes corporaciones que buscan acceso cercano al gobierno. No obstante, el valor que las empresas atribuyen a los ministros puede residir en el poder de mercado de sus carteras ministeriales, es decir, en su capacidad reguladora y en su demanda de bienes y servicios privados (Cingano y Pinotti 2009).

Por ende, se asume que las carteras ministeriales vinculadas al área económica son más atractivas para el sector privado, pues estas contratan frecuentemente con el sector privado o lo regulan. Algo similar ocurre con las carteras sociales, esencialmente salud y vivienda, debido a que estas carteras suelen tener presupuestos elevados, contratan y/o adquieren regularmente bienes y servicios de la esfera privada. Por ende, los ministros que regulan áreas económicas y sociales se convierten en un negocio rentable, pues podrán generar beneficios importantes a su empleador mediante el contacto directo con políticos poderosos, generar influencia en la política pública o incrementar la posibilidad de concesiones estatales. Las hipótesis que surgen son las siguientes:

H4.1. Los ministros que regulan carteras ministeriales de naturaleza económica tras salir del gabinete tienen mayor probabilidad de desarrollar una trayectoria privada.

H4.2. Los ministros que regulan carteras ministeriales de naturaleza económica tras salir del gabinete tienen mayor probabilidad de desarrollar una trayectoria privada-empresarial.

H5.1. Los ministros que regulan carteras ministeriales de naturaleza social tras salir del gabinete tienen mayor probabilidad de desarrollar una trayectoria privada-empresarial.

H5.2. Los ministros que regulan carteras ministeriales de naturaleza social tras salir del gabinete tienen mayor probabilidad de desarrollar una trayectoria privada.

1.3.2.4. Afiliación al partido del presidente

La literatura que aborda la teoría del principal-agente brinda luces al respecto. Los trabajos de Jones, Saiegh, Spiller y Tommasi (2002), Bucur (2017, 2018, 2020) y Olivares (2022) señalan que aquellos cargos políticos con una afiliación partidista tendrán a su disposición el patrocinio del partido al que pertenecen. Dicho patrocinio puede proporcionar vínculos con fundaciones políticas y asociaciones públicas donde hay puestos atractivos disponibles. Por ende, estos personeros políticos tendrán mayor probabilidad de desarrollar una carrera política en una institución pública o bien desarrollar una fructífera carrera dentro del partido (Davis 1997; Amorin Neto 2006; Inácio 2013; González-Bustamante y Olivares 2016).

En cambio, en el sector privado, el patrocinio partidista suele tener importancia. En dicho sector prevalecen otra clase de conexiones, esencialmente aquellas de carácter empresarial. En este sentido, Claveria y Verge (2015) evidencian que ostentar un cargo partidista es determinante para una carrera política, pero reduce las posibilidades de una carrera en el sector privado. Por su parte, Maillet et al. (2019) descubren que la militancia política reduce la circulación público-privada de los ministros, viceministros y superintendentes chilenos. Por consiguiente, las hipótesis son las siguientes:

H6.1. Los ministros afiliados al partido del presidente tienen menor probabilidad de desarrollar una trayectoria privada posterior.

H6.2. Los ministros afiliados al partido del presidente tienen menor probabilidad de desarrollar una trayectoria privada-empresarial posterior.

1.3.2.5. Background empresarial previo

Otro indicador importante es el *background* empresarial previo del ministro saliente. La literatura señala que las trayectorias previas de los actores políticos están relacionadas con sus preferencias futuras tanto en términos laborales como en la toma de decisiones políticas. Adolph (2013), a partir de la “teoría de la carrera”, estipula que las trayectorias previas estructuran las ideas y creencias de los sujetos mediante procesos de socialización. Y a su vez, dan forma a los intereses de las personas en el presente y el futuro. En consecuencia, se asume que los agentes – consciente o inconscientemente- tienen preferencias que son en parte determinadas por su socialización en ciertos espacios antes de llegar a estos cargos, y por las perspectivas de carrera que se les abren una vez en el cargo (Schlesinger 1966). En este escenario, según Adolph (2013), los individuos pueden actuar como “un principal en la sombra”, es decir, los agentes para no perder la posibilidad de acceso a puestos de alto perfil

en el sector privado deben enviar señales concretas como alterar una política pública o reducir la aplicabilidad de la ley a ciertas empresas, cuestiones que lo alejan del bien común.

Empíricamente, Maillet et al. (2019) evidencian estos argumentos para el caso chileno al corroborar que una ocupación previa en el sector privado en general es estadísticamente significativa y positiva para el desarrollo de la circulación público-privada de los ministros, viceministros y superintendentes chilenos. Igualmente, demuestran que aquellos individuos que pasaron por la puerta giratoria para convertirse en ministros tienen mayor probabilidad de traspasar la puerta giratoria al dejar el cargo ministerial. Igualmente, Dörrenbächer (2016) señala que un ministro que pasó por la puerta giratoria para convertirse en miembro del gabinete ostenta menos probabilidad de convertirse en un político de carrera. Por su parte, Baturó y Arlow (2017), encuentran que los parlamentarios irlandeses con conexiones empresariales privadas tienen mayor probabilidad de proyectarse hacia el sector privado y empresarial al salir del cargo político (Nicholls 1991; Matozzi y Merlo 2008). Por ende, estos datos revelan que determinados vínculos, experiencias y escenarios de socialización condicionan las perspectivas y ambiciones futuras de los agentes. A partir de esto, se plantean las siguientes hipótesis:

H7.1. Los ministros con un background empresarial previo tienen mayor probabilidad de desarrollar una trayectoria privada posterior.

H7.2. Los ministros con un background empresarial previo tienen mayor probabilidad de desarrollar una trayectoria privada-empresarial posterior.

1.3.2.6. Salida del gabinete

Siguiendo los planteamientos de Dörrenbächer (2016) se asume que los ministros que dejan el cargo al final del mandato de gobierno debido a cambios en el gabinete o como resultados electorales desfavorables para el jefe del gobierno, todavía están interesados en desarrollar una carrera política y podrían intentar mantener su cargo ministerial. En cambio, los ministros que dejan el cargo anticipadamente pueden haber estado involucrados en escándalos de corrupción mediante los cuales perdieron credibilidad política y reputación, o están involucrados en conflictos políticos dentro del partido o con el jefe de gobierno que hacen que sea poco probable que sigan con una carrera en el ámbito público. Alternativamente, es posible que la razón de una salida temprana tenga que ver con una oferta lucrativa para un puesto de alto perfil en el sector privado.

En este sentido, para el caso alemán, Dörrenbächer (2016) encuentra que el 70% de los ministros abandonaron el cargo al final del periodo de gobierno y solo el 30% se fue durante el mandato. De aquellos que se fueron durante el mandato, el 22% pasó por la puerta giratoria, mientras que el 17% que se fue al final del período comenzó una segunda carrera en el sector privado. Así, esto evidencia que renunciar durante el mandato de gobierno está asociado con frecuencias ligeramente más altas de prácticas de puertas giratorias. Aunque no existe resultados concluyentes al respecto, se decide incluir esta variable debido a que en contextos menos institucionalizados la duración del mandato suele ser bajo y los políticos salientes suelen renunciar debido a conflictos políticos o escándalos de corrupción, por ende, requieren decidir qué camino tomar tras su salida del gabinete (Camerlo y Martínez-Gallardo 2018; Inácio 2013). Por ende, las hipótesis que se desprenden son:

H8.1. Los ministros que salen del cargo al final del mandato presidencial tienen una menor probabilidad de desarrollar una trayectoria privada posterior.

H8.2. Los ministros que salen del cargo al final del mandato presidencial tienen una menor probabilidad de desarrollar una trayectoria privada-empresarial posterior.

A modo de recuento, este primer capítulo establece la base teórica del presente trabajo de investigación, abarcando inicialmente una revisión de la literatura especializada en torno al tema, luego identificando los vacíos y el problema de investigación, para cerrar con una propuesta teoría que servirá de guía para los próximos capítulos. En general, este capítulo se ha enfocado en la literatura especializada de las carreras política, poniendo énfasis en los trabajos sobre ministros y en los factores explicativos de dichas trayectorias. Así, se ha identificado tres corpus teóricos que toman a la carrera política como variable dependiente: la teoría de la ambición y la estructura de oportunidades, los recursos y capital político y los factores sociodemográficos. Este recorrido teórico ha permitido identificar la subexaminación de ciertos temas académicos. Principalmente se identificó una escasa literatura que aborda la tesis de Nicholls (1991) sobre que los ministros pueden comenzar una carrera de alto perfil en el sector privado al salir del gabinete. Y a su vez, se evidenció que los trabajos de este tipo para las democracias presidencialistas son casi inexistentes.

Como ya se ha hecho mención, la propuesta teórica que aquí se presenta se construye a partir de las variables tomadas de la literatura y se proponen ocho hipótesis a ser testeadas para cada variable dependiente en una democracia presidencialista. Para verificar empíricamente cada hipótesis es necesario delimitar una guía metodológica que permita obtener información y posibilite la comprobación de la sensibilidad de los resultados. Teniendo esto en mente, en el

siguiente capítulo se discutirán los aspectos metodológicos que guiarán el resto de la investigación. Inicialmente, una parte se centrará en presentar y justificar las características metodológicas generales de esta investigación. Así se identificará las unidades de análisis y la temporalidad de estudio. Luego, se identificará las variables dependientes y los factores explicativos que se proponen testear en los modelos empíricos. Junto a esto, se planteará cómo se pretende capturar la información.

Capítulo 2. Marco metodológico

Con base en las reflexiones teóricas previamente discutidas, el propósito de este capítulo es plantear la estructura metodológica que da respuesta a las interrogantes principales: ¿Qué tan común es el fenómeno de las puertas giratorias en las democracias presidencialistas? ¿Cuáles son los factores explicativos que hacen que un ministro pueda iniciar una segunda carrera en el sector privado? Para dar respuesta a estas preguntas, esta sección se divide en dos partes. En la primera parte se tratan los aspectos metodológicos generales: alcance, temporalidad, selección de las unidades de análisis y observaciones. Junto a esto, se presentan datos sobre la duración de la permanencia en el gabinete de los cargos ministeriales. Esto permite corroborar la tesis de Blondel (1991) sobre que ser miembro del gabinete es de hecho una carrera “*tout court*”.

En la segunda parte se presentan detalles sobre la recolección de datos, conceptualización y operacionalización de las variables dependientes. Esta parte culmina con una descripción de los patrones de trayectorias político-profesionales de los cargos ministeriales, con el fin de identificar qué tan común es la migración de políticos hacia el sector privado. Asimismo, se presentan datos adicionales sobre los patrones de trayectorias político-profesionales dominantes por gobierno, sexo, nivel educativo, título universitario, tipo de cartera ministerial, trayectoria pública y privada inmediata previa y afiliación política. Esta información brinda una imagen amplia de quiénes son y de dónde vienen los cargos ministros seleccionados. Una vez desarrollado este capítulo descriptivo, se da paso al capítulo empírico donde se exploran las variables independientes que podrían afectar a que un ministro pueda iniciar una segunda carrera en el sector privado en una democracia presidencialista.

2.1. Discusión metodológica

Esta investigación se basa en un enfoque cuantitativo y plantea el uso de herramientas estadísticas. Teniendo en cuenta que este trabajo es de naturaleza descriptiva y causal, en primer lugar, se realiza un análisis de estadística descriptiva que permite ordenar y presentar los conjuntos de datos, brindando una primera imagen de la información sobre las características de las unidades de análisis. En segundo lugar, se realiza un análisis de los factores explicativos de las variables dependientes para todo el universo de estudio. En este trabajo se proponen modelos de regresión logística con clúster por gobierno, los cuales se ajustan mejor cuando las variables dependientes son de naturaleza dicotómica (Goertz y Mahoney 2012; Wooldridge 2013).

En esta investigación se estudia a los cargos ministeriales ecuatorianos que salieron del gabinete entre 2000 a 2017. La importancia de desarrollar estudios sobre el caso ecuatoriano se relaciona con las escasas investigaciones que hasta la fecha existen sobre este tema en democracias presidencialistas. En este sentido, Ecuador configura un caso valioso para el análisis pues es un país donde la estabilidad democrática ha sido vulnerada en más de una ocasión. En síntesis, desde 1996 se generó en el país una especie de círculo perverso de política pues durante, aproximadamente, la década siguiente la nación no logró generar los acuerdos necesarios para establecer nuevos hitos fundadores de la República y ningún presidente pudo cumplir el periodo de cuatro años establecido para su gestión. Los tres presidentes elegidos en las urnas en 1996 (Abdalá Bucaram), 1998 (Mahuad) y 2002 (Gutiérrez) fueron derrocados por medio de procedimientos inconstitucionales en 1997, 2000 y 2005, respectivamente. En su lugar, fueron sucedidos por respectivos sus vicepresidentes (Pachano 2007).

En este escenario de inestabilidad política y ruptura del régimen democrático se arribó a las elecciones generales del año 2006. Rafael Correa, tras una fuerte campaña con los movimientos sociales e indígenas, cristalizó los pactos políticos a través del *Movimiento País*, y finalmente resultó electo presidente en enero de 2007. A partir de entonces se inauguró una nueva etapa política, el Correísmo, la cual duraría aproximadamente diez años (De la Torre 2012; Meléndez y Moncagatta 2017; Wolff 2016).

Cabe esperar que la inestabilidad política nacional se vea reflejada en los gabinetes ministeriales. En este sentido, Martínez-Gallardo (2014) al evaluar la tasa de duración ministerial entre 1989-2010, encuentra que en Ecuador el mandato ministerial promedio es de 12.52 meses, uno de los más bajos de América Latina dando lugar a una de las tasas más altas de remoción en la región. Igualmente, Basabe, Polga-Hecimovich y Mejía Acosta (2017) al estudiar la duración del mandato ministerial en Ecuador entre 1979 a 2017, encuentran que la tasa de duración del mandato permanece baja y presenta pocas variaciones a lo largo del tiempo. Esto se ha dado a pesar de los innumerables cambios políticos, sociales y económicos e independientemente de los perfiles sociales y políticos de los ministros ecuatorianos. El único cambio notorio que reconocen los autores es el evidente patrón de rotación ministerial en lugar de la remoción a partir del mandato presidencial de Rafael Correa en 2007. En consecuencia, el análisis del caso ecuatoriano es valioso pues, como posteriormente se evidencia empíricamente, la circulación de cargos ministeriales hacia el sector privado, lejos

de ser una excepción, constituye un patrón de comportamiento frecuente en la vida política de ese país.

Como unidades de análisis se toma a los ministros que fueron los titulares de las carteras ministerial que han mantenido su presencia a lo largo del tiempo. A partir de esto cabe matizar lo siguiente. En la base de datos hay más “ministros” que individuos. Esto sucede porque los individuos pueden ingresar al conjunto de datos en más de una ocasión si ocupó la misma cartera en diferentes gobiernos, diferentes carteras ministeriales en diferentes gobiernos o diferentes carteras ministeriales en el mismo gobierno. Por ende, aunque nuestra unidad de observación es el individuo, la unidad de análisis es el mandato ministerial. Los ministros que fallecieron en el cargo han sido excluidos del análisis (dos casos: Pablo Rizzo Pastor y Guadalupe Larriva).

Este estudio es de carácter diacrónico, abarcando un período de 18 años, entre 2000 hasta 2017, que permite identificar tendencias generales para todo el conjunto de datos y para cada periodo de gobierno. Dado que esta investigación se realiza entre 2021-2022, si se sigue el argumento de Würfel (2017), Maillet et al. (2019) y Claessen et al. (2020) de que un político solo puede usar su cargo público como trampolín hacia el sector privado durante un lapso de cinco años, ya que después de dicho período, los cargos posteriores ya no pueden atribuirse justificadamente a los efectos del mandato político. Con esto en mente, el punto de corte se ubica en 2017. Ello permite evaluar algunos casos donde el paso al sector privado no se da inmediatamente después de salir del cargo debido a las disposiciones legales sobre inhabilitación de cargos, sino posterior a un lapso relativamente importante de tiempo.

En esta investigación se opta por iniciar el análisis en el año 2000, en concreto, desde la Presidencia de Gustavo Noboa quien asumió el cargo tras la caída presidencial de Jamil Mahuad. Se toma como punto de partida dicho año debido a la falta de disponibilidad de información a medida que se retrocede en el tiempo. Asimismo, porque la sucesión presidencial de Gustavo Noboa fue la solución institucional a una de las crisis más profundas del país. Por ende, al comenzar este estudio desde su mandato se evita cualquier distorsión inicial en la muestra.

Para un análisis más estable y mejorar la comparabilidad, se decidió solo incluir en el análisis a un subconjunto de carteras ministeriales básicas. Siguiendo a Escobar-Lemmon y Taylor-Robinson (2015) y Martínez-Gallardo (2014), las carteras ministeriales varían en términos de prominencia y las oportunidades que ofrecen de patrocinio y, en consecuencia, su valor para los ministros y sus partidos. Por ende, en esta investigación se decidió incluir las carteras en

función de la coherencia y estabilidad con la que existían a lo largo de todo el período de análisis (Anexo 1). La suposición detrás de esta decisión es que las carteras centrales tienden a existir de manera más consistente que las creadas por razones más idiosincráticas (Martínez-Gallardo 2014). Se utilizó el criterio de equivalencia funcional para la selección de carteras de Estado. Esto explica por qué el Ministerio de Comercio Exterior, Industrialización, Pesca y Competitividad está emparejado con el Ministerio de Industrias y Productividad. Por ende, esta investigación permite sacar conclusiones que se refieren únicamente al funcionamiento de los ministerios tradicionalmente presentes a lo largo del tiempo en Ecuador (Basabe et al. 2017).

Después de estas especificaciones, se tiene un total de 230 unidades de análisis para el período de 2000 a 2017 en Ecuador (Tabla 2.1). La información sobre las unidades de análisis se obtuvo de la base de datos del Proyecto *PresCab Ecuador* (Camerlo y Martínez-Gallardo 2018; Basabe, Ulloa, Polga-Hecimovich, Mejía Acosta 2019) que adicionalmente incluye información sobre el periodo de gobierno, nombre del presidente de turno, la fecha de inicio del ejercicio del cargo, la fecha del fin del ejercicio del cargo, género y afiliación partidista del individuo (Anexo 2).

Tabla 2.1. Unidades de análisis por periodo de gobierno y meses en el cargo

Periodo	Gobierno	Número de ministros	Porcentaje	Núm. meses en el cargo	Min. meses en el cargo	Max. meses en el cargo
2000-2003	Gustavo Noboa	31	13,48%	17,38	3,1	36,33
2003-2005	Lucio Gutiérrez	46	20%	8,87	0,76	27,53
2005-2007	Alfredo Palacio	34	14,78%	7,94	0,56	21,13
2007-2009	Rafael Correa I	37	16,09%	12,57	0,86	31,26
2009-2013	Rafael Correa II	41	17,83%	16,65	0,1	40,4
2013-2017	Rafael Correa II	41	17,83%	17,36	0,86	48,7
2000-2017		230	100%	13,37	0,1	48,7

Elaborado por la autora a partir de los datos recolectados.

La tabla 2.1 muestra que el número de ministros oscila entre 31 en el gabinete de Gustavo Noboa a un máximo de 46 ministros en el gabinete de Lucio Gutiérrez. También es posible observar que entre el periodo 2000- 2017 el promedio de duración del mandato ministerial es de 13,37 meses. Al desagregar el dato por gobierno se observa que el gabinete de Alfredo Palacio ostenta el promedio más bajo de duración con 7,94 meses, seguido por el gabinete de Lucio Gutiérrez con 8,87 meses. El gabinete de Gustavo Noboa tiene un promedio de 17,38 meses. Al analizar la duración ministerial durante el Correísmo, se observa que, en orden ascendente, el primer gabinete de Rafael Correa (2007-2009) tiene un promedio de 12,57 meses, el segundo gabinete (2009-2013) ostenta un promedio de 16.65 meses y el último gabinete (2013-2017) cuenta con un promedio de 17,36 meses. En consonancia con Basabe et al. (2017), estos datos evidencian que, relativamente, los gabinetes de Rafael Correa fueron más estables y en ellos primó la rotación ministerial en lugar de la remoción.

En general, estos primeros hallazgos están en consonancia con los trabajos de Martínez-Gallardo (2014) y Basabe et al. (2017), pues evidencian que Ecuador ostenta uno de los promedios más bajos de duración ministerial, la cual no supera el año y medio de gestión. Desagregando el análisis por años para todo el conjunto de datos, la tabla 2.2 revela que la permanencia efímera de los ministros en el gabinete es bastante común. Más del 55% de todo el grupo sirvió por menos de un año, un 27,8% sirvió de un año hasta menos de dos años y solamente el 16,6% de ellos sirvió por más de dos años. Esto demuestra que ser parte del gabinete es típicamente un cargo político efímero (Blondel 1991).

Tabla 2.2. Duración en el gabinete ministerial, en años

Tiempo de mandato	Frecuencia	Porcentaje
Menos de un año	128	55,6%
Un año a menos de años	64	27,8%
De dos años a menos de tres años	19	8,3%
De tres años a cuatro años	19	8,3%
Total cargos	230	100%

Elaborado por la autora a partir de los datos recolectados.

2.2. Datos

En este apartado se pretende estudiar las trayectorias político-profesionales de los ministros y, esencialmente identificar qué tan común es la migración de políticos hacia el sector privado, es decir, el fenómeno de las puertas giratorias. Para ello, se construyó una base de datos inédita que incorpora información sobre las trayectorias previas y posteriores de estos cargos de designación. Aunque esta última es la que cobra mayor relevancia en esta investigación. Junto a esto, se recoge información adicional sobre los aspectos sociodemográficos, políticos e institucionales de estos personeros políticos. A continuación, se brindan mayores detalles al respecto.

Un ministro que sale del gobierno tiene dos opciones de trayectoria político-profesional después del gabinete: el sector público y el sector privado. En primer lugar, dado que ser miembro del gabinete es la cúspide de una carrera política (Blondel 1991), tras salir del cargo, un ministro sólo puede desarrollar una carrera estática, regresiva o discreta en la esfera pública, como ocupar otra cartera ministerial, pasar hacia un alto cargo administrativo o salir de la vida política (Schlesinger 1966; Nicholls 1991). En segundo lugar, algunos ministros con una carrera discreta en el sector público pueden tener ambiciones progresivas en el sector privado. En este sentido, Nicholls (19991) evidencia que el cargo ministerial puede proporcionar menos capital político para progresar en la esfera pública, pero “puede brindar el conocimiento, la experiencia, la reputación y las conexiones que pueden facilitar el ingreso a las suites ejecutivas y salas de juntas corporativas” o, en otras palabras, traspasar las puertas giratorias.

En este trabajo se asume una codificación dicotómica del empleo post-ministerial: pública y privada. Por ende, no se consideran las zonas grises que puedan existir entre ambos puntos (Goertz 2006). Si bien esta decisión hace que se pierda en especificidad, permitirá ganar en generalidad y es adecuada para este tipo de trabajos exploratorios. Así pues, como cargos públicos se consideran todos aquellos ejercidos en el Estado, en todos los niveles administrativos de los distintos poderes estatales (Ejecutivo, Legislativo y Judicial). Asimismo, son cargos públicos aquellos empleos ejercidos en organismos internacionales, partidos políticos, universidades estatales y empresas públicas. Por su parte, los cargos del sector privado son aquellos que, evidentemente, se ejercen en las empresas privadas nacionales y extranjeras, los gremios empresariales, consultora privada, los centros de estudio (*think tanks*), los bufetes de abogados y las universidades privadas (Márquez 2019; Maillet et al. 2019).

Ahora bien, dado que esta investigación pone el foco de atención, esencialmente en el fenómeno de las puertas giratorias, se estipula dos mediciones para el análisis de dicho fenómeno. La primera medición es la trayectoria privada, que se basa en una conceptualización amplia del fenómeno, donde se asume que existe una trayectoria de puertas giratorias cuando el ministro tras dejar el cargo siguió cualquier tipo de carrera en el sector privado, incluido las carreras de docencia privada y práctica jurídica. La segunda medición es la trayectoria privada-empresarial. Esta se basa en una definición estricta de empleo en el sector privado exclusivamente empresarial. Aquí se asume que el político pasó las puertas giratorias cuando se sabe que forma parte de juntas directivas corporativas, se desarrolla profesionalmente en actividades empresariales, trabaja como director ejecutivo o tiene cargos en negocios de consultoría (Sartori 1970; Goertz 2006; Etzion y Davis 2008; Dörrenbächer 2016; Baturo y Arlow 2017; Maillet et al. 2019).

Junto a esto, se requiere especificar que para evidenciar si el ministro usa el cargo político como trampolín hacia el sector privado, se captura información sobre todos los cargos posteriores ejercidos en un periodo máximo de tiempo de cinco años tras dejar el gabinete. Se estipula este rango de tiempo porque después de dicho período los cargos posteriores ya no pueden atribuirse justificadamente a los efectos del mandato político. Además, porque esto permite sortear las normas legales sobre inhabilitación de cargos posteriores y así capturar información sobre los casos donde el paso al sector privado no se da inmediatamente después, sino posterior a un lapso relativamente importante de tiempo (Würfel 2017; Maillet et al. 2019; Claessen et al. 2020).

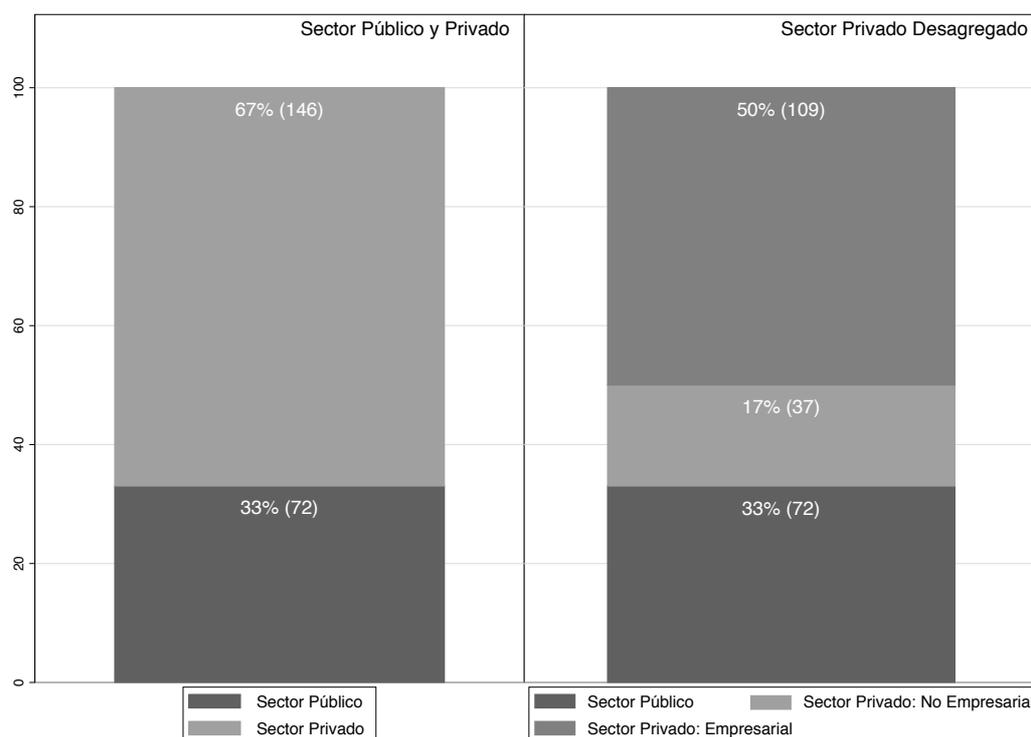
En resumen, para investigar las trayectorias político-profesionales y, esencialmente el fenómeno de las puertas giratorias se incluye en la base de datos dos variables dependientes, cada una de naturaleza dicotómica. Primera, la variable dependiente trayectoria privada que mide las puertas giratorias de manera amplia. Se considera como caso positivo (1) cuando el individuo que durante los cinco años posteriores al ejercicio de su cargo público ocupó algún cargo en el sector privado en general y se considera como caso negativo (0) cuando solo ocupó cargos públicos. Segunda, la variable dependiente trayectoria privada-empresarial. Aquí se considera como caso positivo (1) cuando un individuo que durante los cinco años posteriores al ejercicio de su cargo público ocupó algún empleo en el sector privado-empresarial y se considera como caso negativo cuando no lo hizo (0). Vale aclarar que el levantamiento de esta información permite obtener datos para aquellos individuos con una trayectoria pública.

Los datos para la construcción de estas variables provienen de las hojas de vida de las páginas oficiales de instituciones del Estado como la Superintendencia de Compañías, el Registro Civil y la Contraloría General del Estado. Asimismo, se usó las bases de datos de centros académicos, publicaciones especializadas, biografías y hemeroteca. Si bien se realizó una búsqueda minuciosa de información, los datos pueden subestimar levemente el peso del sector privado. Por ello, la inclusión de la primera medición en la que se da un valor positivo para cualquier experiencia en el sector privado limita este problema, ya que no conocer el detalle de la trayectoria no afecta el resultado (Baturó y Arlow 2017; Maillet et al. 2019; Musella 2020).

A continuación, siguiendo los criterios metodológicos descritos, se entrega información descriptiva sobre las tres trayectorias político-profesionales de los ministros ecuatorianos que dejaron el gabinete entre 2000-2017: trayectoria pública, trayectoria privada y trayectoria privada-empresarial. Estas tres categorías se usan en el análisis descriptivo, para el análisis causal (Capítulo 3) solo se ocupan las dos últimas categorías, pues están hacen referencia a las dos mediciones de puertas giratorias previamente especificadas. En este apartado también se presentan datos adicionales sobre los patrones de trayectorias político-profesionales dominantes por gobierno, sexo, nivel educativo, título universitario, tipo de cartera ministerial, trayectoria pública y privada inmediata previa y afiliación política. Esta información brinda una imagen amplia de quiénes son y de dónde vienen los cargos ministros seleccionados.

El Gráfico 2.1 presenta las trayectorias político-profesionales posteriores de los ministros ecuatorianos que dejaron el gabinete entre 2000-2017. A partir de lo señalado por Blondel (1991) y Nicholls (1991), se esperaría que la presencia de actores que continúan con una trayectoria pública sea baja, mientras que el volumen de ministros que traspasan las puertas giratorias al dejar el cargo ministerial sea elevado. La evidencia empírica ofrecida da cuenta que, en el caso ecuatoriano, las puertas giratorias no sólo son frecuentes, sino que constituyen un patrón de comportamiento mayoritario en la vida política de ese país. Del total de ministros examinados durante el período 2000-2017, el 67% (146) de ellos al salir del gabinete pasaron a trabajar en el sector privado en general. Solamente el 33% (72) desarrolló una carrera netamente pública.

Gráfico 2.1. Trayectorias político-profesiones de los ministros



Elaborado por la autora a partir de los datos recolectados.

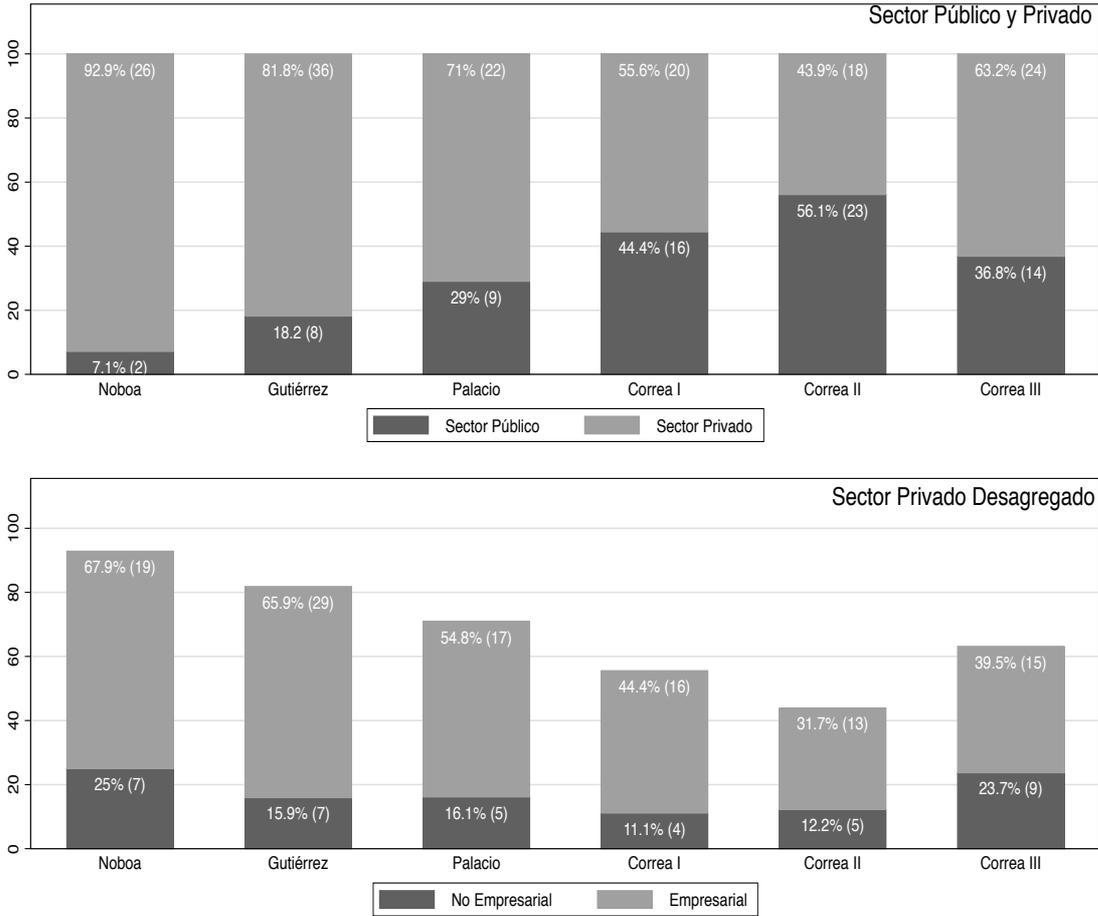
Al centrar el análisis en el sector privado, se observa que el 50% (109) de los ministros pasó a un empleo privado de carácter empresarial y solo el 17% no lo hizo. De acuerdo con los trabajos previos, estos hallazgos iniciales presentan valores superiores al porcentaje de ministros que traspasan las puertas giratorias en las democracias occidentales avanzadas. Sin embargo, sí que están en consonancia con los hallazgos del caso chileno, donde se encuentra que más del 60% de ministros circularon hacia al sector privado al dejar el cargo (Nicholls 1991; Claveria y Verge 2015; Dörrenbächer 2016; Baturo y Arlow 2017; Maillet et al. 2019).

Por otra parte, al desagregar los datos por períodos de gobierno, el Gráfico 2.2 muestra que en casi todos los periodos más de la mitad de los ministros al salir del gabinete pasan a cargos en el sector privado en general y, de estos, un porcentaje muy elevado ocupan empleos de carácter empresarial. Las trayectorias públicas son evidentemente bajas en todos los periodos de gobierno, excepto en el segundo mandato de Rafael Correa, donde gran parte de los ministros rotaban entre las diferentes carteras ministeriales, hacia otros cargos en empresas públicas, secretarías estatales o como funcionarios administrativos (Basabe et al. 2017; Sánchez y Polga-Hecimovich 2019). Centrando el análisis en las trayectorias hacia el sector privado, existen casos donde este porcentaje sube de manera importante como en el gobierno de Gustavo Noboa y Lucio Gutiérrez, donde la tasa de ministros que traspasan las puertas

giratorias sobrepasa el 80%. La misma tendencia se observa respecto a las puertas giratorias hacia cargos exclusivamente empresariales. En este caso, las tasas oscilan entre 67,9% en el gobierno de Noboa hasta un mínimo de 31,7% en el segundo gobierno de Correa.

Al respecto, un hecho que se debe destacar es que hasta 2008, el diseño institucional ecuatoriano no regulaba la incompatibilidad de cargos posteriores en empresas privadas que tengan contratos con el Estado. Frente a la ausencia de tal restricción, se podría pensar que algunos políticos optaron por pasar libremente del cargo ministerial hacia el sector privado, pues tenían una amplia disponibilidad y acceso de cargos. En este sentido, los datos ofrecidos por el Gráfico 2.2 evidencian que mientras la media de puertas giratorias para los tres primeros gobiernos (Noboa, Gutiérrez y Palacio) fue de 81,4%, para el periodo de gobierno de Rafael Correa (2007-2017) disminuyó a 54,8%, es decir, menos de 26,6 puntos porcentuales.

Gráfico 2.2. Trayectorias político-profesionales dominantes por gobierno

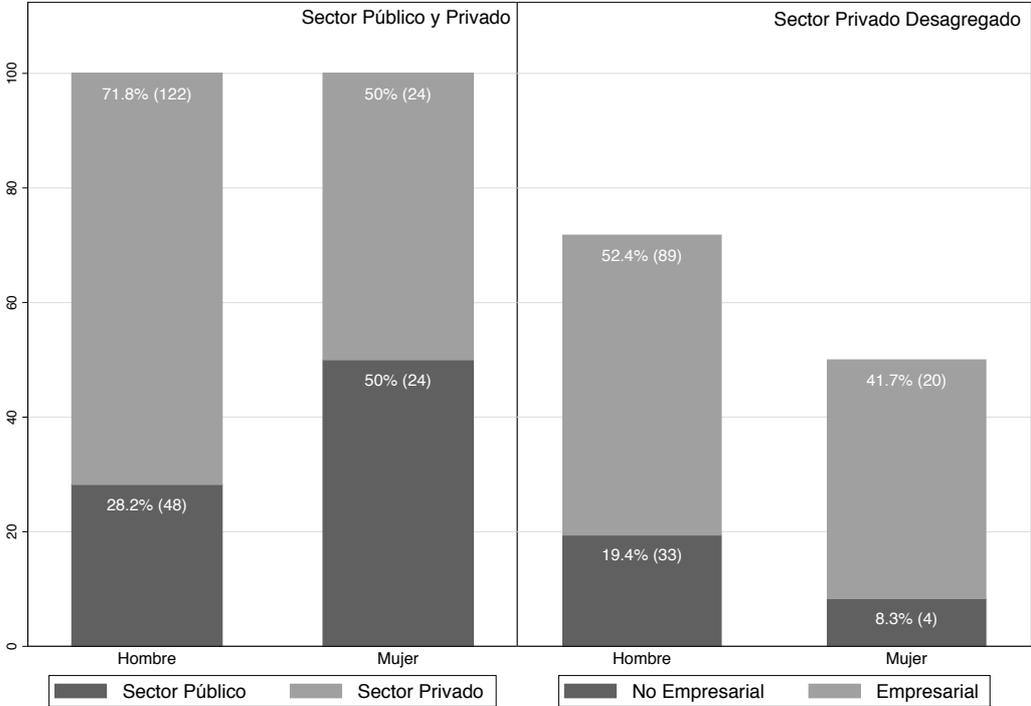


Elaborado por la autora a partir de los datos recolectados.

En general, los datos ofrecidos por el Gráfico 2. 2 permiten inferir que el diseño institucional puede haber generado ciertos efectos sobre el volumen de las puertas giratorias de los ministros ecuatorianos para el periodo de análisis. Sin embargo, los datos evidencian que aún cinco años posteriores al cargo, la trayectoria de puertas giratorias es la categoría más grande de carreras posteriores al gabinete. Esto deja constancia que este patrón de comportamiento deja de ser un hecho excepcional para convertirse en un fenómeno político cotidiano (Nicholls 1991; Borchert 2011).

Otro aspecto que destacar es las carreras posteriores en función del género del ministro. Para evaluar la asociación entre el género y las trayectorias posteriores del ministro, se utiliza una variable dicotómica Mujer que captura información sobre el género del individuo y se codifica como (1) cuando el ministro es mujer y (0) cuando es hombre. El Gráfico 2.3 revela que las mujeres muestran el mismo porcentaje de trayectorias públicas y trayectorias privadas. Sin embargo, al analizar los datos desagregados del sector privado, el Gráfico 2.3 revela que el 41,7% de las mujeres pasan a cargos empresariales. Respecto a los hombres, solo el 28,2% desarrolla una carrera posterior pública, mientras que más del 70% se proyecta hacia el sector privado al dejar el cargo.

Gráfico 2.3. Trayectorias posteriores dominantes por género



Elaborado por la autora a partir de los datos recolectados.

Al desagregar los datos del sector privado, se observa que 52,4% de los hombres van a cargos empresariales y solo el 19,4% no lo hace. Estos datos evidencian que los hombres presentan frecuencias más altas que las mujeres de trayectorias tanto privadas como empresariales tras dejar el gabinete. Por ende, esto deja en evidencia que las mujeres enfrentan dificultades para obtener un empleo post ministerial tanto en el sector público como privado (Jalalzai 2013, 2014; Escobar-Lemmon y Taylor-Robinson 2015; O'Brien y Reyes-Housholder 2020).

Centrando el análisis en el sector privado, diversas investigaciones muestran que el sesgo de género en el sector privado se fortalece debido a la segregación de las mujeres según se avanza en el escalafón jerárquico y las paredes de cristal. Estas últimas permiten explicar las barreras invisibles que hacen que las mujeres tienden a concentrarse en ciertas funciones, especialmente aquellas dedicadas a la asistencia, dirección o recursos humanos, dejándolas fuera de las juntas ejecutivas de alto nivel (Rhode y Packel 2014; Claveria y Verge 2015; Oficina Internacional del Trabajo 2019; Claessen et al. 2020).

Además del género, también es pertinente analizar los recursos y capitales políticos con los que cuenta el sujeto para obtener un cargo en el sector privado posterior al gabinete. Con el objetivo de examinar posibles concentraciones en función del tipo de la cartera ministerial, se crea una variable ficticia que agrupa las carteras ministeriales en tres categorías: (1) ministerios políticos, (2) económicos y (3) sociales. Los ministerios políticos son los que se encargan de gestionar los asuntos nacionales e internacionales de la nación, como defensa, relaciones exteriores, entre otros. Los ministerios económicos administran la economía nacional y regulan/supervisan sectores de la economía, como agricultura, comercio, finanzas, industrias, energía y minas, medio ambiente, entre otros. Los ministerios sociales son aquellos que supervisan los programas de bienestar social, como educación, salud, vivienda y desarrollo urbano, entre otros (Altman 2008; Escobar-Lemmon y Taylor-Robinson 2015).

La tabla 2.3 revela que menos del 40% de los ministros de cada tipo de cartera ministerial se mantiene en una carrera pública a lo largo de los cinco años de análisis. En cambio, la gran mayoría de los ministros de cada tipo de cartera se proyecta hacia el ámbito privado. Así, el 70,9% de individuos con carteras económicas, el 64,2% de ministros con carteras sociales y el 62,5% con carteras políticas presentan una trayectoria privada. No sorprende que, esencialmente una proporción alta de los cargos en las carteras económicas sean ocupados por individuos con trayectorias privadas. Este era un resultado esperable. Tampoco sorprende que los otros tipos de carteras estén ocupados por ministros con este tipo de trayectoria. Lo que

resulta particular es que una gran cantidad de ministros con carteras económicas, a su vez, pasan hacia cargos privados de carácter empresarial (62,1%).

Estos datos pueden evidenciar la presencia de conflictos de intereses entre lo público y lo privado, pues siguiendo el argumento de Adolph (2013), los individuos que desarrollan una trayectoria privada y, esencialmente de carácter empresarial, pueden actuar como “un principal en la sombra”, por ello, dichos agentes para no perder la posibilidad de acceso a puestos de alto perfil en el sector privado deben enviar señales concretas como alterar una política pública o reducir la aplicabilidad de la ley a ciertas empresas, cuestiones que vulneran la calidad de las políticas públicas y ponen en entredicho la integridad e imparcialidad de la función pública.

Tabla 2.3. Trayectorias posteriores dominantes por tipo de cartera ministerial

Tipo de Ministerios	Total	Trayectoria pública	Trayectoria privada	Trayectoria privada-empresarial
Político	22% (48)	37,5% (18)	62,5% (30)	35,4% (17)
Económico	47,3% (103)	29,1% (30)	70,9% (73)	62,1% (64)
Social	30,7% (67)	35,8% (24)	64,2% (43)	41,8% (28)
	100% (218)	33% (72)	67% (146)	50% (109)

Elaborado por la autora a partir de los datos recolectados.

Pese a que no existe una formación específica para dedicarse a la actividad política ni el título universitario es un requisito en sí mismo para formar parte del gabinete, la posesión de determinados estudios invierte una autoridad moral en el individuo y puede servir de carta de presentación para el desempeño de determinadas tareas en el sector público y privado (Alcántara 2012). Asimismo, vale considerar que las instituciones académicas constituyen un importante rol socializador y son ámbitos propicios para el establecimiento de relaciones sociales y profesionales que pueden generar un abanico de posibles contactos a recuperar a lo largo de la trayectoria profesional del individuo (Claessen et al. 2020; Barragán y Benito 2022).

En este sentido, para evaluar el *background* educacional se capturó información sobre el nivel educativo y profesión. Respecto al primero, se establecen tres categorías: (0) licenciatura, (1)

maestría y (3) doctorado. En cuanto a la profesión, esta información se capturó a partir del título profesional del individuo. Estos datos se obtuvieron de la Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (Senescyt), las hojas de vida oficiales de los ministros, biografías y hemeroteca. De acuerdo con la información disponible en la tabla 2.4, se evidencia que de aquellos con individuos con licenciatura sólo el 23,8% continua con una trayectoria pública, el 76,1% se traslada al sector privado y el 55,9% se dirige a empleos de carácter empresarial. En cambio, aquellos ministros con mayor nivel educativo, maestría y doctorado, desarrollan tanto en el ámbito público como privado. En esencia, todos los niveles educativos presentan frecuencias más altas de trayectoria privada y empresarial tras el gabinete.

Por ende, a pesar de un mayor o menor nivel educativo, los ministros del gabinete ecuatoriano logran proyectarse hacia las filas laborales del sector privado. Sin embargo, destaca que aquellos con licenciatura en mayor medida van hacia lo privado y empresarial entre 2000-2017. Mientras que aquellos con títulos de doctorado se proyectan en menor medida, esencialmente hacia el ámbito empresarial.

Tabla 2.4. Trayectorias posteriores dominantes por capital educativo

	Total	Trayectoria pública	Trayectoria privada	Trayectoria privada-empresarial
Nivel educativo				
Licenciatura	50% (109)	23,8% (26)	76,1% (83)	55,9% (61)
Máster	40,4% (88)	40,9% (36)	59,1% (52)	46,6% (41)
Doctorado	9,6% (21)	47,6% (10)	52,4% (11)	33,3% (7)
	100% (218)	33% (72)	67% (146)	50% (109)
Profesiones				
Derecho	25,2% (55)	21,8% (12)	78,1% (43)	32,7% (18)
Economía	17,4% (38)	34,2% (13)	65,8% (25)	57,8% (22)
Ingeniería	23,9% (52)	25% (13)	75% (39)	69,2% (36)
Medicina	7,3% (16)	50% (8)	50% (8)	43,8% (7)
Sociología y Ciencias Políticas	5,5% (12)	91,7% (11)	8,3% (1)	0% (0)

Arquitectura	6,4% (14)	14,3% (2)	85,7% (12)	85,7% (12)
Educación	1,8% (4)	25% (1)	75% (3)	25% (1)
Administración de empresas	1,4% (3)	33,3% (1)	66,7% (2)	66,7% (2)
Otros	11% (24)	45,8% (11)	54,2% (13)	45,8% (11)
	100% (218)	33% (72)	67% (146)	50% (109)

Elaborado por la autora a partir de los datos recolectados.

Asimismo, la tabla 2.4 también brinda información sobre el tipo de trayectoria político-profesional en función de las profesiones de los ministros. Los datos revelan que individuos con ciertas profesiones de prestigio, como derecho y economía, no muestran una tendencia a proyectarse hacia el sector privado o empresarial que sea sustancialmente diferente al resto de profesiones como arquitectura, educación o ingeniería. Más bien se evidencia que tanto individuos con profesiones vinculadas al ámbito de los negocios como aquellos con profesiones como arquitectura o educación, prefieren proyectarse hacia el sector privado y empresarial. A su vez, estos datos muestran que el derecho, economía e ingeniería predominan en el perfil académico de los ministros con trayectorias tanto públicas, privadas y empresariales. Estas profesiones se destacan frente a titulaciones del ámbito de las Humanidades como Sociología y Ciencias Políticas. En particular, en la literatura especializada se reconoce el predominio del Derecho y la Economía entre los miembros de la élite política. Esto se debe a que este tipo de perfil académico-profesional facilita el conocimiento del sistema legal, técnico y administrativo del país (González-Bustamante y Garrido-Vergara 2018; Maillet et al. 2019).

Sin embargo, cabe matizar que la presencia de un gran porcentaje de abogados en el sector privado (43) se debe a que una proporción importante de ellos suele regresar a actividad privada en bufetes. Aunque no se presenta información sobre las causas y labores de los bufetes de abogados, la decisión de incluir a la práctica jurídica dentro de las trayectorias privadas se debe a que las firmas legales políticamente conectadas pueden capitalizar sus vínculos y, por ende, producir potenciales conflictos de intereses o lobby no regulado. Por otra parte, estos datos también revelan que la titulación de ingeniero, arquitectura presentan frecuencias altas de trayectoria posterior hacia el ámbito privado y, especialmente en el sector empresarial. Esto se debe a que gran parte de los ministros con este perfil técnico se encuentran en carteras ministeriales vinculadas con el poder de mercado, que regulan grandes

cantidades de dinero y donde se realizan cuantiosos contratos estatales, como el ministerio de Minas y Petróleos, Comercio, Industrias, Obras Públicas.

Para analizar la relación entre bagaje profesional previo y el tipo de trayectoria se configuró dos variables. La primera variable de naturaleza dicotómica captura información sobre el sector- (0) público o (1) privado- al que pertenece la ocupación inmediata previa que ejerció el ministro. La segunda variable de naturaleza categórica recoge información de los diversos empleos previos en el sector público y privado. Los datos se obtuvieron a partir de la información de las instituciones del Estado como la Contraloría General del Estado, la Superintendencia de Compañías y las hojas de vida de los agentes. La tabla 2.5 evidencia que, esencialmente los ministros con cargos tanto públicos como privados desarrollan trayectorias posteriores en el sector privado. De los que tenían empleos públicos el 42% desarrolló una trayectoria pública y el 52% una trayectoria privada. De todo el conjunto de datos, sólo el 38,6% tuvo una trayectoria privada-empresarial. Por su parte, de aquellos con un empleo privado previo solo el 13,2% desarrolló una carrera pública, el 86,87% se proyectó hacia el sector privado y, de todo el conjunto de datos, el 75% desarrolló una trayectoria privada-empresarial.

Estos datos sugieren que los ministros con cargos públicos previos pueden estar usando el cargo ministerial como un trampolín para proyectarse hacia una segunda vida en el sector privado. Mientras que aquellos con empleos inmediatos en el sector privado, pueden usar el ministerio tanto como trampolín para un cargo de mayor perfil en el sector privado. Y también usar el cargo como instrumento para fortalecer su estatus de élite. De estos últimos, algunos pueden ostentar lo que Blondel (1991) denomina carreras en forma de campana, es decir, las trayectorias de los individuos que se contratan para la política desde otro campo y que regresan a su profesión una vez realizada su contribución a la sociedad (Nicholls 1991; Barragán 2016).

Por último, estos datos permiten observar que los agentes – consciente o inconscientemente- tienen preferencias que son en parte determinadas por su socialización en ciertos espacios antes de llegar a estos cargos, y por las perspectivas de carrera que se les abren una vez que hayan dejado dicho empleo. Por ello, aquellos que ostentaban un empleo previo en el sector privado presentan las frecuencias más altas de trayectoria privada y trayectoria privada-empresarial (Adolph 2013)

Tabla 2.5. Trayectorias posteriores dominantes por ocupación previa

	Total	Trayectoria pública	Trayectoria privada	Trayectoria privada-empresarial
Último cargo antes del ministerio: sector				
Sector Público	68,8% (150)	42% (63)	58% (87)	38,6% (58)
Sector Privado	31,2% (68)	13,2% (9)	86,8% (59)	75% (51)
		33% (72)	67% (146)	50% (109)
Último cargo antes del ministerio: Sector Público				
Partido Político	0,5% (1)	100% (1)	0% (0)	0% (0)
Legislativo	2,3% (5)	60% (3)	40% (2)	0% (0)
Ejecutivo	43,6% (95)	38,9% (37)	61,1% (58)	44,2% (42)
Administración Pública	20,6% (45)	44,4% (20)	55,6% (25)	35,6% (16)
Organismos internacionales	1,8% (4)	50% (2)	50% (2)	0% (0)
Último cargo antes del ministerio: Sector Privado				
Actividades empresariales	19,3% (42)	7,1% (3)	92,9% (39)	85,71% (36)
Banca	1,4% (3)	33,3% (1)	66,7% (2)	66,7% (2)
Docencia privada	3,7% (8)	37,5% (3)	62,5% (5)	25% (2)
Centros de estudios (<i>thinks thanks</i>)	5,5% (12)	16,7% (2)	83,3% (10)	83,3% (10)
Práctica jurídica	1,4% (3)	0% (0)	100% (3)	33,3% (1)
	100% (218)	33% (72)	67% (146)	50% (109)

Elaborado por la autora a partir de los datos recolectados.

De la misma manera, al analizar las ocupaciones inmediatas previas por categorías se observa que, de los cargos públicos, esencialmente aquellos con cargos ejecutivos previos- ministro, viceministro, secretario de estado- se proyectaron hacia una segunda carrera en el ámbito privado (61,1%) y empresarial (44,2%), y en menor medida hacia una carrera pública (38,9%). En cambio, de los cargos privados, esencialmente los ministros que se desempeñaban en actividades empresariales se proyectaron hacia empleos en el sector privado (92,9%) y empresarial (85,71%). Asimismo, los ministros con cargos en centro de estudios

(*thinks thanks*) se proyectaron en gran medida hacia carreras en el sector privado y empresarial.

Los datos sobre afiliación política detallan la vinculación-medida por la afiliación- de los cargos ministeriales en los diversos partidos políticos ecuatorianos. Esta información se obtuvo de la base de datos del Proyecto *PresCab Ecuador*, la revisión de prensa y del Consejo Nacional Electoral (Camerlo y Martínez Martínez-Gallardo 2018; Basabe et al. 2019). Los datos de la tabla 2.6 revelan que en gran medida los cargos ministeriales están afiliados al partido de Alianza País (n=107) y otro gran número de ellos son políticos independientes (n=84). Esto está en consonancia con los hallazgos de Basabe et al. (2017), quienes señalan que los gabinetes ecuatorianos rara vez han reflejado la composición partidista de la coalición de gobierno, en caso de que la hubiera. Más bien estos han estado formados por políticos independientes. A su vez, reconocen que el único cambio notorio en los gabinetes ecuatorianos es que desde 2007, el presidente Rafael Correa optó por la rotación ministerial en lugar de la remoción.

Así pues, la tabla 2.6 evidencia el alto grado de políticos independientes y un gran porcentaje de políticos vinculados con el Correísmo. El resto de las unidades de análisis se distribuyen entre las diversas agrupaciones políticas. Los datos también revelan que, esencialmente tanto los políticos independientes como aquellos afiliados a un partido político se proyectan hacia el sector privado y empresarial, con porcentajes superiores al 60%. Solamente los ministros afiliados al partido Izquierda Democrática (ID) y Alianza País (AP), organizaciones partidistas de izquierda, se proyectan en igual medida hacia el sector público y privado.

Tabla 2.6. Trayectorias posteriores dominantes por afiliación política

Partido Político	Total	Trayectoria pública	Trayectoria privada	Trayectoria privada-empresarial
Independientes	38,5% (84)	19% (16)	81% (68)	66,7% (56)
Democracia popular (DP)	0,9% (2)	0% (0)	100% (2)	100% (2)
Partido Social Cristiano (PSC)	1,4% (3)	0% (0)	100% (3)	0% (0)
Pachakutik (PK)	1,8% (4)	25% (1)	75% (3)	25% (1)
Partido Sociedad Patriótica (PSP)	5,5% (12)	33,3% (4)	66,7% (8)	58,3% (7)

Partido Roldosista ecuatoriano (PRE)	0,9% (2)	0% (0)	100% (2)	100% (2)
Movimiento Popular Democrático (MPD)	0,5% (1)	0% (0)	100% (1)	0% (0)
Izquierda Democrática (ID)	0,9% (2)	50% (1)	50% (1)	50% (1)
Movimiento Alianza País (AP)	49,1% (107)	45,8% (49)	54,2% (58)	37,4% (40)
Movimiento Esperanza, Transformación y Acción (META)	0,5% (1)	100% (1)	0% (0)	0% (0)
	100% (218)	33% (72)	67% (146)	50% (109)

Elaborado por la autora a partir de los datos recolectados.

En resumen, este capítulo sentó las bases metodológicas que guían esta investigación. Adicionalmente, brindó información general sobre los patrones de trayectorias político-profesionales de ministros ecuatorianos que salieron del cargo entre 2000-2017. Los datos evidenciaron que la trayectoria posterior pública no es predominante entre los cargos ministeriales, más bien es la trayectoria privada. A su vez, los datos evidencian que el porcentaje de ministros con una trayectoria privada-empresarial es relativamente alto y constituye el 50% de todas las unidades de análisis. En general, estos primeros hallazgos corroboran que la presencia de puertas giratorias en Ecuador, lejos de ser una excepción, constituye el patrón de comportamiento más frecuente de los cargos ministeriales.

Los datos descriptivos presentados permitieron conocer quiénes son y de dónde vienen los ministros ecuatorianos. Los hallazgos encontrados sugieren que los hombres presentan frecuencias más altas de trayectorias privadas y empresariales. Esto sugiere que las mujeres tienen mayores obstáculos de encontrar un empleo post-ministerial, esencialmente en el sector empresarial. Por otro lado, en todas las carreras ministeriales predominan las trayectorias privadas y empresariales. Aquí, no sorprende que las carteras económicas presenten los valores más altos. En cuanto a los factores de recursos y capital político, los datos revelan que los ministros con diversos niveles educativos predominantemente se proyectan hacia el sector privado y empresarial. No se encuentra grandes diferencias por nivel educativo. Algo similar ocurre respecto a las profesiones. Los datos revelan que individuos con ciertas profesiones de

prestigio, como derecho y economía, no muestran una tendencia a proyectarse hacia el sector privado o empresarial que sea sustancialmente diferente al resto de profesiones.

En cuanto a la información sobre la trayectoria previa, los hallazgos iniciales confirman la tesis de Adolph (2013) sobre que el área de socialización previa puede influir en las ambiciones y preferencias futuras, principalmente respecto al ámbito privado. Por último, los datos sobre afiliación política revelan que los gabinetes ecuatorianos han estado conformados principalmente por individuos sin afiliación política. Además, se observa que varios cargos ministeriales salieron de las filas del movimiento Alianza País. A partir de estos hallazgos iniciales, en el siguiente capítulo se exploran los factores determinantes de las trayectorias que se vinculan con el fenómeno de las puertas giratorias: trayectoria privada y trayectoria privada-empresarial. Para cumplir con este objetivo y debido al carácter dicotómico de las variables dependientes, se realiza análisis de regresiones logísticas y se calculan los efectos marginales. Finalmente, se discuten los hallazgos principales.

Capítulo 3. Puertas giratorias de los cargos ministeriales y sus factores explicativos

Este capítulo se propone presentar y discutir los hallazgos empíricos en función de las variables independientes de interés. Posterior a conocer qué tan común es el fenómeno de las puertas giratorias en Ecuador entre 2000-2017, y analizar los tipos de trayectorias político-profesionales posteriores dominantes en función de varios factores sociodemográficos, recursos y capital político de los cargos ministeriales, ahora la atención se centra en dos objetivos importantes. El primero pretende desarrollar el sustento empírico que permita responder la interrogante planteada sobre los factores explicativos que podrían influir en el desarrollo de las puertas giratorias de los cargos ministeriales ecuatorianos que dejaron el cargo entre 2000-2017. El segundo se enfoca en comprobar las hipótesis planteadas en la propuesta teórica y discutir los hallazgos con base en la literatura previa.

Este capítulo se divide en dos apartados. En el primero se realiza la presentación del modelo empírico propuesto y se calculan los efectos marginales. En el segundo apartado se realiza la discusión de los resultados. Respecto a la primera parte, esta incluye la exposición de las variables explicativas que conforman el modelo propuesto, su operacionalización y la obtención de la información pertinente. Junto a esto, se detalla el comportamiento de cada variable independiente. En cuanto a la segunda parte se presentan los resultados de la aplicación del modelo empírico, a partir de esto se realiza la validación de las hipótesis propuestas y se interpretan los hallazgos causales en función de otros estudios y el contexto del caso bajo estudio. Finalmente, este capítulo culmina con una recapitulación de lo expuesto a modo de explicación final.

3.1. Planteamiento del modelo empírico y variables explicativas de interés

En este capítulo se identifican los factores explicativos del fenómeno de las puertas giratorias, como se especificó en el apartado metodológico, dicho fenómeno es investigado mediante dos mediciones. La primera medición se basa en una conceptualización amplia del fenómeno, donde se asume que existe una trayectoria de puertas giratorias cuando el ministro tras dejar el cargo siguió cualquier tipo de carrera en el sector privado, incluido las carreras de docencia privada y práctica jurídica. La segunda medición se basa en una definición estricta de empleo en el sector privado, es decir, exclusivamente empresarial. Aquí se asume que el político pasó las puertas giratorias cuando se sabe que forma parte de juntas directivas corporativas, se desarrolla profesionalmente en actividades empresariales, trabaja como director ejecutivo o tiene cargos en negocios de consultoría (Sartori 1970; Goertz 2006; Etzion y Davis 2008; Dörrenbächer 2016; Baturo y Arlow 2017; Maillet et al. 2019).

Por consiguiente, se tiene dos variables dependientes: trayectoria privada y trayectoria privada-empresarial. Considerando la naturaleza dicotómica de estas variables dependientes, los modelos que se proponen se basan en las siguientes regresiones logísticas con clúster por gobierno:

$$\text{Pr (Trayectoria_Privada = 1)} = \text{Logit}(\alpha + \beta_1 \text{Mujer} + \beta_2 \text{Economista} + \beta_3 \text{Abogado} + \beta_4 \text{Cartera_Económica} + \beta_5 \text{Cartera_Social} + \beta_6 \text{Afiliación_presidente} + \beta_7 \text{Background_Empresarial} + \beta_8 \text{Salida_gabinete_final})$$

$$\text{Pr (Trayectoria_PrivadaEmpresarial = 1)} = \text{Logit}(\alpha + \beta_1 \text{Mujer} + \beta_2 \text{Economista} + \beta_3 \text{Abogado} + \beta_4 \text{Cartera_Económica} + \beta_5 \text{Cartera_Social} + \beta_6 \text{Afiliación_presidente} + \beta_7 \text{Background_Empresarial} + \beta_8 \text{Salida_gabinete_final})$$

En cada modelo se incluyen ocho variables independientes que testean el impacto de las características sociodemográficas, diversas variables relacionadas con los recursos y capital político del individuo y una variable de carácter institucional. Para corroborar si el género del individuo tiene influencia en la probabilidad de desarrollar una trayectoria privada y una trayectoria privada-empresarial (H1.1; H1.2), se crea una variable ficticia denominada Mujer que captura información sobre el género del individuo y se codifica como (1) cuando el ministro es mujer y (0) cuando es hombre. Para esta variable se analizó un total de 230 observaciones, de las cuales 179 (77,8%) son hombres y 51 (22,17%) son mujeres.

Tabla 3.1. Trayectorias privadas por género

Variable dependiente	Total	Hombre	Mujer
Trayectoria Privada	67% (146)	83,7% (122)	16,4% (24)
Trayectoria privada-empresarial	50% (109)	81,6% (89)	18,4% (20)

Elaborado por la autora a partir de los datos recolectados.

Como se observa en la tabla 3.1, del total de ministros con trayectoria privada el 83,7% son hombres y solo el 16,4% son mujeres. Igualmente, de todos aquellos con trayectoria privada-empresarial el 81,6% son hombres y solo el 18,4% son mujeres. Esto sugiere que las mujeres tienen mayores dificultades para acceder a puestos post-empresariales en el sector privado. Y que los empleos y empresas privadas prefieren captar a los hombres, en lugar que a las mujeres. Así, esto deja constancia del sesgo de género en el sector privado.

Para testear el efecto que tienen ciertas profesiones de prestigio- economista y abogado- sobre las trayectorias en el sector privado y empresarial, se creó dos variables de carácter dicotómico: Economista (H2.1; H2.2) y Abogado (H3.1; H3.2). La información para estas variables se obtuvo de las hojas de vida de las páginas oficiales de instituciones del Estado como la Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (Senescyt), hojas de vida, biografías y hemeroteca. Para esta variable se alcanzó un total de 227 observaciones. A partir de los datos recolectados se conoce que 17,6% (40) de los cargos ministeriales son economistas y 82,4% (187) tienen otras profesiones. También, se conoce que 25,6% (50) cargos ministeriales son abogados y 74,5% (169) no lo son. Como se observa en la tabla 3.2, de los ministros con trayectoria privada solo el 17,8 % (26) son economistas y el 30,1% (44) son abogados. Por su parte, de todos aquellos con trayectoria privada-empresarial el 21,1% (23) son economistas y el 16,5% (18) son abogados. Estos datos sugieren que ser economista no parece estar asociado con una trayectoria privada ni empresarial. En cambio, el ser abogado parece estar asociado con una trayectoria privada, pero no empresarial.

Tabla 3.2. Trayectorias privadas por profesiones de prestigio

Variable dependiente	Total	Economista		Abogado	
		No	Si	No	Si
Trayectoria Privada	67% (146)	82,2% (120)	17,8% (26)	69,9% (102)	30,1% (44)
Trayectoria privada-empresarial	50% (109)	78,9% (86)	21,1% (23)	83,5% (91)	16,5% (18)

Elaborado por la autora a partir de los datos recolectados.

Para cuantificar el efecto que ejerce el tipo de cartera ministerial que maneja el ministro sobre el tipo de trayectoria privada se usa dos variables dicotómicas: Cartera_Económica (H4.1; H4.2) y Cartera_Social (H5.1; H5.2). Respecto a la primera, se codifica como (1) cuando el ministro maneja una cartera económica o no (0). Los ministerios económicos administran la economía nacional y regulan/supervisan sectores de la economía, como agricultura, comercio, finanzas, industrias, energía y minas, medio ambiente, entre otros. Respecto a la segunda variable, se codifica como (1) cuando el ministro maneja una cartera social o no (0). Los ministerios sociales son aquellos que supervisan los programas de bienestar social, como

educación, salud, vivienda y desarrollo urbano, entre otros. Los datos para estas variables se obtuvieron de las páginas oficiales de las instituciones del Estado y de la base de datos del Proyecto *PresCab Ecuador* (Altman 2008; Escobar-Lemmon y Taylor-Robinson 2015; Camerlo y Martínez-Gallardo 2018; Basabe et al. 2019).

Para la variable *Cartera_Económica* se analizó un total de 230 observaciones, de las cuales 108 (46,9%) eran ministros con carteras económicas y 122 (53,1%) sin ellas. Para la variable *Cartera_Social* se obtuvo información para 230 observaciones, de las cuales 71(30,9%) eran ministros con carteras sociales y 159 (69,1%) sin ellas. La tabla 3.3 señala que los ministros con una trayectoria privada no tienen marcadas diferencias respecto a si ostentaban una cartera económica o no. Sin embargo, no sorprende, que de aquellos con una trayectoria privada-empresarial casi el 60% ostentaba una cartera económica. En cambio, de todos los ministros con una trayectoria privada sólo el 29,3% poseía una cartera social. De los que desarrollan una trayectoria privada-empresarial sólo el 25,7% tenía una cartera social. Esencialmente estos datos evidencian que el tipo de cartera que regula un ministro, esencialmente aquellas con poder de mercado, no está asociada con el desarrollo de trayectorias privadas posteriores.

Tabla 3.3. Trayectorias privadas por tipo de cartera ministerial

Variable dependiente	Total	Cartera Económica		Cartera Social	
		No	Si	No	Si
Trayectoria Privada	67% (146)	50% (73)	50% (73)	70,6% (103)	29,4% (43)
Trayectoria privada-empresarial	50% (109)	41,3% (45)	58,7% (64)	74,3% (81)	25,7% (28)

Elaborado por la autora a partir de los datos recolectados.

Para calcular el efecto de la afiliación al partido del presidente sobre la trayectoria posterior privada y empresarial se creó una variable denominada *Afiliación_presidente* (H6.1; H6.2), esta es de naturaleza dicotómica y recoge información sobre (1) si el ministro está afiliado al partido político del presidente o no (0). Esta información se obtuvo de la base de datos del Proyecto *PresCab Ecuador*, la revisión de prensa y la página web del Consejo Nacional Electoral (Camerlo y Martínez-Gallardo 2018; Basabe et al. 2019). Para la variable *Afiliación_presidente* se analizó un total de 229 observaciones, de las cuales 106 (46,3%) no

están afiliados al partido del presidente de turno y 123 (53,7%) si lo están. Los datos de la 3. 4 revelan que los ministros con trayectoria privada y con trayectoria privada-empresarial son, en su mayoría, individuos que no pertenecen al partido del presidente.

Tabla 3.4. Trayectorias privadas por afiliación al partido del presidente

Variable dependiente	Total	Afiliación al Partido del presidente	
		No	Si
Trayectoria Privada	67% (146)	53,4% (78)	46,6% (68)
Trayectoria privada-empresarial	50% (109)	55% (60)	45% (49)

Elaborado por la autora a partir de los datos recolectados.

En general, más del 50% de dichos ministros no tienen vínculos partidistas con el primer mandatario. Estos datos sugieren que la afiliación al partido del presidente tiene un impacto negativo en el desarrollo de carreras posteriores privadas y empresariales. Esto se debe a que los ministros con una conexión partidista con el presidente pueden acceder fácilmente al patrocinio del partido político, por ende, tienen acceso relativamente fácil para rotar hacia otras carteras ministeriales o proyectarse hacia diversos empleos políticos o gubernamentales. En cambio, el patrocinio partidista no tiene mucha influencia en el sector privado. En su lugar, el mantener otra clase de vínculos, como empresariales o sectoriales, puede hacer que los individuos se proyecten fuera de la esfera pública (Davis 1997; Amorin Neto 2006; Inácio 2013; González-Bustamante y Garrido-Vergara 2018; Bucur 2017, 2018, 2020; Olivares 2022).

Con el objetivo de analizar la relación entre la trayectoria previa en esferas empresariales y el tipo de trayectoria, se crea una variable dicotómica ficticia denominada *background_empresarial* (H7.1; H7.2) que recoge información sobre (1) si el ministro ostenta un *background* empresarial previo o no (0). Estos datos capturan información para un lapso máximo de 5 años anteriores al cargo. Así, con base en la tesis de Adolph (2013), se espera que un espacio de socialización empresarial previo fomente trayectorias posteriores privadas y empresariales. Estos datos se obtuvieron de la Superintendencia de Compañías, Valores y Seguros, hojas de vida y revisión de prensa. Para esta variable se analizó un total de 226

observaciones, de las cuales 119 (52,6%) no tienen vínculos empresariales previos y 107 (47,4%) si los tienen.

Los datos de la tabla 3.5 revelan que las trayectorias privada y empresarial están asociadas con frecuencias más altas de aquellos ministros con *background* empresarial previo. Los datos muestran que de todos aquellos con una trayectoria privada el 58,2% tenía vínculos empresariales antes de llegar al gabinete. De aquellos con una trayectoria privada-empresarial el 70,6% tenía un *background* empresarial previo. Por ende, estos datos permiten corroborar que las ideas y creencias estructuradas mediante procesos de socialización en esferas empresariales previas pueden dar forma a los intereses futuros privados de los ministros. Así pues, podría sugerir que los ministros actúan como “un principal en la sombra”, es decir, que los agentes para no perder la posibilidad de acceso a puestos de alto perfil en el sector privado envían señales concretas a sus futuros empleadores como alterar una política pública o dar concesiones estatales a ciertas empresas.

Tabla 3.5. Trayectorias privadas por *background* empresarial previo

Variable dependiente	Total	<i>Background</i> empresarial previo	
		No	Si
Trayectoria Privada	67% (146)	41,8%% (61)	58,2%% (85)
Trayectoria privada-empresarial	50% (109)	29,4% (32)	70,6% (77)

Elaborado por la autora a partir de los datos recolectados.

Finalmente, para evaluar el impacto del tipo de salida del gabinete en las trayectorias posteriores privadas, se utilizó una variable denominada Salida_gabinete_final. Esta variable es de naturaleza dicotómica y captura información sobre si el ministro salió del gabinete al finalizar el mandato presidencial y/o caída presidencial (1) o no (0). En el caso ecuatoriano, el mandato presidencial es de 4 años, sin embargo, existen situaciones (Lucio Gutiérrez) donde el presidente de turno dejó el cargo anticipadamente debido a crisis institucionales que derivaron en una caída presidencial. En estos casos, los vicepresidentes asumieron el poder y fueron proclamados como presidentes de la República. Y a su vez, permanecieron en el cargo el tiempo restante del mandato de gobierno de 4 años (Gustavo Noboa y Alfredo Palacio). Estos datos se obtuvieron de la revisión de prensa, hemeroteca y datos oficiales de las instituciones del Estado. Para esta variable se analizó un total de 230 observaciones, de las

cuales 145 (63%) no salieron al final del mandato presidencial y/o caída presidencial y solo 85 (37%) si salió al final del mandato yo/ caída presidencial.

Los datos de la tabla 3.6 señalan que de aquellos con trayectoria posterior privada el 61% no salió del gabinete al final del mandato, más bien lo hizo anticipadamente por razones de renuncia, destitución o quizá porque tuvo una oferta laboral en el sector privado. Un patrón similar se observa en la trayectoria privada-empresarial donde el 61,5% de ministros con dicha trayectoria salieron anticipadamente del gabinete y sólo el 38,5% salió del gabinete al final del mandato presidencial y/o caída. Estos datos sugieren que la trayectoria privada y empresarial está asociado con frecuencias más altas de salida anticipada del gabinete.

Tabla 3.6. Trayectorias privadas por salida del gabinete

Variable dependiente	Total	Salida al final del mandato presidencial	
		No	Si
Trayectoria Privada	67% (146)	61% (89)	39% (57)
Trayectoria privada-empresarial	50% (109)	61,5% (67)	38,5% (42)

Elaborado por la autora a partir de los datos recolectados.

3.2. Factores explicativos de las puertas giratorias

Este apartado se centra en determinar el impacto de las variables independientes sobre las trayectorias que se vinculan con el fenómeno de las puertas giratorias. Para ello, se realiza un modelo de regresión logística con clúster por gobierno para la variable dependiente trayectoria privada y otro modelo de regresión logística con clúster por gobierno para la variable dependiente trayectoria privada-empresarial.

En la tabla 3.7 se presentan los modelos correspondientes. Al examinar la bondad de ajuste para la variable dependiente trayectoria privada, la prueba *estat classification* muestra que el 72,94% de los datos fueron correctamente clasificados, *linktest* sugiere que el modelo se encuentra bien especificado y *lroc* presenta un valor de 0,75. Por su parte, al examinar la bondad de ajuste de la variable dependiente trayectoria privada-empresarial, la prueba *estat classification* muestra que el 70,64% de los datos fueron correctamente clasificados, *linktest* sugiere que el modelo se encuentra bien especificado y *lroc* presenta un valor de 0,78. La tabla 3.7 incluye los resultados de las estimaciones de regresión logística con clúster por

gobierno. En la primera columna se presenta el modelo para la variable dependiente trayectoria privada que mide las puertas giratorias de manera amplia y se considera como caso positivo (1) cuando el individuo que durante los cinco años posteriores al ejercicio de su cargo público ocupó algún cargo en el sector privado en general o no lo hizo (0). En la segunda columna se presenta el modelo para la variable dependiente trayectoria privada-empresarial. Dicha variable mide si el individuo pasó las puertas giratorias hacia un sector exclusivamente empresarial. Aquí se considera como caso positivo (1) cuando un individuo que durante los cinco años posteriores al ejercicio de su cargo público ocupó algún empleo en el sector privado-empresarial o no lo hizo (0).

Centrando el análisis en el primer modelo para la trayectoria privada, los resultados obtenidos difieren en ciertos puntos respecto a las investigaciones previas. La literatura revisada indica que en las democracias industriales avanzadas la variable independiente Mujer no es estadísticamente significativa para explicar las trayectorias posteriores hacia el sector privado de los cargos ministeriales. Y su coeficiente presenta un signo positivo (Clavera y Verge 2015; Claessen et al. 2020). En cambio, en consonancia con Maillet et al. (2019) para el caso chileno, el hallazgo de este modelo logístico sugiere lo contrario. Con una significancia del $p < 0,001$, los resultados indican que ser Mujer tiene un impacto significativo sobre la trayectoria posterior en el sector privado en general. A su vez, los efectos marginales evidencian que la probabilidad de una trayectoria posterior privada para las ministras es en promedio 16,3 puntos porcentuales menor que para los ministros hombres. Por ende, se confirma la primera hipótesis (H1.1) planteada.

Tabla 3.7. Modelo de regresión logística con clúster por gobierno

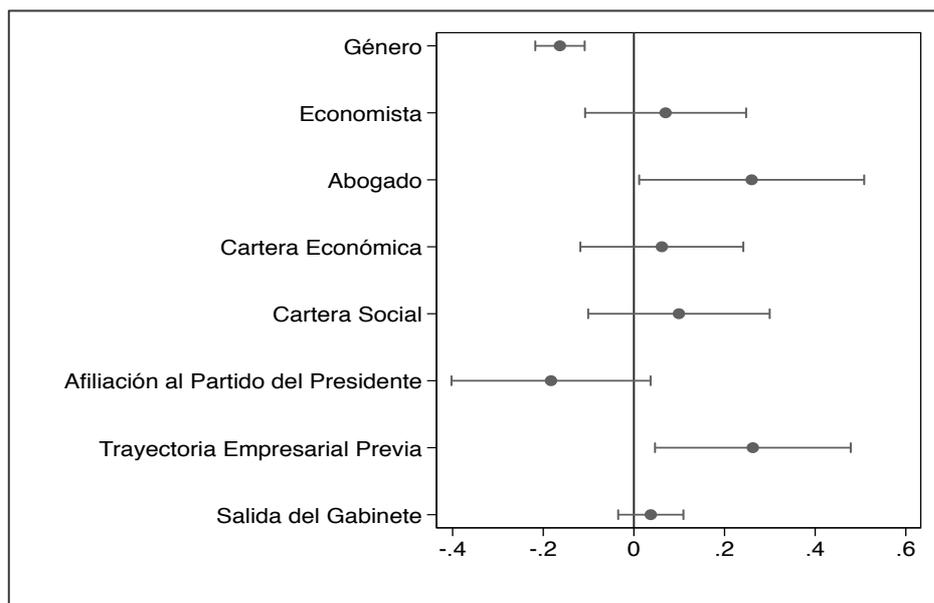
Variables Independientes	Modelo 1	Modelo 2
	Trayectoria privada	Trayectoria privada-empresarial
	Est. Coef	Est. Coef
Mujer	-0,78*** (0,20)	-0,33 (0,44)
Economista	0,33 (0,43)	0,07 (0,47)
Abogado	1,24* (0,51)	-0,72 (0,40)

Cartera Económica	0,29 (0,44)	0,57 (0,60)
Cartera Social	0,47 (0,50)	0,11 (0,52)
Afiliación al partido del presidente	-0,87 (0,51)	-0,68 (0,36)
Background Empresarial Previo	1,25** (0,47)	1,55*** (0,42)
Salida del Gabinete	0,18 (0,18)	-0,02 (0,20)
Constante	0,16 (0,53)	-0,43 (0,53)
Log likelihood	-118,56	-123,78
Observaciones	218	218
AIC	247,13	257,55
BIC	264,05	274,47

Elaborado por la autora a partir de los datos recolectados.

Nota: * $p < 0,05$, ** $p < 0,01$, *** $p < 0,001$. Los valores son los coeficientes; errores estándar en paréntesis.

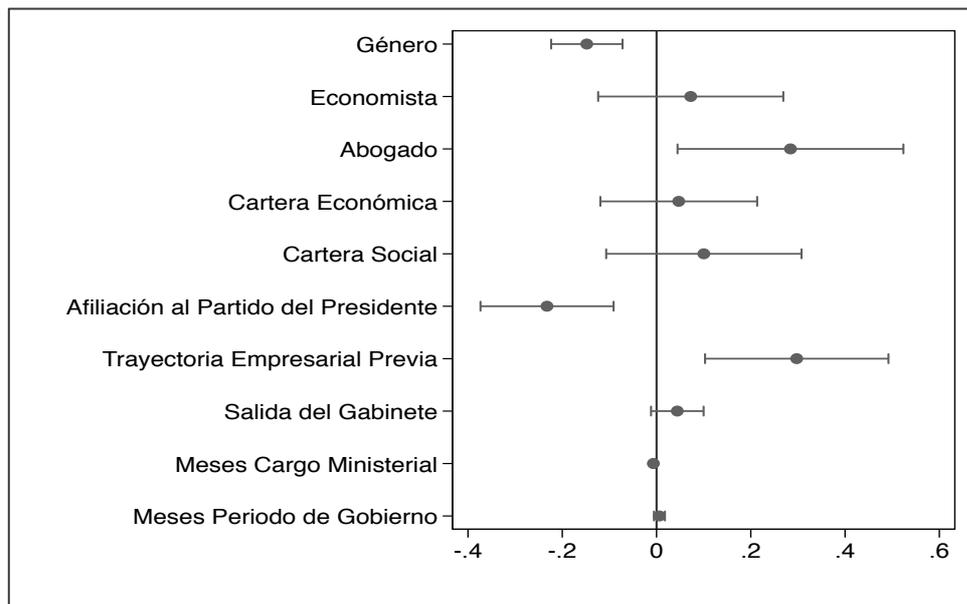
Gráfico 3.1. Efactor marginales: trayectoria Privada



Elaborado por la autora a partir de los datos recolectados.

Por su parte el modelo 2 que analiza la variable dependiente de trayectoria privada-empresarial, en consonancia con la literatura previa, revela que la variable Mujer no es estadísticamente significativa, pues su *p value* es de 0,45. El coeficiente de esta variable se encuadra en la dirección esperada. Por ende, los efectos marginales permiten señalar que, en comparación con los ministros masculinos, la probabilidad de que las ministras salientes tengan una trayectoria privada-empresarial es en promedio 8,1 puntos porcentuales más baja. Esto permite rechazar la hipótesis (H1.2).

Gráfico 3.2. Efectos marginales: trayectoria privada-empresarial



Elaborado por la autora a partir de los datos recolectados.

Los resultados del modelo 1 confirman la existencia de la brecha de género en el empleo post ministerial hacia el sector privado. Este efecto negativo de ser Mujer evidencia la presencia de una cultura corporativa hostil al género promovida mediante la segregación vertical en el trabajo, las paredes de cristal, los estereotipos de género y el sesgo de grupo. El informe Global sobre la brecha de Género revela que a nivel mundial la brecha de género se ha cerrado en un 68,1%. Sin embargo, al ritmo actual de progreso, se necesitarán 132 años para alcanzar la paridad de género. Se detalla que para cerrar la brecha de género de empoderamiento político se necesitarán 155 años y 151 años para cerrar la brecha de género de participación económica y oportunidades. A nivel regional, se evidencia que América del Norte ocupa el primer lugar al cerrar el 76,9% de la brecha. Le sigue de cerca Europa, que ha cerrado el 76,6% de sus brechas. En tercer lugar, se encuentra América Latina y el Caribe, que ha cerrado el 72,6% de su brecha de género (World Economic Forum 2021, 2022).

Con base en el ritmo actual de progreso, América Latina y el Caribe cerrará la brecha en 67 años. No obstante, en la región, sólo seis de los 22 países analizados mejoraron su puntaje de brecha de género en al menos un punto porcentual desde el año 2021. Respecto a Ecuador, el país andino ocupa el puesto 41 dentro del índice global de brecha de género, presentando una cierta mejora respecto al año 2021. Centrando el análisis en la brecha de género en la fuerza laboral, el *World Economic Forum* (2022) encuentra que para 2022, la paridad de género en la fuerza laboral se ubica en 62,9%, este es el nivel más bajo registrado a lo largo de su estudio. Se reconoce que entre los trabajadores que permanecieron en la fuerza laboral, las tasas de desempleo aumentaron y se han mantenido consistentemente más altas para las mujeres. Asimismo, encuentra que, además de la pérdida de la fuerza laboral femenina, existe una demanda asimétrica de trabajo de cuidados no remunerados hacia las mujeres.

Por último, el informe revela que la proporción de mujeres contratadas en roles de liderazgo ha aumentado constantemente, del 33,3% en 2016 al 36,9% en 2022. Empero, en promedio, más mujeres han sido contratadas para cargos de liderazgo en industrias donde las mujeres ya estaban altamente representadas, como en empresas de servicios personales y bienestar (45%), educación (46%) y Organizaciones No gubernamentales (47%). En aquellas empresas masculinizadas, como Energía (20%), Manufacturas (19%) e infraestructura (16%), el sesgo de selección, los estereotipos de género, la segregación vertical de las mujeres y las paredes de cristal vulneran el avance profesional de las mujeres hacia cargos ejecutivos o de liderazgo con mayor importancia (Rhode y Packel 2014; Oficina Internacional del Trabajo 2019; Jaffé et al. 2019; World Economic Forum 2021).

En Ecuador, la brecha de género en el mercado laboral es una realidad y, de hecho, el país se ubica en el puesto 71 de 122 países en 2022. Se evidencia que en el sector privado ecuatoriano existe una gran brecha de género, pues las mujeres se encuentran subrepresentadas en los puestos directivos de las empresas nacionales. Los datos revelan que, en 2013, sólo el 32,6% de las presidencias de 5909 empresas ecuatorianas estaban bajo el mando de mujeres. Este valor no ha presentado cambios relevantes a lo largo del tiempo, pues entre 2014 a 2018, el porcentaje de mujeres en las presidencias osciló entre 33% en 2014 a 34% en 2018. Esta sub-representación y discriminación por sexo se extiende al resto de cargos directivos y al salario percibido - la brecha salarial por género en Ecuador es de 15,23%, por ende, una mujer percibe 0,84\$ por cada 1\$ que gana un hombre. La brecha de género en el sector privado ecuatoriano responde a problemas en la conciliación de las tareas del hogar, falta de flexibilidad en los horarios de trabajo, la hostilidad al género en el ámbito

corporativo y el acoso laboral. En concreto, esto revela que aún queda mucho trabajo por hacer para alcanzar la paridad de género en el ámbito privado tanto a nivel mundial y nacional (Coba 2020; Armijos, Camino, Pesantes, Zambrano 2020).

La literatura especializada también reconoce la importancia de los recursos y capital político para que un individuo acceda a determinados cargos (Joignant 2011; Alcántara 2012; Jahr y Edinger 2015; Würfel 2017). Entre los recursos más destacados se encuentra el *background* educativo y, esencialmente determinadas profesiones de prestigio, como ser economista y abogado, que pueden influir en el atractivo del agente hacia el sector privado. El estudio de Maillet et al. (2019) para el caso chileno, evidencia que ser economista y abogado aumenta la probabilidad de un ministro para proyectarse hacia un empleo en el sector privado. Los hallazgos del modelo 1 se alejan parcialmente de este trabajo previo. El modelo que se desarrolla en esta investigación encuentra que la variable Economista tiene un *p value* de 0,44, lo cual sugiere que ser economista no ejerce un efecto significativo sobre la variable dependiente de trayectoria privada. Los efectos marginales fortalecen este resultado indicando que ser economista aumenta la probabilidad de desarrollar una trayectoria privada. Siendo así, se rechaza la hipótesis (H2.1).

El modelo 1 también revela que la variable independiente Abogado es estadísticamente significativa para un $p < 0,01$ y presenta un signo positivo. Este resultado está en consonancia con el estudio de Maillet et al. (2019) para el caso chileno, donde la misma variable solamente presenta un $p < 0,05$. Los efectos marginales corroboran estos hallazgos y muestran que la probabilidad de obtener un cargo en el sector privado para los ministros con profesión de abogado es en promedio 26 puntos porcentuales mayor que para los ministros sin esta profesión. Por ende, se confirma la hipótesis (H3.1). Este hallazgo sugiere que el sector privado está más interesado en políticos que cuenten con un *background* legal entre sus filas, pues los mismos están familiarizados tanto con los códigos legales, éticos como administrativos del país. Asimismo, este predominio del derecho se debe a que este perfil académico-profesional facilita el desarrollo de habilidades como la oratoria o el poder de persuasión que son fácilmente atractivos para el sector privado.

Otro aspecto, es que el derecho ofrece una mayor flexibilidad laboral y, esencialmente varios ministros con profesión de abogado al salir del cargo se proyectan hacia la práctica jurídica privada. Aunque no se presenta información sobre las causas y labores de los bufetes de abogados, la decisión de incluir a la práctica jurídica dentro de las trayectorias privadas se debe a que las firmas legales políticamente conectadas pueden capitalizar sus vínculos y, por

ende, generar un tipo de puertas giratorias ocultas que pueden generar potenciales conflictos de intereses o lobby no regulado (Baturó y Arlow 2017; Maillet et al. 2019).

Respecto al modelo 2, las profesiones de prestigio- economista y abogado- no tienen un impacto causal sobre la variable dependiente trayectoria privada-empresarial. Respecto a la variable economista, esta tiene un *p value* de 0,89 y su signo es el esperado. Así, los efectos marginales revelan que la probabilidad de una trayectoria privada-empresarial de un ministro con profesión de economista es en promedio 1,6 puntos porcentuales más alto que para los ministros sin dicha profesión. Esto rechaza la hipótesis (H2.2.) planteada. La variable abogado ostenta un *p value* de 0,07, lo cual corrobora la no significancia de la variable. El coeficiente de esta variable no se encuadra en la dirección esperada. Por ende, los efectos marginales sugieren que la probabilidad de una trayectoria privada-empresarial de los ministros con profesión de abogado es en promedio 18 puntos porcentuales más bajo que para los ministros sin dicha profesión. Estos hallazgos permiten rechazar la hipótesis (H3.2).

Otro capital que el ministro puede capitalizar en el sector privado es el tipo de cartera ministerial que ostentó durante el ejercicio del cargo. Contrario a lo esperado y con base en investigaciones previas, las carteras ministeriales con poder de mercado no tienen impacto en el desarrollo de una trayectoria privada posterior. El modelo 1 presentado en este trabajo revela que la variable Cartera_Económica ni la variable Cartera_Social son estadísticamente significativas. La primera tiene un *p value* de 0,51 y la segunda un *p value* de 0,35, lo cual, como se mencionó con anterioridad, sugiere que el tipo de cartera, incluso aquellas de carácter económico, no ejerce un efecto sobre la variable dependiente. Junto a esto, los efectos marginales apoyan estos resultados indicando que las probabilidades de una trayectoria privada aumentan cuando un ministro ostenta una cartera económica o social. Estos resultados van en contra de los hallazgos encontrados para las democracias avanzadas, donde se encuentra que el tipo de cartera ministerial sí influye en la trayectoria posterior en el sector privado. Por lo tanto, la hipótesis (H4.1) y (H5.1) no se corroboran (Clavera y Verge 2015; Dörrenbächer 2016).

En el modelo 2, las variables mencionadas tampoco son estadísticamente significativas. En particular, la variable Cartera_Económica presenta un *p value* de 0,34 y su signo es el esperado. Por ende, los efectos marginales revelan que la probabilidad de una trayectoria privada-empresarial de un ministro con una cartera económica es en promedio 14 puntos porcentuales más alta que para aquellos con otro tipo de cartera. Esto rechaza la hipótesis (H4.2). Por su parte, la variable Cartera_Social ostenta un *p value* de 0,83. El coeficiente se

encuadra en la dirección esperada. Los efectos marginales corroboran la no significancia y muestran que la probabilidad de una trayectoria privada-empresarial de un ministro con una cartera social es en promedio 2,8 puntos porcentuales más alta que para los ministros sin este tipo de cartera ministerial. Esto permite rechazar la hipótesis (H5.2).

En lo que respecta a las conexiones partidistas del individuo, la literatura sostiene que aquellos políticos con afiliación partidista tienen una probabilidad menor de proyectarse hacia una carrera en el sector privado. Desde esta lógica, se asume que los agentes con conexiones políticas, esencialmente con vínculos directos con el partido político del presidente de turno, pueden beneficiarse del patrocinio del partido político. Por ello, al salir del cargo ministerial aún cuentan con oportunidades laborales de carácter público y pueden tener acceso a otros cargos de liderazgo en la administración pública, empresas estatales o fundaciones políticas. Asimismo, dichos políticos pueden volver al gabinete o rotar hacia otras carteras ministeriales. Este patrón de comportamiento se evidenció, especialmente durante el segundo mandato de Rafael Correa (2008-2013) donde gran parte de los ministros rotaron entre las diversas carteras ministeriales y secretarías de Estado (Basabe et al. 2017; Sánchez y Polga-Hecimovich 2019).

Los hallazgos del modelo 1 y el modelo 2 no están en consonancia con la literatura previa para las democracias avanzadas y para el caso chileno. El modelo 1 revela que la afiliación del ministro al partido del presidente no es estadísticamente significativa, pues ostenta un *p value* de 0,10. Los efectos marginales corroboran este hallazgo y señalan que la probabilidad de desarrollar una trayectoria privada cuando el ministro está afiliado al partido del presidente es en promedio 18 puntos porcentuales más baja que para los ministros sin dicha afiliación partidista. Por ende, se rechaza la hipótesis (H6.1). En cuanto al modelo 2 que analiza la trayectoria privada-empresarial, esta variable no es estadísticamente significativa (*p value* de 0,058). A su vez, los efectos marginales sustentan este hallazgo y muestran que la probabilidad de desarrollar una trayectoria privada-empresarial cuando el ministro está afiliado al partido del presidente es en promedio 68 puntos porcentuales más baja para aquellos sin esta afiliación. Esto permite rechazar la hipótesis (H6.2).

A partir de los hallazgos precedentes, cabe preguntarse qué tipo de vínculos si fomentan las trayectorias privadas y empresariales. En este sentido, la literatura especializada señala que el *background* empresarial o las ocupaciones privadas previas influyen en las trayectorias posteriores hacia el sector privado. El argumento central es que las trayectorias previas estructuran las ideas y creencias de los sujetos mediante procesos de socialización. Y dicha

socialización da forma a los intereses de las personas en el presente y el futuro (Adolph 2013). Por ende, los agentes- consciente o inconscientemente- tienen preferencias que son en parte determinadas por su socialización en ciertos espacios antes de llegar a dichos cargos públicos, y por las perspectivas de carrera que se abren en el sector privado una vez que hayan salido del cargo (Baturó y Arlow 2017; Maillet et al. 2019; Claessen et al. 2020).

Los hallazgos del modelo 1 y 2 también corroboran la significancia del *background* empresarial en la trayectoria privada y la trayectoria privada-empresarial en Ecuador. En cuanto al modelo 1, la variable *background* empresarial previo es estadísticamente significativa a un $p < 0,01$ y, de acuerdo con lo esperado, presenta un signo positivo. Los efectos marginales sustentan estos resultados y señalan que la probabilidad de desarrollar una trayectoria privada para los ministros con *background* empresarial previo es en promedio 26 puntos porcentuales más alta que para los ministros sin *background* empresarial previo. Estos hallazgos corroboran la hipótesis (H7.1). Respecto al modelo 2, la variable *background* empresarial previo tiene un signo positivo y es estadísticamente significativa para un $p < 0,001$. Los efectos marginales corroboran esta significancia y plantean que la probabilidad de una trayectoria privada-empresarial para los ministros con *background empresarial previo* es en promedio 38 puntos porcentuales más alta que para los ministros sin dicho *background* previo. Así, se corrobora la hipótesis (H7.2).

Finalmente, aunque la literatura especializada no ha investigado tan a fondo el impacto del tipo de salida ministerial, algunas investigaciones sugieren que las salidas anticipadas del gabinete pueden estar asociadas con la circulación profesional de los políticos, esencialmente hacia el sector privado, ya que una salida prematura del gabinete puede deberse a conflicto internos con el partido político o discrepancias con el presidente de turno. Dichas situaciones bloquearán las oportunidades del ministro para proseguir con una carrera en el ámbito público, así que el proyectarse hacia la esfera privada es una de las decisiones más evidentes. A su vez, pueden existir situaciones donde el ministro tenga una oferta laboral atractiva en la esfera privada y por ello decida dejar el gabinete. Por su parte, ha corroborado que los ministros que dejan el gabinete al final del periodo de gobierno están más interesados en proseguir con una carrera estática o regresiva en el ámbito público (Dutton 1975; Dörrenbächer 2016; González-Bustamante y Garrido-Vergara 2018).

Los resultados del modelo 1 y el modelo 2 revelan que la variable que captura información sobre la salida del gabinete no tiene un impacto significativo en las trayectorias posteriores privadas. Respecto al primer modelo, la variable salida del gabinete tiene un *p value* de 0,31

y, contrario a la intuición, presenta un signo positivo, lo que sugiere que los ministros que salen al final del periodo presidencial tienen mayor probabilidad de trayectoria privada que aquellos ministros que salen prematuramente. Los efectos marginales confirman estos hallazgos y permiten rechazar la hipótesis (H8.1). En cuanto al segundo modelo, la variable salida del gabinete no es estadísticamente significativa, pues ostenta un *p value* de 0,93. El coeficiente de esta variable se encuadra en la dirección esperada, por lo tanto, sugiere que los ministros que dejan el gabinete al final del periodo presidencial tienen menor probabilidad de trayectoria privada-empresarial que aquellos ministros que salen prematuramente. Los efectos marginales confirman este resultado y permiten rechazar la hipótesis (H8.2).

Recapitulación

En este capítulo se presentaron y discutieron los hallazgos empíricos extraídos de los factores explicativos de esta investigación: el género del individuo, las profesiones de prestigio- economista y abogado-, el tipo de cartera ministerial- económica y social-, la afiliación al partido del presidente, el *background* empresarial previo y el tipo de salida del gabinete. Al inicio, se presentaron los modelos de regresión logística con clúster por gobierno para cada variable dependiente. Junto a esto, se detallaron los argumentos y recolección de datos de las variables independientes. Posteriormente, se estipuló los hallazgos de los modelos de regresión logística. El modelo 1 para la variable trayectoria previa reveló que la variable Mujer es estadísticamente significativa y con signo negativo. El decir que reduce la probabilidad de desarrollar este tipo de trayectoria al salir del cargo ministerial.

Por otra parte, ostentar la profesión de abogado y tener un *background* empresarial previo presentó una significancia positiva en el desarrollo de una trayectoria privada de los ministros salientes. Al analizar el modelo 2 para la variable dependiente trayectoria privada- empresarial, solamente se encontró que una variable era estadísticamente significativa: *background* empresarial previo. Los datos y sus efectos marginales revelaron que los ministros con *background* empresarial previo tienen mayor probabilidad de traspasar las puertas giratorias hacia el mundo empresarial.

Conclusiones

Esta investigación ha buscado avanzar en el desarrollo teórico y la comprensión empírica del tema de la vida después del cargo ministerial. Aunque este es un tema de gran relevancia, desde los trabajos pioneros de Blondel (1991) y Nicholls (1991), sólo ha habido esfuerzos limitados de investigar sistemáticamente las carreras posteriores de los cargos ministeriales. A su vez, los pocos estudios al respecto han dado mayor importancia a la investigación de las democracias avanzadas, y han subexaminado otras áreas geográficas fuera de Europa y Estados Unidos. El análisis de estos personeros políticos es de gran relevancia para las democracias representativas pues se encuentran en la cúspide del poder desde donde acumulan gran capital político, manejan recursos, ostentan influencia y poder. Según Nicholls (1991), esto les brinda credenciales para proyectarse hacia una segunda carrera en el sector privado y formar parte de juntas corporativas. Inevitablemente, esto pone de manifiesto la latente vinculación entre la política y el sector privado, o el denominado fenómeno de las puertas giratorias. Dicho fenómeno puede llegar a vulnerar la democracia, la calidad de las políticas públicas y la integridad e imparcialidad de la función estatal (Schlesinger 1966; Schneider 1993; Castellani 2018; Durand 2019; Maillet et al. 2019; Musella 2020).

Utilizando una base de datos inédita sobre trayectorias político-profesionales de los cargos ministeriales en Ecuador entre 2000-2017, y analizando un total de 230 unidades de análisis, esta investigación ha contribuido a la literatura especializada de carreras políticas al investigar las diversas trayectorias posteriores de los ministros en una democracia presidencialista. Junto a esto, ha dado valiosa información sobre qué tan común es el fenómeno de las puertas giratorias en Ecuador y cuáles son los factores explicativos que hacen que un ministro pueda iniciar una segunda carrera en el sector privado y en el área empresarial. Este trabajo se nutre de literatura especializada sobre carreras políticas, especialmente aquella que estudia las carreras posteriores de los cargos ministeriales y explora los factores explicativos que inciden en los patrones de carrera. Así pues, en el marco teórico se aborda la vasta literatura sobre carreras políticas de los cargos de elección y designación. Para mejorar la comprensión, se agrupó la literatura en tres conjuntos de corpus teóricos: la teoría de la ambición y la estructura de oportunidades, los recursos y capital políticos y los factores relacionados con los aspectos sociodemográficos de los agentes (Schlesinger 1966; Rodríguez Teruel 2009; Joignant, 2012; Alcántara 2012; Barragán 2016; Würfel 2017; Versini 2018, 2020).

Con el fin de identificar las trayectorias posteriores predominantes en el caso ecuatoriano y, en particular, explicar el patrón de comportamiento hacia el sector privado tras la salida del

gabinete, este estudio se nutre de los factores mayoritariamente analizados en la literatura previa con el objetivo de comprobar si los hallazgos obtenidos son congruentes con los resultados extraídos de países con características distintas. Esencialmente, las variables estipuladas para el análisis causal se relacionan con aspectos sociodemográficos del agente, sus recursos y capital político y el ambiente institucional. Las hipótesis que se desprenden de ellas no se alejan de las planteadas por otras investigaciones. El sexo del individuo, como una variable sociodemográfica, medida como caso positivo cuando el ministro es mujer y negativo cuando es hombre, se la incluye debido a las marcadas brechas de género en el ámbito privado. Respecto a los recursos y capital político, se introduce al análisis determinadas profesiones de prestigio, como economista y abogados. Se asume que dichas profesiones resultan más atractivas para el sector privado debido a que esos individuos conocen los códigos legales, éticos y técnicos, además porque poseen habilidades deseables como oratoria y capacidad de persuasión para influir en la formulación de políticas públicas (Alcántara 2012; Joignant et al. 2015; Oficina Internacional del Trabajo 2019; Foro Económico Mundial 2021).

Además, se incluyen variables que recogen información sobre el tipo de cartera ministerial que manejó el ministro durante el cargo, cartera económica y cartera social. La relevancia de estas variables radica en el hecho de que determinadas carteras ministeriales son más atractivas que otras. Esencialmente, aquellas carteras con poder de mercado, es decir, que contratan frecuentemente con el sector privado o lo regulan. Respecto al capital político, se incluye la variable que evalúa la afiliación del ministro al partido del presidente. El argumento es que, los ministros con vínculos partidistas directos con el primer mandatario pueden acceder al patrocinio partidista al salir del gabinete. Así, tras salir del cargo dichos individuos pueden seguir en la esfera pública desempeñando cargos de liderazgo en empresas estatales, fundaciones públicas o rotando hacia otra cartera ministerial.

Otro factor explicativo que se toma en cuenta es el *background* empresarial previo del ministro. El argumento central es que los espacios previos de socialización definen las creencias e ideas que configuran las preferencias de carrera presente y futura de los individuos. Por ello, un proceso de socialización en esferas empresariales fomentaría el desarrollo de trayectorias privadas al salir del cargo. Igualmente, esta variable resulta trascendental pues evidencia que gran parte de la élite política ministerial son individuos que sólo transitan por la esfera pública, generando carreras en forma de campaña o de carácter instrumental. Lo que pone en entredicho la integridad e imparcialidad de la función pública y

la calidad de la gestión del gobierno (Blondel 1991; Schneider 1993; Barragán 2016; Adolph 2013).

Finalmente, se toma en cuenta una variable institucional que tiene que ver con el tipo de salida del gabinete. Se asume que los políticos que dejan el cargo al final del periodo presidencial tienen mayores incentivos para permanecer en la esfera pública en comparación con aquellos que dejan el cargo anticipadamente pues, aunque no se analiza las razones para la salida del gabinete, varios ministros salen del gabinete debido a discrepancias con el presidente o conflictos con el partido político, lo que limita sus oportunidades de progreso profesional en el ámbito público. Al mismo tiempo, algunos pueden dejar el cargo debido a una oferta más atractiva en el sector privado (Cohen 1986; Etzion y Davis 2008; Keane 2009; Dörrenbächer 2016).

A partir de estas variables y otras variables de carácter general que permiten conocer quiénes son y de dónde vienen los ministros. Y junto a una posterior comprobación causal, los resultados muestran lo siguiente. En primer lugar, al investigar las trayectorias político-profesionales posteriores de los ministros ecuatorianos, los datos revelaron que, en consonancia con la tesis de Blondel (1991) y Nicholls (1991), el cargo ministerial es de hecho una “carrera *tout court*”, pues para el periodo 2000-2017 el promedio de duración del mandato fue de 13.37 meses. Al desagregar los datos por gobierno, se evidencia que el gabinete de Alfredo Palacio, seguido por el de Lucio Gutiérrez tienen el promedio de duración del mandato más bajo de todo el conjunto de datos, 7.94 y 8.87 meses, respectivamente. Luego, al visualizar los datos por años, se corroboró la naturaleza efímera del cargo ministerial para la mayoría de los individuos. Alrededor del 55.65% de los cargos ministeriales duraron en el gabinete menos de un año, sólo el 27.8% tuvo una permanencia entre un año y menos de dos años, mientras que solo el 16.25% duró en el cargo entre dos a cuatro años.

Teniendo en cuenta que ser miembro del gabinete es una carrera efímera, Nicholls (1991) señala que después de dejar el cargo ministerial apenas existen puestos de tan alto perfil en el ámbito público o administrativo al que pueda acceder el político. Las opciones profesionales disponibles dentro de la esfera pública son desarrollar una carrera estática en el gabinete- en la medida de lo posible y en función del poder discrecional del presidente-, decantarse por una carrera regresiva o desarrollar una carrera discreta (Schlesinger 1966; Samuels 2003).

Asumiendo que los ministros son agentes impulsados por intenciones de búsqueda de cargos, el desarrollo de una carrera discreta en lo público puede significar una ambición progresiva

hacia lo privado. En este sentido, la proyección profesional hacia una segunda vida en el sector privado puede generar ganancias en términos de dinero, poder, prestigio e influencia que a menudo exceden las que se pueden conseguir en la esfera pública. A su vez, este patrón de comportamiento de puertas giratorias libera al político de las actividades de búsqueda de votos y la inseguridad laboral propia del gabinete presidencial. Por lo tanto, se puede suponer que los ministros tienen buenas razones para proyectarse profesionalmente hacia la esfera privada y empresarial (Clavera y Verge 2015).

Los datos de esta investigación corroboran lo mencionado previamente, pues los hallazgos evidencian que la presencia de ministros que traspasan las puertas giratorias al dejar el gabinete es elevada. De todo el conjunto de datos, solamente el 33% de los cargos ministeriales analizados desarrollan una trayectoria netamente pública y sorprendentemente el 67% se decanta por una trayectoria posterior privada. Asimismo, el 50% de las observaciones presentan una trayectoria privada-empresarial. La evidencia empírica ofrecida da cuenta que, en el caso ecuatoriano, el fenómeno de las puertas giratorias no solo es frecuente, sino que constituye el patrón de comportamiento mayoritario en el país. De acuerdo con los trabajos previos, el volumen de ministros con trayectorias privadas en Ecuador es superior al porcentaje de ministros con el mismo patrón de comportamiento en las democracias industriales avanzadas, donde en promedio las puertas giratorias representan menos del 30%. No obstante, está en consonancia con los hallazgos del caso chileno (Clavera y Verge 2015; Dörrenbächer 2016; Würfel 2017; Maillet et al. 2019).

Los hallazgos descriptivos iniciales revelaron que los hombres presentan frecuencias más altas de trayectorias privadas y empresariales. En cambio, se evidencia que las mujeres se distribuyen tanto entre la esfera pública como privada. Esto sugiere la existencia de una subrepresentación de las mujeres en la fuerza laboral privada y que las mujeres pueden enfrentar mayores obstáculos para obtener un empleo post-ministerial en la esfera privada y, esencialmente en aquella de carácter empresarial. Por otra parte, los datos sobre el tipo de cartera ministerial revelan que todas las carteras ministeriales están pobladas por individuos que desarrollan, esencialmente una trayectoria privada. Al analizar el *background* educacional, los datos revelaron que los agentes con un menor nivel educativo presentan frecuencias más altas de trayectorias privadas y empresariales. Fue interesante observar que aquellos con título de doctorado se proyectan tanto hacia el ámbito público como privado, aunque no presentan frecuencias altas en el sector privado-empresarial. Los datos también revelan que los ministros con una pluralidad de títulos profesionales se proyectan hacia la

esfera privada, entre los títulos que destacan son el derecho, la economía, ingeniería y arquitectura.

Respecto al *background* profesional previo, se evidencia que la esfera de socialización previa está relacionada con el tipo de trayectoria futura. Tener una ocupación inmediata previa en el sector privado está asociado con mayores frecuencias de trayectorias privadas (86,9%) y empresariales posteriores (75%). Como se mencionó anteriormente, esto puede evidenciar trayectorias en forma de campaña e instrumentales, donde el cargo ministerial sirve para reafirmar el estatus de élite y dar réditos privados en el futuro (Nicholls 1991). También se observó que, de aquellos con una ocupación previa en el sector público, más del 55% desarrolló una trayectoria privada, y en menor medida una trayectoria privada-empresarial (38,6%). Esto sugiere que un alto porcentaje de ministros pueden estar usando el cargo político como un trampolín hacia posiciones más atractivas y lucrativas en la esfera privada. Sin embargo, para identificar esto con mayor claridad, es necesario profundizar en el análisis de los tipos de empleos posteriores en función del atractivo de estos. Un objetivo que está fuera del alcance de esta investigación de carácter exploratorio (Borchert 2003; Borchert y Stolz 2011; Claessen et al. 2020).

Por último, los datos evidenciaron que la mayoría de los cargos ministeriales bajo estudio eran políticos sin afiliación partidistas (n=84) y otra parte de ellos estaban afiliados al partido Alianza País (n=107). El resto de los cargos ministeriales están afiliados a las diversas agrupaciones políticas ecuatorianas. A partir de esto, lo que resalta es que los políticos independientes presentan frecuencias más altas de trayectoria privada y empresarial. Mientras que aquellos con vínculos partidistas tienen frecuencias más altas de proseguir con una trayectoria pública. Como se mencionó previamente, aquellos políticos con afiliación partidista pueden acceder fácilmente al patrocinio del partido. Dicho patrocinio puede proporcionar vínculos con fundaciones políticas y asociaciones públicas donde hay puestos atractivos disponibles. Por ende, dichos ministros tienen más probabilidad de continuar con una carrera en el ámbito político.

A partir de estas variables fue posible conocer quiénes eran y de dónde venían los ministros que desarrollaron trayectorias privadas y empresariales en Ecuador 2000-2017. Las principales variables independientes usadas en los modelos de regresión logística se desprenden de los datos generales presentados previamente. Los principales hallazgos descriptivos respecto a las mismas son los siguientes. Se corroboró que los ministros con trayectorias privadas y empresariales son en su mayoría hombres, que durante el cargo

manejaron tanto carteras económicas, sociales y políticas. Además, dichas trayectorias cuentan con políticos que ostentan una pluralidad de profesiones, entre las que destacan el derecho, y en medida la económica. Junto a esto, se encontró que gran parte de los cargos ministeriales que se proyectan hacia el sector privado y empresarial no están afiliados al partido político del presidente, lo que reduce sus posibilidades de acceso al patrocinio partidista. Finalmente, se evidenció que una frecuencia muy alta de ministros con dichas trayectorias salió del gabinete anticipadamente.

Al evaluar el impacto causal de las variables independientes sobre las variables dependientes de interés: trayectoria privada y trayectoria privada-empresarial, los modelos de regresión logística con clúster por gobierno evidenciaron lo siguiente. Por un lado, en el modelo logístico para la variable dependiente trayectoria privada, se encontró que solo las variables mujer, abogado y *background* empresarial previo explicaban la trayectoria posterior privada de un ministro. La variable Mujer tuvo una significancia del $p < 0,001$ y su coeficiente tuvo el signo esperado. Así, los efectos marginales corroboraron que la probabilidad de una trayectoria posterior privada para las ministras es en promedio 16,3 puntos porcentuales menor que para los ministros hombres. Por ende, se confirmó la primera hipótesis (H1.1) planteada.

Respecto a la variable abogado, su significancia fue de $p < 0,05$ y presentó un signo positivo. Los efectos marginales también corroboraron estos hallazgos y mostraron que la probabilidad de obtener un cargo en el sector privado para los ministros con profesión de abogado es en promedio 26 puntos porcentuales mayor que para los ministros sin esta profesión. Por ende, se confirma la hipótesis (H3.1). Finalmente, la variable *background* empresarial previo fue estadísticamente significativa a un $p < 0,01$ y, de acuerdo a lo esperado, presentó un signo positivo. Los efectos marginales señalaron que la probabilidad de desarrollar una trayectoria privada para los ministros con *background* empresarial previo es en promedio 26 puntos porcentuales más alta que para los ministros sin *background* empresarial previo. Estos hallazgos corroboraron la hipótesis (H7.1).

Por otra parte, el modelo de regresión logística para la variable dependiente trayectoria privada-empresarial reveló que solo la variable *background* empresarial previo es estadísticamente significativa. La variable *background* empresarial previo tuvo un signo positivo y fue estadísticamente significativo para un $p < 0,001$. Los efectos marginales plantearon que la probabilidad de una trayectoria privada-empresarial para los ministros con

background empresarial previo es en promedio 38,7 puntos porcentuales más alta que para los ministros sin dicho *background* empresarial previo. Así, se corroboró la hipótesis (H7.2).

Estos hallazgos ponen en evidencia que el nexo entre lo público y lo privado es un hecho real en la política ecuatoriana. A diferencia de las investigaciones realizadas para las democracias industriales consolidadas, los datos presentados en esta investigación sugieren que la circulación de políticos hacia el ámbito privado y empresarial es el patrón de comportamiento predominante entre los cargos ministeriales ecuatorianos entre 2000-2017. Los hallazgos empíricos revelan que el sexo del individuo y, esencialmente ciertos recursos y capitales políticos explican dichas trayectorias privadas. En consonancia con el argumento de Blondel (1991) y Nicholls (1991), se observó que no existe una profesionalización política a lo largo del tiempo por parte de los ministros de Estado, más bien lo que se observó fue que ser miembro del gabinete es el fin de la carrera política para muchos individuos y que una segunda vida en la esfera privada ha dejado de ser un hecho excepcional, para convertirse en un patrón de comportamiento frecuente entre los cargos ministeriales ecuatorianos.

En conclusión, tanto esta como otras investigaciones han evidenciado el surgimiento de un patrón de comportamiento post ministerial, donde las actividades en el sector privado son vistas como un paso razonable después de la carrera política. Este fenómeno de puertas giratorias plantea interrogantes sobre la autonomía de la política respecto a los mercados financieros. Y compromete la integridad y la imparcialidad de la función pública de dos maneras. Por un lado, tiene que ver con el denominado “soborno diferido” (Schneider, 1993), que se produce cuando un determinado funcionario público brinda beneficios particulares a un actor privado durante el ejercicio de su cargo público con el fin de obtener beneficios personales en el futuro. Cuando existe una influencia indebida a favor de determinados intereses, el resultado es que las decisiones políticas puedan no ser tomadas en función del interés general, o incluso ser extremadamente perjudiciales para este (Transparencia Internacional 2010).

Por otro lado, además del conflicto de intereses y mermar la calidad de las políticas públicas, trae aparejado un latente patrón de clientelismo de los grupos de interés, corrupción, la captura regulatoria de la decisión estatal y el fomento de las redes de élites no democráticas. Asimismo, la percepción de favoritismo hacia determinados intereses privados por parte de los políticos puede producir desconfianza institucional y afectar la reputación de un país y del sistema político en general (Matozzi y Merlo 2008; Claveria y Verge 2015; Dörrenbächer 2016; Castellani 2018; Durand 2019; Maillet et al. 2019).

Finalmente, este y otros estudios abren interesantes líneas de investigación futura. Debido a que los trabajos sobre las trayectorias político-profesionales de los miembros del gabinete están dando sus primeros pasos. La literatura emergente al respecto brinda material académico de gran relevancia para proseguir con dichas investigaciones. Por ello, la investigación futura debería apuntar a investigar las actividades post-ministeriales para un amplio marco comparativo, permitiendo el estudio entre países y entre regiones de análisis sub-examinadas. De esta manera se podrá identificar si determinados factores explicativos clave, como el género del individuo o variables relacionadas con los recursos y el capital político, tienen un impacto significativo o no.

Junto a esto, también se podrían generar investigaciones sectoriales, con el fin de identificar el volumen y dinámicas propias dentro de ciertas áreas gubernamentales trascendentales, como Salud, Petróleos e Industrias. Así, mediante el desarrollo de análisis cualitativos se podría profundizar en el estudio de la influencia de los diversos tipos de trayectorias posteriores sobre la calidad de las políticas públicas sectoriales. A la par, la ausencia de trabajos al respecto también abre un abanico de oportunidades para desarrollar investigaciones que integren múltiples métodos y permitan ganar tanto en validez interna como externa (Seawright 2016). Por último, se incentiva a los investigadores para desarrollar, validar y complementar esta emergente agenda de investigación con un enfoque de institucionalismo feminista, con el fin de dar evidencia rigurosa sobre las trayectorias posteriores de los miembros del gabinete en función del género. De esta manera, se podrá dar evidencia sobre el volumen, causas y efectos del sesgo de género en las trayectorias posteriores al gabinete.

Referencias

- Abramson, Paul R, John H. Aldrich, y David W. Rohde. 1987. "Progressive Ambition among United States Senators: 1972-1988". *The Journal of Politics* 49(1): 3-35.
- Adolph, Christopher. 2013. *Bankers, Bureaucrats, and Central Bank Politics: The Myth of Neutrality*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Alcántara, Manuel, Melany Barragán, y Francisco Sánchez. 2016. "Los presidentes y las características de la democracia". *Colombia Internacional* 87: 21-52.
- Alcántara, Manuel. 2017. "La carrera política y el capital político". *Convergencia Revista de Ciencias Sociales* 73: 187-204.
- Alcántara, Manuel. 2011. "Partidos políticos en América Latina: hacia una profesionalización de calidad". *Convergencia* 19(58): 53-70.
- Alcántara, Manuel. 2012. *El oficio del político*. Madrid: Tecnos.
- Altman, David. 2008. "Political Recruitment and Candidate Selection in Chile, 1990 to 2006: The Executive Branch". En *Pathways to Power. Political Recruitment and Candidate Selection in Latin America*, editado por Peter Siavelis y Scott Morgenstern, 241-270. Pennsylvania: Pennsylvania State University Press.
- Amorin Neto, Octavio. 2006. "The Presidential Calculus: Executive policy making and cabinet formation in the Americas". *Comparative Political Studies* 39(4): 415-440.
- Anderson, L. 2010. "The Ex-Presidents". *Journal of Democracy* 21(2): 64-78.
- Arana, Ignacio. 2021. "The Personalities of Presidents as Independent Variables". *Political Psychology* 42(4): 695-712.
- Arévalo, María. 2017. *Ambición y estrategia: estudio de carreras políticas regresivas en Ecuador, 1979-2008*. Quito: Instituto de la Democracia.
- Armijos, Mary, Segundo Camino, Ana Pesantes, y María Zambrano. 2020. *Perspectivas de género en los cargos directivos de las empresas ecuatorianas 2013-2018*. Quito: ESAI, IPSOS, OPEV, SUPERCIAS.
- Barragán, Mélaney, y Ana Belén Benito. 2022. "Mandatos interrumpidos, ¿Carreras frustradas?". Ponencia presentada en Congress of Latin America Studies Association.
- Barragán, Mélaney. 2016. "Carreras Políticas en países descentralizados". Tesis doctoral. Universidad de Salamanca.
- Basabe, Santiago, Camila Ulloa, John Polga Hecimovich, y Andrés Mejía Acosta. 2020. "PresCab_BASIC_Ecuador (2019) - Presidential Cabinets Project". *Presidential Cabinet Project*.
<https://dataverse.harvard.edu/dataset.xhtml?persistentId=doi:10.7910/DVN/WZZQJE>.
- Basabe, Santiago, John Polga-Hecimovich, y Andrés Mejía Acosta. 2017. "Unilateral, against all odds: Portfolio allocation in Ecuador (1979-2015)". En *Government Formation and Minister Turnover in Presidential Cabinets: Comparative Analysis in the Americas*, editado por Marcelo Camerlo y Cecilia Martínez-Gallardo, 182-206. London: Routledge.
- Basabe, Santiago. 2018. "Carreras legislativas discretas en contextos de débil institucionalización partidista: Propuesta teórica y evidencia empírica aplicada a la Legislatura de Ecuador, 1979-2007". *Revista de Ciencia Política* 38(1): 1-23.
- Basabe, Santiago. 2020. "La subrepresentación de mujeres en gabinetes ministeriales: El caso ecuatoriano en perspectiva comparada, 1979-2015". *Latin American Research Review* 55(1): 31-48.
- Baturo, A, y S Mikhaylov. 2016. "Blair Disease? Business Careers of the Former Democratic Heads of State and Government". *Public Choice* 166(3): 335-354.
- Baturo, A. 2017. "Democracy, Development, and Career Trajectories of Former Political Leaders". *Comparative Political Studies* 50(8): 1023-1054.

- Baturo, Alejandro, y Jonathan Arlow. 2017. "Is there a 'revolving door' to the private sector in Irish politics?". *Irish Political Studies* 33(3): 381-406.
- Beckwith, K. 2015. "Before Prime Minister: Margaret Thatcher, Angela Merkel, and Gendered Party Leadership Contest". *Politics & Gender* 11(4): 718-745.
- Black, Gordon. 1972. "A theory of political ambition: Career choices and the role of structural incentives". *American Political Science Review* 66(1): 144-159.
- Blondel, J. 1991. *World Leader: Heads of Government in the Postwar Period*. London: Sage.
- Blondel, Jean, y Jean-Louis Thiébault. 1991. *The Profession of Government Minister in Western Europe*. Londres: Palgrave Macmillan UK.
- Blondel, Jean. 1991. "The Post-Ministerial Careers". En *The Profession of Government Minister in Western Europe*, editado por Jean Blondel y Jean-Louis Thiébault, 153-173. Londres: Palgrave Macmillan UK.
- Boix, Carles. 1999. "Setting the rules of the game: the choice of electoral systems in advanced democracies". *American Political Science Review* 93(3): 609-624.
- Borchert, J, y K Stolz. 2011. "Moving through the Labyrinth: Political Careers in Multi-level Systems". *Special issue of Regional & Federal Studies* 21(2): 107-284.
- Borchert, J. 2003. "Professional Politicians: Towards a Comparative Perspective". En *The Political Class in Advanced Democracies: A Comparative Handbook*, editado por J. Borchert y J. Zeiss, 1-25. Oxford: Oxford University Press.
- Borchert, J. 2011. «Individual ambition and institutional opportunity: a conceptual approach to political careers in multi-level systems». *Regional and Federal Studies* 21(2): 117-140.
- Botella, Joan, Juan Rodríguez, Oscar Barberá, y Astrid Barrio. 2011. "Las carreras políticas de los jefes de gobierno regionales en España, Francia y el Reino Unido (1980-2010)". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 133: 3-20.
- Botero, Felipe. 2011. "Carreras políticas en América Latina. Discusión teórica y ajuste de supuesto". *Posdata* 16(2): 167-187.
- Botero, Felipe. 2015. "Partidos y carreras políticas en Colombia y Chile: algunas de las consecuencias de la falta de institucionalización de los componentes del sistema de partidos". En *Sistemas de partidos en América Latina. Causas y consecuencias de su equilibrio inestable*, editado por Mariano Torcal, 123-138. Barcelona: Siglo XXI.
- Bourdieu, Pierre. 1986. "The forms of capital". En *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, editado por John Richardson, 241-258. Nueva York: Greenwood.
- Branson, D. 2006. *No seat at the table: How corporate governance and law keep women out of the boardroom*. New York: NYU Press.
- Bucur, C. 2017. "Cabinet ministers under competing pressures: Presidents, prime ministers, and political parties in semi-presidential systems". *Comparative European Politics* 15(2): 180-203. <https://doi.org/10.1057/cep.2015.1>
- 2018. "Cabinet payoffs in coalition governments: A time-varying measure of portfolio importance". *Party Politics* 24(2): 154-167. <https://doi.org/10.1177/1354068816644789>
- 2020. "Presidents and Cabinet Payoffs in Coalition Governments". *Political Studies Review* 18(1): 30-52.
- Byrne, C, N Randall, y K Theakston. 2017. "Evaluating British Prime Ministerial Performance: David Cameron's Premiership in Political Time". *The British Journal of Politics and International Relations* 19(1): 202-220.
- Byrne, C, y K Theakston. 2016. "Leaving the House: The experience of former members of parliament who left the house of commons in 2010". *Parliamentary Affairs* 69: 686-707.

- Cabezas, L. 2010. *Profesionalización de las elites parlamentarias en la Región Andina*. Tesis doctoral, Universidad de Salamanca.
- Calca, P. 2013. “Former Leaders in Modern Democracies: Political Sunsets”. *West European Politics* 36(4): 889-890.
- Camerlo, Marcelo, y A Pérez-Liñán. 2015. «Minister Turnover, Critical Events, and the Electoral Calendar in Presidential Democracies». *The Journal of Politics* 77(3): 608-619.
- Camerlo, Marcelo, y Cecilia Martínez-Gallardo. 2020. *Presidential Cabinets Project*. Portugal: Taylor and Francis. <https://www.presidentialcabinets.org/>.
- Camerlo, Marcelo, y Cecilia Martínez-Gallardo. 2018. *Government Formation and Minister Turnover in Presidential Cabinets: Comparative Analysis in the Americas*. Portugal: Taylor and Francis.
- Camerlo, Marcelo. 2013. “Gabinetes de partido único y democracias presidenciales. Indagaciones a partir del caso Argentino”. *América Latina Hoy* 64: 119-142.
- Castellani, Ana. 2018. “Lobbies y puertas giratorias”. *Nueva Sociedad* 276: 48-61.
- Cerna Villagra, S. 2014. “Pintando a Monalisa: boceto de los perfiles de la élite legislativa mexicana 2009-2012”. *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública* 6: 205–226.
- Chasquetti, Daniel. 2010. *Carreras legislativas en Uruguay. Un estudio sobre reglas, partidos y legisladores en las Cámaras*. Tesis doctoral. Universidad de La República.
- Cingano, F, y P Pinotti. 2009. “Politicians at work: The private returns and social costs of political connections”. *Journal of the European Economic Association* 11(2): 433–465.
- Claessen, Clint, Stefanie Bailer, y Tomas Turner-Zwinkels. 2020. “The winners of legislative mandate: An analysis of post-parliamentary career positions in Germany and the Netherlands”. *European Journal of Political Research* 60(1): 25-45.
- Claveria, Sílvia, y Tània Verge. 2015. “Post-Ministerial Occupation in Advanced Industrial Democracies: Ambition, Individual Resources and Institutional Opportunity Structures”. *European Journal of Political Research* 54(4): 819-835.
- Coba, Gabriela. 2020. “Tres de cada 10 presidentes de empresas en Ecuador son mujeres”. *Primicias*. <https://www.primicias.ec/noticias/economia/presidentes-empresas-ecuador-mujeres-estudio/>
- Coen, David, Wyn Grant, y Graham Wilson. 2010. *The Oxford Handbook of Business and Government*. Oxford: Oxford University Press.
- Cohen, J. 1986. “The Dynamics of the Revolving Door on the FCC». *American Journal of Political Science* 30(4): 687-708.
- Contraloría General del Estado. 2020. *Declaraciones Patrimoniales Juramentadas*. <https://www.contraloria.gob.ec/Consultas/DeclaracionesJuradas>.
- Davis, R.H. 1997. *Women and power in parliamentary democracies: Cabinet appointments in Western Europe, 1968–1992*. Lincoln, NE: University of Nebraska Press.
- Dörrenbächer, Nora. 2016. “Patterns of post-cabinet careers: When one door closes another door opens?” *Acta Política* 51(4): 472-491.
- Durand, Francisco. 2019. *Captura del Estado en América Latina. Reflexiones teóricas*. Lima: Pontificia Universidad Católica de Lima, Oxfam.
- Dutton, William. 1975. “The Political Ambitions of Local Legislators: A Comparative Perspective”. *Polity* 7(4): 504-522.
- Escobar-Lemmon, M, y M Taylor-Robinson. 2009. “Getting to the top: Career paths of Latin American female cabinet ministers”. *Political Research Quarterly* 62(4): 685-699.
- 2015. “Sex, Survival, and Scandal: A Comparison of How Men and Women Exit Presidential Cabinets”. *Politics & Gender* 11(4): 665-688.

- 2016. *Women in Presidential Cabinets Power Players or Abundant Tokens?* New York: Oxford University Press.
- Etzion, Dror, y Gerald Davis. 2008. “Revolving Doors?: A Network Analysis of Corporate Officers and U.S. Government Officials”. *SAGE Journals* 17(3): 157-161.
- Fenno, Richard. 1959. *The President’s Cabinet*. Cambridge: Harvard University Press.
- García-Montero, Mercedes, y Cristina Rivas-Pérez. 2021. “Género y carreras políticas en América Latina: la brecha en la permanencia legislativa”. *Revista CIDOB d’Afers Internacionals* 127: 63-93.
- Gaxie, Daniel. 2018. “Political and Social Backgrounds of Political Elites”. En *The Palgrave Handbook of Political Elites*, editado por Heinrich Best y John Higley, 489–506. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Gerring, John. 2007. *Case Study Research. Principles and Practices*. New York: Cambridge University Press.
- Goertz, Gary, y James Mahoney. 2012. *A Tale of Two Cultures. Qualitative and Quantitative Research in the Social Sciences*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Goertz, Gary. 2006. *Social Science Concepts. A User’s Guide*. Princeton: Princeton University Press.
- González-Bustamante, Bastián, y Alejandro Olivares. 2016. “Cambios de gabinete y supervivencia de los ministros en Chile durante los gobiernos de la Concertación (1990- 2010)”. *Colombia Internacional* 87: 81-108.
- González-Bustamante, Bastián, y Alejandro Olivares. 2018. “La élite política gubernamental en Chile: supervivencia de ministros”. En *Élites en las Américas: diferentes perspectivas*, editado por F Espinoza y A Codato, 245-274. Editora UFPR.
- González-Bustamante, Bastián, y Luis Garrido-Vergara. 2018. “Socialización, trayectorias y poscarrera de ministros en Chile, 1990-2010”. *Política y gobierno* 25(1): 31-64.
- Hain, Paul L. 1974. “Age, Ambitions, and Political Careers: The Middle-Age Crisis”. *The Western Political Quarterly* 27(2): 265–274.
- Hall, Melinda Gann, y Robert Van Houwelling. 1995. “Avarice and ambition in Congress: Representatives' decisions to run or retire from the US House”. *American Political Science Review* 89(1): 121-136.
- Inácio, Magna. 2013. “Escogiendo ministros y formando políticos: Los partidos en gabinetes multipartidistas”. *América Latina hoy* 64: 41-66.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. 2020. *Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones*. <https://aplicaciones2.ecuadorencifras.gob.ec/SIN/descargas/ciuo.pdf>.
- Jaffé, M, S Rudert, y R Greifeneder. 2019. “You should go for diversity, but I’d rather stay with similar others: Social distance modulates the preference for diversity”. *Journal of Experimental Social Psychology* 85: 10-38.
- Jahr, Stefan, y Michael Edinger. 2015. “Making Sense of Multi-Level Parliamentary Careers: An Introduction”. En *Political Careers in Europe. Career Patterns in Multi-Level Systems*, editado por Michael Edinger y Stefan Jahr, 9-25. Baden-Baden: Nomos.
- Jalalzai, F, y M Krook. 2010. “Beyond Hillary and Benazir: Women’s political leadership worldwide”. *International Political Science Review* 31: 5-21.
- Jalalzai, F. 2013. *Shattered, Cracked, or Firmly Intact?: Women and the Executive Glass Ceiling Worldwide*. New York: Oxford University Press.
- 2014. “Gender, Presidencies, and Prime Ministerships in Europe: Are Women Gaining Ground?”. *International Political Science Review* 35(5): 577-594.
- 2018. “Women Heads of State and Government”. En *Measuring Women’s Political Empowerment across the Globe: Strategies, Challenges and Future Research*, editado por Amy C Alexander, Catherine Bolzendahl y Farida Jalalzai, 257-282. Cham, Switzerland: Springer International Publishing.

- Joignant, Alfredo, Lucas Perelló, y Javier Torres. 2015. "Political capital and the unequal career origins of the political elite in Chile". En *Political Inequality in an Age of Democracy. Cross-national Perspectives*, editado por Joshua Kjerulf Dubrow, 87-94. New York: Routledge.
- Joignant, Alfredo. 2012. "Habitus, campo y capital. Elementos para una teoría general del capital político". *Revista Mexicana de Sociología* 74(4): 587-618.
- Joignant, Alfredo. 2011. "Tecnócratas, technopols y dirigentes de partido. Tipos de agentes y especies de capital en las élites gubernamentales de la Concertación (1990-2010)". En *Notables, tecnócratas y mandarines. Elementos de la sociología de las elites en Chile (1990-2010)*, editado por A Joignant y P Güell, 49-76. Santiago de Chile: Ediciones UDP.
- Jones, Mark, Sebastian Saiegh, Pablo T. Spiller, y Mariano Tommasi. 2002. "Amateur Legislators -- Professional Politicians: The Consequences of Party-Centered Electoral Rules in a Federal System". *American Journal of Political Science* 46(3): 656-669.
- Keane, J. 2009. "Life after political death: The fate of leaders after leaving high office". En *Dispersed democratic leadership: Origins, dynamics and implications*, editado por J Kane, H Patapan y P Hart, 279-298. Oxford: Oxford University Press.
- Kousser, Thad, y Scott MacKenzie. 2014. "Legislative Careers". En *The Oxford Handbook of Legislative Studies*, editado por Shane Martin, Thomas Saalfeld y Kaare W. Strøm, 286-310. Oxford University Press.
- Krook, M. L, y D. Z O'Brien. 2012. "All the President's Men? The Appointment of Female Cabinet Ministers Worldwide". *The Journal of Politics* 74(8): 840-855.
- LaPira, T, y H Thomas. 2014. "Revolving door lobbyists and interest representation". *Interest Groups & Advocacy* 3(1): 4-29.
- Lijphart, Arend. 1990. "Las consecuencias políticas de las leyes electorales 1945-1985". *American Political Science Review* 84(2): 109-134.
- Llamazares, I, y M Alcántara. 1997. "El análisis de los diputados latinoamericanos en el contexto de los estudios sobre la clase política: características, objetivos y estrategias de investigación". *América Latina Hoy* 16: 15-28.
- Llanos, Mariana, y Francisco Sánchez. 2006. "Council of Elders? The Senate and Its Members in the Southern Cone". *Latin American Research Review* 41(1): 133-152.
- Lodola, Germán. 2009. "La estructura subnacional de las carreras políticas en Argentina y Brasil". *Desarrollo Económico* 46(2): 247-286.
- Maillet, Antoine, Bastian González-Bustamante, y Alejandro Olivares. 2019. "Public-Private Circulation and the Revolving Door in the Chilean Executive Branch (2000-2014)". *Latin American Business Review* 20(4): 367-387.
- Márquez, Cristian. 2019. "¿A dónde van los expresidentes latinoamericanos? Salida de la política y trayectorias pospresidenciales en América Latina (1978-2018)". *Estudios Políticos* 55: 37-60.
- Martínez Rosón, M. 2009. "La ambición política en situaciones adversas: Contextos institucionales y personales". *Revista de Estudios Políticos* 146: 113-148.
- Martínez-Gallardo, Cecilia. 2014. "Designing Cabinets: Presidential Politics and Ministerial Instability". *Journal of Politics in Latin America* 6(2): 3-38.
- Matozzi, Andrea, y Antonio Merlo. 2008. "Political careers or career politicians?" *Journal of Public Economics* 92(3): 597-608.
- Matthews, Donald R. 1984. «Legislative Recruitment and Legislative Careers». *Legislative Studies Quarterly* 63(1)547-585.
- Meichsner, Sylvia. 2007. «El campo político en la perspectiva teórica de Bourdieu». *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana* 2(3): 1-22.

- Mejía Acosta, Andrés. 2003. “La reelección legislativa en Ecuador. Conexión electoral, carreras legislativas y partidos políticos (1979-2003)”. *Ecuador Debate* 62: 251-269.
- Meléndez, Carlos, y Paolo Moncagatta. 2017. «Ecuador: Una década de correísmo». *Revista de ciencia política* 37(2): 413-447.
- Müller-Rommel, Ferdinand, Corina Kroeber, y Michelangelo Vercesi. 2020. “Political careers of ministers and prime minister”. En *The Oxford Handbook of Political Executives*, editado por Rudy Andeweg, Robert Elgie, Ludger Helms, Juliet Kaarbo y Ferdinand Müller-Rommel, 229-250. Oxford: Oxford University Press.
- Musella, F. 2015. “Presidents in Business: Career and Destiny of Democratic Leaders”. *European Political Science Review* 7(2): 293–313.
- 2018. *Political Leaders beyond Party Politics*. New York: Palgrave Macmillan.
- 2020. “Post-Executive Activities”. En *The Oxford Handbook of Political executive*, editado por Rudy Andeweg, Robert Elgie, Ludger Helms, Juliet Kaarbo y Ferdinand Müller-Rommel, 336-358. Oxford: Oxford University Press.
- Nicholls, Keith. 1991. “The Dynamics of National Executive Service: Ambition Theory and the Careers of Presidential Cabinet Members”. *Political Research Quarterly* 44(11): 149-172.
- Nolte, D, y F Sánchez. 2005. “Representing Different Constituencies: Electoral Rules in Bicameral Systems in Latin America and their Impact on Political Representation”. *GIGA Working Papers* 11: 1-23
- Norris, Pippa, y Joni Lovenduski. 1995. *Political recruitment: Gender, race and class in the British Parliament*. Cambridge: Cambridge University Press.
- O’Brien, Diana Z, y Catherine Reyes-Housholder. 2020. “Women and Executive Politics”. En *The Oxford Handbook of Political Executive*, editado por Rudy Andeweg, Robert Elgie, Ludger Helms, Juliet Kaarbo y Ferdinand Müller-Rommel, 251-272. Oxford: Oxford University Press.
- Oficina Internacional del Trabajo. 2021. *Las mujeres en la gestión empresarial: Argumentos para un cambio*. California: University of California Press.
https://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_700979/lang--es/index.htm.
- Olivares, A. 2022. *Survival of Ministers and Configuration of Cabinets in Chile and Uruguay*. Cham: Springer Nature.
- Pachano, Simón. 2007. *La trama de Penélope: Procesos políticos e instituciones en el Ecuador*. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Palmer, Bárbara, y Dennis Simón. 2003. “Political Ambition and Women in the US House of Representatives, 1916-2000”. *Political Research Quarterly* 56(2): 127-138.
- Pitkin, Hanna. 1967. *The concept of representation*. California: University of California Press.
- Putnam, Robert D. 1976. *The Comparative Study of Political Elites*. Englewood Cliffs: Prentice-Hall.
- Rhode, D, y A Packel. 2014. “Diversity on corporate boards: How much difference does difference make”. *Delaware Journal of Corporate Law* 39: 377-426.
- Rigistro Civil. 2020. *Rigistro Civil*. <https://www.registrocivil.gob.ec/>.
- Rodríguez Teruel, Juan. 2009. “Reclutamiento y carrera ministerial de los ministros en España (1976-2005)”. *Working Papers: Institut de Ciències Polítiques i Socials* 273: 1-49.
- Rosón, M. 2011. “Ambición inicial: Motivaciones para iniciar una carrera política”. *Postdata* 16(2): 259-279.
- Samuels, David. 2003. *Ambition, Federalism, and Legislative Politics in Brazil*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Sánchez, F, y J Polga-Hecimovich. 2019. "The Tools of Institutional Change under Post-Neoliberalism: Rafael Correa's Ecuador". *Journal of Latin American Studies* 51(2): 379-408.
- Sartori, Giovanni. 1970. "Concept misformation in comparative politics". *American Political Science Review* 64(4): 1033-1053.
- Schaller, T, y T Williams. 2003. "The contemporary presidency: Postpresidential influence in the postmodern era!". *Presidential Studies Quarterly* 33(1): 188-200.
- Schlesinger, Joseph. 1966. *Ambition and Politics: Political Careers in the United States*. Chicago: Rand McNally and Company.
- Schneider, B. R. 1993. "The career connection: A comparative analysis of bureaucratic preferences and insulation". *Comparative Politics* 25(3): 331-350.
- Seawright, J. 2016. *Multi-Method Social Science: Combining Qualitative and Quantitative Tools*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación. 2020. *Consulta de títulos*. www.senescyt.gob.ec.
- Siaroff, A. 2000. "Women's representation in legislatures and cabinets in industrial democracies". *International Political Science Review* 21(2): 197-215.
- Squire, Peverill. 1988. "Career Opportunities and Membership Stability in Legislatures". *Legislative Studies Quarterly* 13(1): 65-82.
- Squire, Peverill. 2007. "Measuring State Legislative Professionalism: The Squire Index Revisited". *State Politics & Policy Quarterly* 7(2): 211-227.
- Stolz, K, y M Kintz. 2014. "Post-Cabinet Careers in Britain and the US: Theory, Concepts and Empirical Illustrations". Ponencia presentada en ECPR General Conference.
- Stolz, Klaus, y Jörn Fischer. 2014. "Post-Cabinet Careers of Regional Ministers in Germany, 1990-2011". *German Politics* 23(3) 157-173.
- Stolz, Klaus. 2015. "Legislative Careers in a Multi-Level Europe". En *Political Careers in Europe: Career Patterns in Multi-Level Systems*, editado por M Edinger y S Jahr, 179-204. Baden-Baden: Nomos.
- Superintendencia de Compañías, Valores y Seguros. 2020. *Consulta de personas*. www.supercias.gob.ec.
- Taylor-Robinson, Michelle, y Mercedes Gleitz. 2018. "Women in Presidential Cabinets: Getting into the Elite Club?". En *Gender and Representation in Latin America*, editado por Leslie Schwindt-Baye, 39-55. New York: Oxford University Press.
- Theakston, K, y J DeVries. 2012. *Former leaders in modern democracies*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Transparencia Internacional. 2010. *Reglamentar el fenómeno de las puertas giratorias*. Berlín: Transparencia Internacional.
- Uriarte, Edurne. 1997. "El análisis de las elites políticas en las democracias". *Revista de Estudios Políticos* 97: 249-275.
- Vercesi, Michelangelo. 2018. "Approaches and lessons in political career research: Babel or pieces of patchwork?". *Revista Española de Ciencia Política* 48: 183-206.
- Versini, Michelangelo. 2020. "Cabinet Decision-Making in Parliamentary Systems". En *The Oxford Handbook of Political Executive*, editado por Rudy Andeweg, Robert Elgie, Ludger Helms, Juliet Kaarbo y Ferdinand Müller-Rommel, 438-459. Oxford: Oxford University Press.
- Weber, Max. 1918. *El oficio del político*. Madrid: Alianza.
- Wolff, J. 2016. "Business Power and the Politics of Post-Neoliberalism: Relations Between Governments and Economic Elites in Bolivia and Ecuador". *Journal of Politics and Society* 58: 124-147.

- Wooldridge, J. 2013. *Introductory Econometrics: A Modern Approach*. New York: Cengage Learning.
- World Economic Forum. 2021. *What you need to know about equity, inclusion and social justice in the workplace*. Colonia: World Economic Forum.
<https://www.weforum.org/events/the-jobs-reset-summit-2020>.
- World Economic Forum. 2022. *Global Gender Gap Report 2022*. Colonia: World Economic Forum.
- Würfel, Maximilian. 2017. "Life After the Bundestag: An Analysis of the Post-Parliamentary Careers of German MPs". *German Politics* 27(3): 295-316.

Anexos

Anexo 1. Carteras ministeriales seleccionadas

Gustavo Noboa (2000-2003)	Lucio Gutiérrez (2003-2005)	Alfredo Palacio (2005-2007)	Rafael Correa I (2007-2009)	Rafael Correa II (2009-2013)	Rafael Correa III (2013-2017)
Agricultura y Ganadería	Agricultura y Ganadería	Agricultura y Ganadería	Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca	Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca	Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca
Bienestar Social	Bienestar Social	Bienestar Social	Inclusión Económica y Social	Inclusión Económica y Social	Inclusión Económica y Social
Defensa	Defensa	Defensa	Defensa	Defensa	Defensa
Economía y Finanzas	Economía y Finanzas	Economía y Finanzas	Finanzas	Finanzas	Finanzas
Educación, Cultura, Deporte y Recreación	Educación, Cultura, Deporte y Recreación	Educación, Cultura, Deporte y Recreación	Educación	Educación	Educación
Energía y Minas	Energía y Minas	Energía y Minas	Minas y Petróleo	Recursos Naturales No Renovables	Hidrocarburos
Comercio Exterior, Industrialización, Pesca y Competitividad	Comercio Exterior, Industrialización, Pesca y Competitividad	Industrias y Comercio Exterior	Industrias y Competitividad	Industrias y Productividad	Ministerio de Industrias y Productividad
Gobierno y Policía	Gobierno y Policía	Gobierno y Policía	Gobierno, Cultos, Policía y Municipalidades	Interior	Interior
Obras Públicas	Obras Públicas	Obras Públicas	Transporte y Obras Públicas	Transporte y Obras Públicas	Transporte y Obras Públicas
Relaciones Exteriores y Movilidad Humana	Relaciones Exteriores y Movilidad Humana	Relaciones Exteriores y Movilidad Humana	Relaciones Exteriores, Comercio e Integración	Relaciones Exteriores, Comercio e Integración	Relaciones Exteriores y Movilidad Humana
Salud	Salud	Salud	Salud	Salud	Salud

Trabajo y Recursos Humanos	Trabajo y Recursos Humanos	Trabajo y Recursos Humanos	Relaciones Laborales	Trabajo	Trabajo
Desarrollo Urbano y Vivienda					
Turismo	Turismo	Turismo	Turismo	Turismo	Turismo
Ambiente	Ambiente	Ambiente	Ambiente	Ambiente	Ambiente

Elaborado por la autora con base en Basabe, Polga-Hecimovich y Mejía Acosta (2017).

Anexo 2. Lista de ministros seleccionados que salieron del cargo entre 2000-2017

Nº	Período	Presidente	Nombre ministro	Nombre Ministerio	Inicio del cargo	Fin del cargo
1	2000-2003	Gustavo Noboa	Carlos Mauricio Dávalos Guevara	Ministerio de Agricultura y Ganadería	2000-01-25	2000-08-15
2	2000-2003	Gustavo Noboa	Galo Plaza Pallares	Ministerio de Agricultura y Ganadería	2000-08-16	2003-01-15
3	2000-2003	Gustavo Noboa	Raúl Patino Aroca	Ministerio de Bienestar Social	2000-01-25	2001-09-09
4	2000-2003	Gustavo Noboa	Luis Maldonado Ruiz	Ministerio de Bienestar Social	2001-09-10	2003-01-15
5	2000-2003	Gustavo Noboa	Hugo Unda Aguirre	Ministerio de Defensa	2000-01-25	2003-01-15
6	2000-2003	Gustavo Noboa	Jorge Eduardo Guzmán Ortega	Ministerio de Economía y Finanzas	2000-02-01	2000-05-23
7	2000-2003	Gustavo Noboa	Jorge Emilio Gallardo Zavala	Ministerio de Economía y Finanzas	2000-12-18	2001-10-11
8	2000-2003	Gustavo Noboa	Carlos Julio Emanuel Moran	Ministerio de Economía y Finanzas	2001-10-12	2002-06-24
9	2000-2003	Gustavo Noboa	Francisco Simón Arosemena Robles	Ministerio de Economía y Finanzas	2002-06-24	2003-01-15
10	2000-2003	Gustavo Noboa	Roberto Hanze Salem	Ministerio de Economía y Finanzas	2000-01-25	2001-09-14
11	2000-2003	Gustavo Noboa	Juan Cordero Iniguez	Ministerio de Educación, Cultura, Deportes y Recreación	2001-09-14	2003-01-15
12	2000-2003	Gustavo Noboa	Pablo Terán Rivadeneira	Ministerio de Educación, Cultura, Deportes y Recreación	2000-01-27	2003-01-15
13	2000-2003	Gustavo Noboa	Roberto Pena Durini	Ministerio de Energía y Minas	2000-01-25	2001-03-31
14	2000-2003	Gustavo Noboa	Richard Moss Ferreira	Ministerio de Comercio Exterior, Industrialización,	2001-05-04	2002-08-14

				Pesca y Competitividad		
15	2000-2003	Gustavo Noboa	Heinz Moeller Freile	Ministerio de Comercio Exterior, Industrialización, Pesca y Competitividad	2002-08-15	2003-01-15
16	2000-2003	Gustavo Noboa	Antonio Andretta Arizaga	Ministerio de Comercio Exterior, Industrialización, Pesca y Competitividad	2000-04-25	2000-08-21
17	2000-2003	Gustavo Noboa	Marcelo Merlo Jaramillo	Ministerio de Gobierno	2001-09-06	2002-07-04
18	2000-2003	Gustavo Noboa	Rodolfo Barniol Zerega	Ministerio de Gobierno	2002-07-04	2003-01-15
19	2000-2003	Gustavo Noboa	José Macchiavello Almeida	Ministerio de Gobierno	2000-01-21	2003-01-15
20	2000-2003	Gustavo Noboa	Heinz Moeller Freire	Ministerio de Gobierno	2000-01-26	2003-01-15
21	2000-2003	Gustavo Noboa	Fernando Rodrigo Bustamante Riofrio	Ministerio de Gobierno	2000-01-25	2001-01-23
22	2000-2003	Gustavo Noboa	Patricio Jamriska Jácome	Ministerio de Obras Publicas	2001-01-23	2002-09-30
23	2000-2003	Gustavo Noboa	Vicente Habze Auad	Ministerio de Relaciones Exteriores	2002-10-01	2003-01-15
24	2000-2003	Gustavo Noboa	Martin Insua Chang	Ministerio de Salud	2000-01-30	2003-01-15
25	2000-2003	Gustavo Noboa	Nelson Murgueitio	Ministerio de Salud	2000-01-22	2003-01-14
26	2000-2003	Gustavo Noboa	Roció Vásquez Alcázar	Ministerio de Salud	2000-01-22	2003-01-15
27	2000-2003	Gustavo Noboa	Rodolfo Rendón Blacio	Ministerio de Trabajo y Recursos Humanos	2000-03-30	2001-05-04
28	2000-2003	Gustavo Noboa	Lourdes Luque	Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda	2001-05-04	2003-01-15

29	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Luis Macas	Ministerio de Turismo	2003-01-15	2003-08-06
30	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Rodrigo Lasso	Ministerio de Ambiente	2003-08-22	2003-10-10
31	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Sergio Seminario	Ministerio de Ambiente	2003-10-14	2004-02-09
32	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Salomón Larrea Rodríguez	Ministerio de Agricultura y Ganadería	2004-02-10	2004-06-01
33	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Leonardo Escobar Bravo	Ministerio de Agricultura y Ganadería	2004-06-10	2005-04-20
34	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Edwin Patricio Ortiz James	Ministerio de Agricultura y Ganadería	2003-01-15	2003-10-01
35	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Carlos Polit Faggioni	Ministerio de Agricultura y Ganadería	2003-10-01	2003-12-17
36	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Patricio Acosta	Ministerio de Agricultura y Ganadería	2003-12-17	2004-05-27
37	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Nelson Herrera Nieto	Ministerio de Bienestar Social	2003-01-15	2005-04-20
38	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Mauricio Pozo Crespo	Ministerio de Bienestar Social	2003-01-15	2004-06-01
39	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Mauricio Yépez	Ministerio de Bienestar Social	2004-06-01	2005-04-20
40	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Rosa María Torres	Ministerio de Bienestar Social	2003-01-15	2003-07-21
41	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Otton Moran Ramírez	Ministerio de Defensa	2003-07-24	2003-12-16
42	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Roberto Passailaigue Baquerizo	Ministerio de Economía y Finanzas	2003-12-31	2005-04-20
43	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Carlos Rafael Arboleda Heredia	Ministerio de Economía y Finanzas	2003-01-15	2004-04-12

44	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Ángel Eduardo López Robayo	Ministerio de Educación, Cultura, Deportes y Recreación	2004-04-12	2005-04-20
45	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Ivonne Leila Juez Abuchacra	Ministerio de Educación, Cultura, Deportes y Recreación	2003-01-15	2005-04-19
46	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Mario Canessa Oneto	Ministerio de Educación, Cultura, Deportes y Recreación	2003-01-15	2003-08-01
47	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Felipe Mantilla Huerta	Ministerio de Energía y Minas	2003-08-04	2003-12-17
48	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Raúl Baca Carbo	Ministerio de Energía y Minas	2003-12-17	2004-11-08
49	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Jaime Damerval Martínez	Ministerio de Comercio Exterior, Industrialización, Pesca y Competitividad	2004-11-08	2005-02-22
50	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Xavier Ledesma Ginatta	Ministerio de Gobierno	2005-02-23	2005-03-25
51	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Oscar Ayerve Rosas	Ministerio de Gobierno	2005-03-25	2005-04-19
52	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Estuardo Peñaherrera Gallegos	Ministerio de Gobierno	2003-01-15	2005-02-14
53	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Jorge Bolívar Pinos Orellana	Ministerio de Gobierno	2005-02-14	2005-03-09
54	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Saúl Patricio Velasco Logroño	Ministerio de Gobierno	2005-03-09	2005-04-20
55	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Nina Pacari Vega	Ministerio de Gobierno	2003-01-15	2003-08-06
56	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Patricio Zuquilanda Duque	Ministerio de Obras Publicas	2003-08-07	2005-04-20
57	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Francisco Xavier Andino Rodríguez	Ministerio de Obras Publicas	2003-01-15	2003-08-22
58	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Ernesto Gutiérrez Vera	Ministerio de Obras Publicas	2003-08-23	2003-12-16

59	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Teófilo Lama Pico	Ministerio de Relaciones Exteriores	2003-12-17	2005-04-20
60	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Felipe Mantilla Huerta	Ministerio de Relaciones Exteriores	2003-01-15	2003-08-01
61	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Raúl Izurieta Mora Bowen	Ministerio de Salud	2003-12-17	2005-04-20
62	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Nelson Álvarez Sánchez	Ministerio de Salud	2003-01-15	2003-03-10
63	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Ermel Fiallo Grunauer	Ministerio de Salud	2003-03-21	2003-12-17
64	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Jorge Patricio Repetto Carrillo	Ministerio de Trabajo y Recursos Humanos	2003-12-18	2004-03-02
65	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Bruno Poggi Guillem	Ministerio de Trabajo y Recursos Humanos	2004-03-03	2005-04-20
66	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Doris Josefina Soliz Carrión	Ministerio de Trabajo y Recursos Humanos	2003-01-15	2003-08-07
67	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Hernán Plaza Deleg	Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda	2003-08-23	2003-11-21
68	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Gladys Eljuri	Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda	2003-12-17	2005-04-20
69	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Cesar Alfonso Narváez	Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda	2003-07-14	2004-03-04
70	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Fabián Valdivieso	Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda	2004-03-04	2005-02-23
71	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Juan Carlos Camacho Dávila	Ministerio de Turismo	2005-02-23	2005-04-20
72	2005-2007	Alfredo Palacio	Alberto Rigail	Ministerio de Turismo	2005-04-27	2006-02-10
73	2005-2007	Alfredo Palacio	Rubén Barberan	Ministerio de Turismo	2006-03-08	2007-01-15
74	2005-2007	Alfredo Palacio	Oswaldo Jarrin	Ministerio de Ambiente	2005-08-19	2006-08-28
75	2005-2007	Alfredo Palacio	Marcelo Delgado	Ministerio de Ambiente	2006-08-28	2007-01-15

76	2005-2007	Alfredo Palacio	Rafael Vicente Correa Delgado	Ministerio de Ambiente	2005-04-20	2005-08-04
77	2005-2007	Alfredo Palacio	Magdalena Barreiro	Ministerio de Ambiente	2005-08-08	2005-12-29
78	2005-2007	Alfredo Palacio	Diego Borja Cornejo	Ministerio de Bienestar Social	2005-12-29	2006-07-07
79	2005-2007	Alfredo Palacio	Armando Rodas	Ministerio de Bienestar Social	2006-07-07	2006-10-17
80	2005-2007	Alfredo Palacio	José Jouvin	Ministerio de Defensa	2006-10-18	2006-12-29
81	2005-2007	Alfredo Palacio	José Ricardo Serrano Salgado	Ministerio de Defensa	2006-12-29	2007-01-15
82	2005-2007	Alfredo Palacio	Consuelo Yáñez Cossío	Ministerio de Defensa	2005-04-25	2005-12-29
83	2005-2007	Alfredo Palacio	Raúl Vallejo Corral	Ministerio de Economía y Finanzas	2005-12-29	2007-01-15
84	2005-2007	Alfredo Palacio	Fausto Cordovez	Ministerio de Economía y Finanzas	2005-05-04	2005-06-10
85	2005-2007	Alfredo Palacio	Carlos Iván Rodríguez Ramos	Ministerio de Economía y Finanzas	2005-06-16	2007-01-15
86	2005-2007	Alfredo Palacio	Tomas Peribonio	Ministerio de Economía y Finanzas	2006-07-26	2007-01-15
87	2005-2007	Alfredo Palacio	José Oswaldo Molestina Zavala	Ministerio de Economía y Finanzas	2005-09-08	2005-10-12
88	2005-2007	Alfredo Palacio	Galo Chiriboga Zambrano	Ministerio de Economía y Finanzas	2005-10-12	2005-12-14
89	2005-2007	Alfredo Palacio	Alfredo Castillo	Ministerio de Educación, Cultura, Deportes y Recreación	2005-12-14	2006-03-15
90	2005-2007	Alfredo Palacio	Felipe Vega de la Cuadra	Ministerio de Educación, Cultura, Deportes y Recreación	2006-03-20	2006-07-10
91	2005-2007	Alfredo Palacio	Antonio Andretta Arizaga	Ministerio de Energía y Minas	2006-07-11	2007-01-15

92	2005-2007	Alfredo Palacio	Derlis Palacios Guerrero	Ministerio de Energía y Minas	2005-04-26	2006-07-07
93	2005-2007	Alfredo Palacio	Antonio Parra Gil	Ministerio de Industrias y Competitividad	2005-04-21	2005-10-10
94	2005-2007	Alfredo Palacio	Francisco Carrión Mena	Ministerio de Gobierno	2005-10-11	2007-01-15
95	2005-2007	Alfredo Palacio	Wellington Sandoval Córdova	Ministerio de Gobierno	2005-04-22	2005-12-29
96	2005-2007	Alfredo Palacio	Guillermo Wagner Cevallos	Ministerio de Gobierno	2006-06-30	2007-01-15
97	2005-2007	Alfredo Palacio	Galo Chiriboga Zambrano	Ministerio de Gobierno	2005-05-11	2006-07-31
98	2005-2007	Alfredo Palacio	Armando Bravo Núñez	Ministerio de Gobierno	2005-04-21	2005-12-30
99	2005-2007	Alfredo Palacio	Héctor Vélez	Ministerio de Gobierno	2006-01-19	2007-01-15
100	2005-2007	Alfredo Palacio	María Isabel Salvador Crespo	Ministerio de Obras Publicas	2005-04-21	2007-01-15
101	2005-2007	Alfredo Palacio	Anita Albán Mora	Ministerio de Obras Publicas	2005-04-27	2007-01-15
102	2007-2009	Rafael Correa I	Carlos Vallejo López	Ministerio de Relaciones Exteriores	2007-01-15	2008-01-21
103	2007-2009	Rafael Correa I	Walter Poveda Ricaurte	Ministerio de Relaciones Exteriores	2008-01-21	2009-07-15
104	2007-2009	Rafael Correa I	Ramón Leonardo Espinel Martínez	Ministerio de Salud	2009-07-15	2009-08-10
105	2007-2009	Rafael Correa I	Jeannette Sánchez Zurita	Ministerio de Salud	2007-01-15	2009-06-04
106	2007-2009	Rafael Correa I	María de los Ángeles Duarte	Ministerio de Salud	2009-06-04	2009-08-10
107	2007-2009	Rafael Correa I	Lorena Escudero Duran	Ministerio de Trabajo y Recursos Humanos	2007-02-02	2007-08-31

108	2007-2009	Rafael Correa I	Wellington Sandoval Córdova	Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda	2007-08-31	2008-04-09
109	2007-2009	Rafael Correa I	Antonio Javier Ponce Cevallos	Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda	2008-04-09	2009-08-10
110	2007-2009	Rafael Correa I	Ricardo Patino Aroca	Ministerio de Turismo	2007-01-15	2007-07-25
111	2007-2009	Rafael Correa I	Fausto Ortiz de la Cadena	Ministerio de Ambiente	2007-07-25	2008-07-08
112	2007-2009	Rafael Correa I	María Elsa Viteri Acaiturri	Ministerio de Agricultura y Ganadería	2008-09-16	2009-08-10
113	2007-2009	Rafael Correa I	Raúl Vallejo Corral	Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca	2007-01-15	2009-08-10
114	2007-2009	Rafael Correa I	Alberto Acosta Espinosa	Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca	2007-01-15	2007-06-14
115	2007-2009	Rafael Correa I	Galo Chiriboga Zambrano	Ministerio de Inclusión Económica y Social	2007-07-23	2008-10-08
116	2007-2009	Rafael Correa I	Derlis Palacios Guerrero	Ministerio de Inclusión Económica y Social	2008-10-08	2009-06-08
117	2007-2009	Rafael Correa I	Germánico Pinto Troya	Ministerio de Defensa	2009-06-08	2009-08-10
118	2007-2009	Rafael Correa I	Raúl Sagasti Lupera	Ministerio de Defensa	2007-01-15	2008-06-19
119	2007-2009	Rafael Correa I	Xavier Abad Vicuña	Ministerio de Defensa	2008-06-19	2009-08-10
120	2007-2009	Rafael Correa I	Gustavo Larrea Cabrera	Ministerio de Finanzas	2007-01-15	2008-01-03
121	2007-2009	Rafael Correa I	Fernando Bustamante Ponce	Ministerio de Finanzas	2008-01-03	2009-02-03
122	2007-2009	Rafael Correa I	Gustavo Jalkh Roben	Ministerio de Finanzas	2009-02-11	2009-08-10

123	2007-2009	Rafael Correa I	Trajano Andrade Viteri	Ministerio de Finanzas	2007-01-15	2007-06-15
124	2007-2009	Rafael Correa I	Héctor Villagrán Cepeda	Ministerio de Educación	2007-07-09	2007-12-01
125	2007-2009	Rafael Correa I	Jorge Manuel Marun Rodríguez	Ministerio de Minas y Petróleos	2007-12-01	2009-06-15
126	2007-2009	Rafael Correa I	Xavier Federico Casal Rodríguez	Ministerio de Minas y Petróleos	2009-06-15	2009-08-10
127	2007-2009	Rafael Correa I	María Fernanda Espinosa Garcés	Ministerio de Minas y Petróleos	2007-01-15	2007-12-07
128	2007-2009	Rafael Correa I	María Isabel Salvador Crespo	Ministerio de Minas y Petróleos	2007-12-07	2008-12-15
129	2007-2009	Rafael Correa I	Fander Falconí Benítez	Ministerio de Industrias y Competitividad	2008-12-15	2009-08-10
130	2007-2009	Rafael Correa I	Caroline Chang Campos	Ministerio de Industrias y Productividad	2007-01-15	2009-08-10
131	2007-2009	Rafael Correa I	Antonio Gagliardo Valarezo	Ministerio de Gobierno	2007-01-15	2009-08-10
132	2007-2009	Rafael Correa I	María de los Ángeles Duarte	Ministerio de Gobierno	2007-01-15	2009-02-04
133	2007-2009	Rafael Correa I	Walter Solís Valarezo	Ministerio de Gobierno	2009-02-04	2009-08-10
134	2007-2009	Rafael Correa I	María Isabel Salvador Crespo	Ministerio de Transporte y Obras Publicas	2007-01-15	2007-12-07
135	2007-2009	Rafael Correa I	Verónica Sion Montes	Ministerio de Transporte y Obras Publicas	2008-01-03	2009-08-10
136	2007-2009	Rafael Correa I	Anita Albán Mora	Ministerio de Transporte y Obras Publicas	2007-01-15	2007-11-15
137	2007-2009	Rafael Correa I	Marcela Paola Aguinaga Vallejo	Ministerio de Transporte y Obras Publicas	2007-11-15	2009-08-10

138	2009-2013	Rafael Correa II	Ramón Leonardo Espinel Martínez	Ministerio de Relaciones Exteriores	2009-08-10	2011-03-10
139	2009-2013	Rafael Correa II	Wilfrido Stanley Vera Prieto	Ministerio de Relaciones Exteriores	2011-05-13	2012-02-13
140	2009-2013	Rafael Correa II	Antonio Javier Ponce Cevallos	Ministerio de Relaciones Exteriores	2012-04-23	2013-05-24
141	2009-2013	Rafael Correa II	María de los Ángeles Duarte	Ministerio de Salud	2009-08-10	2010-04-05
142	2009-2013	Rafael Correa II	Ximena Ponce León	Ministerio de Relaciones Laborables	2010-04-05	2012-04-23
143	2009-2013	Rafael Correa II	Doris Josefina Soliz Carrión	Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda	2012-04-23	2013-05-24
144	2009-2013	Rafael Correa II	Antonio Javier Ponce Cevallos	Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda	2009-08-10	2012-04-23
145	2009-2013	Rafael Correa II	Miguel Ángel Carvajal Aguirre	Ministerio de Turismo	2012-04-23	2012-11-09
146	2009-2013	Rafael Correa II	María Fernanda Espinosa Garcés	Ministerio de Turismo	2012-11-28	2013-05-24
147	2009-2013	Rafael Correa II	María Elsa Viteri Acaiturri	Ministerio de Ambiente	2009-08-10	2010-04-21
148	2009-2013	Rafael Correa II	Patricio Rivera Yánez	Ministerio de Ambiente	2010-04-21	2013-04-30
149	2009-2013	Rafael Correa II	Fausto Eduardo Herrera Nicolalde	Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca	2013-04-30	2013-05-24
150	2009-2013	Rafael Correa II	Raúl Vallejo Corral	Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca	2009-08-10	2010-04-05
151	2009-2013	Rafael Correa II	Gloria Vidal Illingworth	Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca	2010-04-05	2013-04-08
152	2009-2013	Rafael Correa II	Augusto Javier Espinosa Andrade	Ministerio de Inclusión Económica y Social	2013-05-08	2013-05-24

153	2009-2013	Rafael Correa II	Germánico Pinto Troya	Ministerio de Inclusión Económica y Social	2009-08-10	2010-04-21
154	2009-2013	Rafael Correa II	Wilson Marcelo Pastor Morris	Ministerio de Inclusión Económica y Social	2010-04-21	2013-04-26
155	2009-2013	Rafael Correa II	Pedro Merizalde Pavón	Ministerio de Defensa	2013-04-30	2013-05-24
156	2009-2013	Rafael Correa II	Xavier Abad Vicuña	Ministerio de Defensa	2009-08-10	2010-03-19
157	2009-2013	Rafael Correa II	Verónica Sion Montes	Ministerio de Defensa	2010-04-05	2013-05-08
158	2009-2013	Rafael Correa II	Ramiro González Jaramillo	Ministerio de Finanzas	2013-05-08	2013-05-24
159	2009-2013	Rafael Correa II	Gustavo Jalkh Roben	Ministerio de Finanzas	2009-08-10	2010-12-17
160	2009-2013	Rafael Correa II	Alfredo Vera Arrata	Ministerio de Finanzas	2010-12-17	2011-05-13
161	2009-2013	Rafael Correa II	José Ricardo Serrano Salgado	Ministerio de Educación	2011-05-13	2013-05-24
162	2009-2013	Rafael Correa II	Xavier Federico Casal Rodríguez	Ministerio de Educación	2009-08-10	2009-09-03
163	2009-2013	Rafael Correa II	David Hernán Ortiz Luzuriaga	Ministerio de Educación	2009-09-03	2010-04-05
164	2009-2013	Rafael Correa II	María de los Ángeles Duarte	Ministerio de Recursos Naturales No Renovables	2010-04-05	2013-05-24
165	2009-2013	Rafael Correa II	Fander Falconí Benítez	Ministerio de Recursos Naturales No Renovables	2009-08-10	2010-01-13
166	2009-2013	Rafael Correa II	Ricardo Patino Aroca	Ministerio de Recursos Naturales No Renovables	2010-01-28	2013-05-24
167	2009-2013	Rafael Correa II	Caroline Chang Campos	Ministerio de Industrias y Productividad	2009-08-10	2010-04-21

168	2009-2013	Rafael Correa II	David Chiriboga Allnut	Ministerio de Industrias y Productividad	2010-04-21	2012-01-13
169	2009-2013	Rafael Correa II	Carina Isabel Vance Mafla	Ministerio de Industrias y Productividad	2012-01-13	2013-05-24
170	2009-2013	Rafael Correa II	Antonio Gagliardo Valarezo	Ministerio del Interior	2009-08-10	2009-08-13
171	2009-2013	Rafael Correa II	Richard Gonzalo Espinosa Guzmán	Ministerio del Interior	2009-08-13	2012-04-23
172	2009-2013	Rafael Correa II	José Francisco Vacas Dávila	Ministerio del Interior	2012-04-23	2013-05-24
173	2009-2013	Rafael Correa II	Walter Solís Valarezo	Ministerio de Transporte y Obras Publicas	2009-08-10	2011-11-10
174	2009-2013	Rafael Correa II	Pedro Antonio Jaramillo Castillo	Ministerio de Transporte y Obras Publicas	2011-11-10	2013-05-24
175	2009-2013	Rafael Correa II	Verónica Sion Montes	Ministerio de Transporte y Obras Publicas	2009-08-10	2010-04-05
176	2009-2013	Rafael Correa II	Freddy Arturo Ehlers Zurita	Ministerio de Relaciones Exteriores	2010-05-10	2013-05-24
177	2009-2013	Rafael Correa II	Marcela Paola Aguinaga Vallejo	Ministerio de Relaciones Exteriores	2009-08-10	2012-11-09
178	2009-2013	Rafael Correa II	Gladys Lorena Tapia Núñez	Ministerio de Salud	2012-11-09	2013-05-24
179	2013-2017	Rafael Correa III	Antonio Javier Ponce Cevallos	Ministerio de Salud	2013-05-24	2017-05-24
180	2013-2017	Rafael Correa III	Doris Josefina Soliz Carrión	Ministerio de Salud	2013-05-24	2014-04-30
181	2013-2017	Rafael Correa III	María Fernanda Espinosa Garcés	Ministerio de Relaciones Laborables	2013-05-24	2014-09-23
182	2013-2017	Rafael Correa III	Fernando Cordero Cueva	Ministerio de Relaciones Laborables	2014-09-26	2016-03-03

183	2013-2017	Rafael Correa III	Ricardo Patiño Aroca	Ministerio de Relaciones Laborables	2016-03-03	2017-05-24
184	2013-2017	Rafael Correa III	Fausto Eduardo Herrera Nicolalde	Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda	2013-05-24	2016-12-19
185	2013-2017	Rafael Correa III	Patricio Rivera Yáñez	Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda	2016-12-19	2017-05-24
186	2013-2017	Rafael Correa III	Augusto Javier Espinosa Andrade	Ministerio de Turismo	2013-05-24	2016-10-01
187	2013-2017	Rafael Correa III	Freddy Peñafiel Larrea	Ministerio de Turismo	2016-10-01	2017-05-24
188	2013-2017	Rafael Correa III	Pedro Merizalde Pavón	Ministerio de Ambiente	2013-05-24	2015-11-14
189	2013-2017	Rafael Correa III	Ramiro González Jaramillo	Ministerio de Ambiente	2013-05-24	2015-04-14
190	2013-2017	Rafael Correa III	Miguel Egas Peña	Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca	2015-04-29	2015-06-10
191	2013-2017	Rafael Correa III	Santiago Efraín León Abad	Ministerio de Inclusión Económica y Social	2016-06-10	2017-05-24
192	2013-2017	Rafael Correa III	José Ricardo Serrano Salgado	Ministerio de Inclusión Económica y Social	2013-05-24	2016-11-15
193	2013-2017	Rafael Correa III	Pedro Solines Chacón	Ministerio de Inclusión Económica y Social	2017-01-04	2017-05-24
194	2013-2017	Rafael Correa III	María de los Ángeles Duarte	Ministerio de Defensa	2013-05-24	2014-03-31
195	2013-2017	Rafael Correa III	Paola Carvajal Ayala	Ministerio de Defensa	2014-03-31	2015-06-22
196	2013-2017	Rafael Correa III	Walter Solís Valarezo	Ministerio de Defensa	2015-06-22	2016-09-22
197	2013-2017	Rafael Correa III	Boris Córdova González	Ministerio de Finanzas	2016-09-22	2017-05-24

198	2013-2017	Rafael Correa III	Ricardo Patino Aroca	Ministerio de Finanzas	2013-05-24	2016-03-03
199	2013-2017	Rafael Correa III	Guillaume Long	Ministerio de Educación	3016-03-03	2017-05-24
200	2013-2017	Rafael Correa III	Carina Isabel Vance Mafla	Ministerio de Educación	2013-05-24	2015-11-13
201	2013-2017	Rafael Correa III	Margarita Guevara Alvarado	Ministerio de Hidrocarburos	2015-11-13	2017-01-06
202	2013-2017	Rafael Correa III	Verónica Espinosa Serrano	Ministerio de Hidrocarburos	2017-01-06	2017-05-24
203	2013-2017	Rafael Correa III	José Francisco Vacas	Ministerio de Hidrocarburos	2013-05-24	2014-03-20
204	2013-2017	Rafael Correa III	Carlos Marx Carrasco	Ministerio de Industrias y Productividad	2014-03-20	2015-11-19
205	2013-2017	Rafael Correa III	Leonardo Berrezueta	Ministerio de Industrias y Productividad	2015-11-19	2017-05-19
206	2013-2017	Rafael Correa III	Diego Aulestia Valencia	Ministerio de Industrias y Productividad	2013-05-24	2015-02-18
207	2013-2017	Rafael Correa III	María de los Ángeles Duarte	Ministerio del Interior	2015-02-18	2017-01-06
208	2013-2017	Rafael Correa III	Katiuska Miranda Giler	Ministerio del Interior	2017-01-06	2017-05-24
209	2013-2017	Rafael Correa III	Freddy Arturo Ehlers Zurita	Ministerio de Transporte y Obras Publicas	2013-05-24	2013-06-19
210	2013-2017	Rafael Correa III	Vinicio Alvarado Espinel	Ministerio de Transporte y Obras Publicas	2013-06-19	2014-03-31
211	2013-2017	Rafael Correa III	Sandra Naranjo	Ministerio de Transporte y Obras Publicas	2014-06-01	2015-10-15
212	2013-2017	Rafael Correa III	Fernando Alvarado Espinel	Ministerio de Transporte y Obras Publicas	2015-11-29	2017-05-24

213	2013-2017	Rafael Correa III	Gladys Lorena Tapia Núñez	Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana	2013-05-24	2015-11-19
214	2013-2017	Rafael Correa III	Daniel Ortega Pacheco	Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana	2015-11-19	2016-06-13
215	2013-2017	Rafael Correa III	Walter Francisco García Cedeño	Ministerio de Salud	2016-06-13	2017-05-24
216	2000-2003	Gustavo Noboa	Luis Guillermo Iturralde Mancero	Ministerio de Salud	2000-06-05	2000-12-15
217	2000-2003	Gustavo Noboa	Francisco Huerta Montalvo	Ministerio de Salud	2000-01-23	2000-04-25
218	2000-2003	Gustavo Noboa	Juan Manrique Martínez	Ministerio de Trabajo	2000-08-21	2001-09-06
219	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Antonio Vargas	Ministerio de Trabajo	2004-05-31	2005-04-20
220	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Martha Vallejo Luzuriaga	Ministerio de Trabajo	2003-08-22	2003-12-16
221	2003-2005	Lucio Gutiérrez	Edgar Isch	Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda	2003-01-15	2003-07-06
222	2005-2007	Alfredo Palacio	Solón Espinosa Ayala	Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda	2005-04-21	2005-08-19
223	2005-2007	Alfredo Palacio	Mauricio Gándara Gallegos	Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda	2005-04-21	2005-09-08
224	2005-2007	Alfredo Palacio	Pedro José López Torres	Ministerio de Turismo	2006-07-09	2007-01-15
225	2005-2007	Alfredo Palacio	Ivan Zambrano Cedeño	Ministerio de Turismo	2005-12-29	2006-06-09
226	2007-2009	Rafael Correa I	Wilma Salgado Tamayo	Ministerio de Turismo	2008-07-08	2008-09-16
227	2013-2017	Rafael Correa III	Ana Beatriz Tola Bermeo	Ministerio de Turismo	2014-05-13	2016-05-03
228	2013-2017	Rafael Correa III	Lídice Larrea	Ministerio de Ambiente	2016-05-03	2017-05-24

229	2013-2017	Rafael Correa III	Carlos Pareja Yannuzzelli	Ministerio de Ambiente	2015- 11-14	2016- 05-02
230	2013-2017	Rafael Correa III	José Icaza Romero	Ministerio de Ambiente	2016- 05-02	2017- 05-24

Elaborado por la autora con base en Basabe, Ulloa, Polga-Hecimovich, Mejía (2019).

Anexo 3. Libro de códigos

Nombre de la variable	Descripción
VARIABLES DEPENDIENTES	
Trayectoria_Privada	Variable dependiente que recoge información sobre la trayectoria privada posterior. (0) Trayectoria pública; (1) Trayectoria privada.
Trayectoria_PrivadaEmpresarial	Segunda variable dependiente que recoge información sobre la trayectoria privada-empresarial posterior. (0) No empresarial; (1) Trayectoria privada-empresarial.
VARIABLES INDEPENDIENTES	
Mujer	Género del individuo: (0) Hombre; (1) Mujer
Economista	(0) otras profesiones; (1) Profesión de economista
Abogado	(0) otras profesiones; (1) Profesión de abogado
Cartera_Económica	(0) No; (1) Si.
Cartera_Social	(0) No; (1) Si.
Afiliación_presidente	Afiliación al partido del presidente de turno: (0) No; (1) Si.
Background_Empresarial	Información sobre el background empresarial previo.
Salida_gabinete_final	Tipo de salida del gabinete: (0) Salida durante el mandato de gobierno; (1) Salida al final del mandato de gobierno.
VARIABLES GENERALES	
periodo_gobierno	Período de gobierno: 200-2003; 2003-2005; 2005-2007; 2007-2009; 2009-2013; 2013-2017.
presidente_turno	Nombre y apellido del presidente de turno
nombre_ministro	Nombre y apellido del ministro
cod_nombre_cartera	Código asignado a cada cartera ministerial: (1) Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca; (2) Ministerio de Inclusión Económica y Social; (3) Ministerio de Defensa; (4) Ministerio de Finanzas; (5) Ministerio de Educación; (6) Ministerio de Minas y Petróleo/Hidrocarburos; (7) Ministerio de Industrias y Productividad; (8) Ministerio de Gobierno/Interior; (9) Ministerio de Transporte y Obras Públicas; (10) Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración; (11) Ministerio de Salud; (12) Ministerio de Trabajo; (13) Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda; (14) Ministerio de Turismo; (15) Ministerio de Ambiente.

cod_tipo_cartera	Carteras ministeriales agrupadas en tres categorías: (1) Cartera política; (2) Cartera económica; (3) Cartera social.
inicio_cargo	dd-mes-año
fin_cargo	dd-mes-año
meses_cargo	Número de meses en el cargo ministerial.
fecha_nacimiento	dd-mes-año
Oupacion_previa_sector	Ocupación inmediata previa: (0) Pública; (1) Privado
Ocupacion_previa_categorias	Ocupaciones inmediatas previas: (1) Partido Político; (2) Legislativo; (3) Ejecutivo; (4) Administración Pública; (5) Organismos internacional; (6) Negocios en general; (7) Banca; (8) Docencia privada; (9) Centros de estudios (thinks thanks), consultoras; (10) Práctica jurídica.
Profesión	(1) Derecho; (2) Economía; (3) Ingeniería; (5) Medicina; (6) Sociología y Ciencias Políticas; (7) Arquitectura; (8) Educación; (9) Administración de empresas; (10) Otros.
Prof_prestigio	Profesión de prestigio: (1) Área política; (2) Área económica; (3) Área social
Nivel_educativo	(1) Licenciatura; (2) Maestría; (3) Doctorado
partidoministro	Código del partido político al que está afiliado el ministro: (0) Sin partido; (1) democracia popular (DP); (2) Partido Social Cristiano (PSC); (3) Pachakutik (PK); (4) Partido Sociedad Patriótica (PSP); (5) Partido Roldosista ecuatoriano (PRE); (6) Movimiento Popular Democrático (MPD); (7) Izquierda Democrática (ID); (8) Movimiento Alianza País; (9) Partido Socialista; (10) Movimiento Esperanza, Transformación y Acción (META).

Elaborado por la autora con base en Basabe, Ulloa, Polga-Hecimovich, Mejía (2019).